

INFLUENCIA DEL GÉNERO, LOS ESTILOS DE APEGO Y
LOS ESTILOS DE AMOR EN EL COMPORTAMIENTO
INFIEL SEXUAL Y EMOCIONAL DE ESTUDIANTES DE
PREGRADO

Trabajo de investigación presentado por:

Johana J. CANDO PANCHI

y

Edancy D. CASTILLO RIVAS

A la escuela de Psicología como un requisito parcial para obtener el título de
Licenciado en Psicología

Profesora guía:

Liza GUILBERT

Caracas, Septiembre de 2016.

Dedicatoria

Johana Cando:

A mis padres por siempre confiar en mí, por su amor incondicional, por apoyarme en cada paso y enseñarme a luchar por lo que quiero. Por ustedes he logrado esto.

A mis hermanos por siempre darme un motivo para sonreír y por la confianza depositada.

A mi grupo de amigos con los cuales compartí estos años increíbles, este es el resultado de ese estupendo viaje.

Edancy Castillo:

A mis padres, son mi motor de vida, gracias por los consejos, su apoyo incondicional, por impartirme los valores que me hacen ser hoy una mejor persona, son el eterno ejemplo a seguir, pero más que nada por su amor, con ustedes a mi lado cualquier meta es posible.

A mi hermano, sin ti a mi lado este viaje no hubiese sido igual eres ese toque de alegría y locura en mi vida, espero muy pronto poder celebrar contigo tus éxitos, nadie mejor que tu para lograrlos.

Y a mi familia, por sus constantes palabras de aliento y muestras de afecto, en especial a mi abuela tu motivación e interés me mantuvieron siempre en el camino correcto y a mi abuelo, nunca dudaste de tú crispu, desde el Cielo sé que siempre guiaras mis pasos.

Agradecimientos

Edancy Castillo:

A todos los profesores que contribuyeron en cierta medida a que este proyecto pudiera llevarse a cabo Lisbeth, Nioska, Jimena, Arquímedes y muy en especial a nuestra tutora Liza que siempre pudimos contar con su apoyo y se montó en este barco con nosotras.

A mi compañera Joha, durante todo este camino nos conseguimos con muchas dificultades tanto a nivel personal como académico pero logramos sobreponernos y concluir esta montaña rusa llamada tesis, aun cuando tomemos caminos distintos siempre quedara el recuerdo de todo lo vivido y simplemente gracias.

A mis castoras, Ima, Belly, Magra, Yulai, Sabri, China y Cuchi mi experiencia en la universidad no hubiese sido lo mismo sin ustedes a mi lado, todos esos momentos llenos de risas y complicidad quedaran guardados por siempre en mi memoria, son inefables. No hay palabras ni acción que describan lo feliz que me hace el ser parte de sus vidas.

Mi grupo empoderado y de práctica de clínica, hicieron que el último año de la carrera se convirtiera en el más especial, sus palabras de aliento sirvieron para que este viaje fuera más llevadero.

Al Sr Miguel Lorenzo, la definición de que la amistad incondicional y el cariño sin interés existen, este proyecto sin tu ayuda no hubiese sido posible y me atrevería a decir que tampoco estos años de carrera, siempre tendrás en mi alguien en quien confiar, espero conseguir más metas y poder celebrarlas junto a ti.

Y por última pero no menos importante a Rocío, durante este arduo camino tomamos rumbos distintos pero siempre nos llevaban al mismo sitio, un lugar donde podíamos hablar, compartir y ser las de siempre como si el tiempo no hubiese pasado por todo lo que aprendí de ti y contigo, te agradeceré siempre supiste duplicar mis alegrías y dividir mis angustias apoyándome en ti.

Johana Cando:

A mis padres por el apoyo y por la confianza, a ti mama por nunca dudar de mis capacidades, por tu amor incondicional, tu comprensión, por no permitirme caer nunca y por las millones de tazas de café y amor que me diste en este camino para ser psicóloga. A ti papa por dejarme soñar y por hacer posible cada sueño, gracias por el amor constante y por siempre sacarme una sonrisa. Los Amo.

A Manuel Cando por ser mi cómplice en este camino, gracias por cada palabra, cada regaño y sobre todo por el apoyo y las palabras de ánimo durante estos meses. A Miguel Lorenzo, por ser nuestro guía metodológico, mi amigo fiel y compañero de montaña.

A María Teresa Graffeo por el apoyo incondicional, por acompañarme en este camino, por no dejarme caer y por enseñarme que nada es imposible y con esfuerzo todo se logra, eres la mejor muestra de que el que persevera alcanza , gracias por ser mi muro de contención y compañera fiel en todo momento.

A Eda Castillo mi compañera de tesis, gracias por formar parte de este camino, que se convirtió en una colina, pero con el apoyo y el trabajo constantes logramos subirla, hay correlaciones que a lo largo del tiempo cambian, pero hay otras que a pesar de muchos variables extrañas logran mantenerse, somos un ejemplo de eso, agradecida por las palabras, apoyo y la confianza que depositaste en mí durante la carrera.

A nuestra tutora Liza, por ser una tutora paciente y dedicada que siempre dio lo mejor de ella para obtener el mejor resultado.

A la profesora Gisell Marín, sin su confianza desde un inicio esto no hubiese sido posible, Mil gracias por la oportunidad. A José Gregorio Hernández por nunca abandonarme.

A Wilmer Alfaro, mi mejor amigo, psicología me dio la oportunidad de conocerte, aunque seguimos el mismo camino pero en barcos distintos, nunca dejamos de vernos y apoyarnos, tu mejor que nadie para saber lo agradecida que estoy, mi paño de lágrimas y compañero fiel de mis locuras.

A Mariela, Anyk, Michi y Tete , sin ustedes muchachas no hubiese tenido muestra para mi tesis, gracias por todos los jueves dedicados a perseguir gente, gracias por cada palabra de ánimo, por acompañarme en todo momento y sobre todo por hacerme disfrutar este año como ninguno, soy afortunada de poderlas llamar amigas.

Índice de Contenido

Resumen.....	10
Introducción.....	11
Capítulo I. Marco Teórico	14
Infidelidad.....	14
Infidelidad Sexual.....	23
Infidelidad Emocional.....	23
Género.....	24
Tipos de Apego.....	30
Estilos de amor.....	39
Capítulo II. Método.....	48
Problema de Investigación.....	48
Hipótesis.....	48
Definición de Variables.....	50
Tipo de Investigación.....	55
Diseño de Investigación	56
Diseño Muestral.....	57
Instrumentos.....	59
Procedimiento.....	65
Análisis de Resultados.....	68
Discusión de Resultados.....	101
Conclusión.....	108
Limitaciones y Recomendaciones.....	111
Referencias.....	113
Anexos.....	121
Anexo A. Escala Multidimensional de conducta infiel.....	121
Anexo B. Análisis Factorial y Confiabilidad de IMIN prueba piloto.....	128
Anexo C. Cuestionario de Experiencias Cercanas.....	131
Anexo D. Escala de Amor LAS.....	137
Anexo E. Análisis Factorial y Confiabilidad IMIN.....	142

Anexo F. Análisis Factorial y Confiabilidad ECR.....	145
Anexo G. Análisis Factorial y Confiabilidad LAS.....	150
Anexo H. Gráficas Q-Q variables exógenas.....	156
Anexo I. Gráficas de Dispersión Modelo de Regresión.....	158
Anexo J. Gráficas P-P Modelo de Regresión y Normalidad.....	160
Anexo K. Matriz de Correlaciones.....	164

Índice de Tablas

Tabla1.Ítems Correspondientes para cada uno de los Seis Estilos Amorosos Propuestos por Lee (1974).....	63
Tabla 2. Resumen de estadísticos descriptivos de la muestra.....	72
Tabla 3. Resumen de estadísticos descriptivos de estilos de apego.....	75
Tabla 4. Resumen de estadísticos descriptivos de estilos de Amor.....	80
Tabla 5. Resumen de valores estadísticos Durbin- Watson y media del error.....	87
Tabla 6. Resumen de estadísticos de colinealidad	91
Tabla 7.Coefficientes de regresión de la conducta de infidelidad sexual.....	93
Tabla 8.Coefficientes de regresión de la infidelidad emocional.....	94
Tabla 9.Coefficientes de regresión Apego seguro.....	95
Tabla10.Coefficientes de regresión estilo de apego Ansioso.....	95
Tabla11.Coefficientes de regresión estilo de apego Evitativo.....	96
Tabla12.Coefficientes de regresión estilo de apego temeroso.....	96
Tabla13.Coefficiente de regresión amor Ludus.....	97
Tabla14.Coefficientes de regresión tipo de amor eros.....	97
Tabla15.Coefficiente de regresión tipo de amor ágape.....	98

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo de sí mismo y del otro de Bartholomew y Horowitz (1991) p.2F27.....	32
Figura 2. Tipología del Amor Lee, (1973) p.47.....	39
Figura 3. Diagrama de Ruta	49
Figura 4. Distribución de frecuencia del sexo de los estudiantes.....	72
Figura 5. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en infidelidad sexual.....	73
Figura 6. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en infidelidad emocional.....	74
Figura 7. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Seguro.	76
Figura 8. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Ansioso.....	77
Figura 9. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Evitativo.....	78
Figura 10. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Temeroso.....	79
Figura 11. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Erótico (Eros).....	81
Figura 12. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Lúdico (Ludus).....	82
Figura 13. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Fraternal.....	83
Figura 14. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Fraternal.....	84
Figura 15. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Manía.....	85
Figura 16. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Ágape.....	86

Figur 17. Diagrama de ruta resultante..... 100

Resumen

La presente investigación se planteó el siguiente problema de investigación ¿Cómo influyen el género, los estilos de apego y tipos de amor en el comportamiento de infidelidad sexual y emocional y cómo estas variables se relacionan entre sí?. Se utilizó una muestra de 300 estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello con edades entre 18 y 25 años. Para medir las variables del estudio, se utilizó el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR) y la escala del amor (LAS – Love Styles Scales). Se encontró que los estudiantes presentan una mayor tendencia hacia una conducta de fidelidad, así como una preferencia por el estilo de amor Eros y estilos de apego no sanos o poco adaptativos tales como apego ansioso, evitativo y temeroso. Para determinar la relación e influencia entre las variables, se planteó un diseño de ruta, el cual mostró que el comportamiento de infidelidad sexual puede ser explicada en un 17,10% (R^2 corregida=0.171), de manera estadísticamente significativa ($R=0.401$; $F_{[11;288]}=5.030$; $p=0.00$), principalmente por el género en particular los hombres ($\beta=0.179$; $t=3.149$; $p=0.00$) y el estilo de amor ludus ($\beta=0.314$; $t=5.494$; $p=0.00$), en cuanto al comportamiento de infidelidad de tipo emocional este puede ser explicado en un 9% (R^2 corregida=0.090) de manera estadísticamente significativa ($R=0.279$; $F_{[11;288]}=2.202$; $p=0.00$), primordialmente por el estilo de amor ludus ($\beta=0.217$; $t=3.613$; $p=0.00$) y fraterno ($\beta=0.121$; $t=1.755$; $p=0.00$). Lo antes mencionado manifiesta que el modelo expuesto en esta investigación, constituye en sí mismo una explicación parcial para poder confirmar las relaciones existentes que estaban planteadas a nivel teórico y empírico entre el sexo, tipos de amor y apego. Sin embargo se encontró que la variable tipos de apego no predice el comportamiento infiel de tipo sexual y emocional, el hecho de que esta variable no explique o se relacione con el comportamiento infiel, va más allá, ya que debe considerarse que la infidelidad como fenómeno relacional, se ve afectada por múltiples factores, los cuales pudieron intervenir en la investigación.

Palabras claves: apego, tipos de amor e infidelidad

I. Introducción

La infidelidad ha sido estudiada a lo largo del tiempo por el efecto y la importancia que ejerce sobre las relaciones de pareja, tanto para aquella persona que comete el acto infiel, así como el que ha sido víctima de una infidelidad; de esta forma se ha convertido en uno de los principales motivos de consulta de pareja en la atención psicológica. Igualmente es un tema que surge a lo largo de los tratamientos terapéuticos, ya que dicho acto infiel tiene como fundamento la ruptura de un contrato o acuerdo implícito o explícito, en el cual uno de los miembros de la pareja tiene una relación con una tercera persona (Camacho, 2004)

En este sentido, la pareja constituye una forma de relación interpersonal que ha recibido gran atención en las distintas disciplinas de las ciencias sociales. Los investigadores han tratado de conocer, comprender, interpretar y explicar dimensiones presentes en sus dinámicas, que admiten aspectos como su consolidación, mantenimiento y ruptura (Valencia, 2011).

Las relaciones amorosas se empiezan a desarrollar en la adultez emergente entendida por Papalia, Wendkos y Feldman (2009), como el período de transición que se desarrolla entre la adolescencia y la adultez; presentan múltiples alternativas y denominaciones, dependiendo de niveles diferenciales de involucramiento emocional, exclusividad, intimidad sexual, permanencia en la relación, su formalización. Es por lo cual, que la presente investigación estará enmarcada en una muestra de estudiantes universitarios con edades comprendidas entre 18 y 22 años que corresponde con la etapa antes descrita.

Existen modelos teóricos referidos al campo de las relaciones interpersonales, entre ellos teorías con elementos arraigados desde la infancia que modelan la personalidad y las relaciones interpersonales posteriores (Valencia, 2011); de las cuales tomará relevancia para nuestra investigación la teoría del apego, (Bowlby, 1989). Y por último la teoría de los estilos de amor, los cuales se pueden clasificar según Lee (1973), en primarios (Eros o pasional,

storge o amistoso y ludus o aventurero) secundarios (pragma o pragmático-relacional, ágape o altruista- protector y manía u obsesivo-posesivo).

Las investigaciones han demostrado que los estilos de apego evitativo, temeroso tendrán mayor influencia al momento de que los individuos se planteen involucrarse en una infidelidad sexual o emocional, y por su parte estilos de apego seguro y ansioso tendrán una mayor asociación con un comportamiento fiel. (Beaulieu-Pelletier, Philippe, Lecours y Couture 2011; Hurtado 2007; Portovedo y Romero 2013;

En cuanto, al género este juega un papel importante al momento de cometer una infidelidad emocional o sexual. (Valencia, 2011). Se ha encontrado que las mujeres tienen mayor probabilidad de cometer una infidelidad emocional, ya que buscan establecer relaciones en donde lo predominante es la vinculación afectiva, no hay intencionalidad inicial de un acercamiento de origen sexual, buscando una tercera atención, cuidado y apoyo. Mientras que los hombres buscan en un tercero una relación de interés sexual en donde lo emocional queda renegado a segundo plano, cuya intensión primordial es tener algún contacto de tipo sexual, el hombre busca diversión (Camacho, 2004).

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo estudiar la influencia de los estilos de apego, el género y los estilos de amor en el comportamiento infiel sexual y emocional de estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello, por medio de un análisis de ruta.

Este estudio cuenta con relevancia social ya que abordará el tema de las relaciones de pareja y permitirá conocer en qué medida los estudiantes de la UCAB tenderán a un estilo de apego y estilo de amor y ver cómo influyen en el comportamiento de infidelidad ya que se ha transformado en un tema de preocupación tanto para terapeutas de parejas, investigadores y profesionales del área de la salud, dado los hallazgos en las investigaciones de Carrobbles, Gámez-Guadix y Almendros (2011) y Guzmán, Contreras (2012) que indican que las

parejas que han pasado o se encuentran en una situación de infidelidad presentan graves consecuencias en su salud física y emocional.

También cuenta con valor teórico y metodológico, dado a que los conocimientos con respecto a la relación entre estas variables en el país son escasas, buscando ampliar la información dentro del área en que se enmarca la investigación, y realizar un aporte dirigido a nivel práctico hacia la prevención, tratamiento y desarrollo de relaciones cercanas y saludables, en este caso, en las relaciones de pareja. Así como también aumentará la evidencia psicométrica de los distintos cuestionarios en la población venezolana.

Por último la novedad de la variable estilo de amor relacionada con el comportamiento infiel, representa una dificultad, puesto que existen escasas investigaciones en donde se explique una posible relación. Sin embargo los estilos de amor se relacionan altamente con los estilos de apego, ya que cada estilo de amor representa características de comportamiento en la persona, es por ello que a través de esta investigación se aportará un avance empírico en cuanto a esta posible relación.

En relación a los criterios éticos, en la presente investigación se hará uso de los propuestos por Escuela de Psicología (2002), el consentimiento informado de los participantes en el estudio, garantizar la confidencialidad de los resultados, la protección de los sujetos y respeto a los mismos, ya que en todo momento se mantendrá un trato acorde a la situación considerando la individualidad y decisiones de las personas incluidas en este estudio. También se velará por que los participantes cuenten con la posibilidad de abandonar la investigación y en todo momento se conducirá la misma a mantener la integridad en las acciones que sean necesarias para llevarla a cabo investigación.

II. Marco Teórico.

“La primera traición es irreparable. Provoca una reacción en cadena de nuevas traiciones, cada una de las cuales nos aleja más y más del punto de nuestra traición originaria (...) La fidelidad confiere cierta unidad a vidas que de otro modo, se desintegrarían en miles de impresiones fugaces, la insoportable levedad del ser”.

Milan Kundera (1984).

Porque haces que mi corazón lllore? Son emociones contra las que no puedo luchar. Eres libre de dejarme pero No me engañes ¡...y por favor créeme cuando, digo .Que te quiero.

Moulin Rouge (2001).

Muchos ven la infidelidad como pecado; otros, como traición; algunos dicen que es parte de la naturaleza humana y hay quienes la consideran como una forma de salvar a la pareja. La infidelidad o adulterio es penada por las grandes religiones y por la sociedad en general aunque distintos estudios demuestran que el 50% de los hombres y entre el 30 y el 40% de las mujeres lo cometen (Pittman, 1994).

El presente estudio presenta un abordaje a partir de la división 8 de la APA, que se encarga de la Psicología Social, esta área se especializa en la búsqueda avanzada del progreso de la teoría, la investigación básica y la práctica aplicada en el campo de la personalidad y el área social. Más específicamente, se centra en cómo las personas se ven afectadas y a su vez son afectadas por sus pares y por el entorno social y físico (Morales, 2007), es por ello que las variables a trabajar tales como el apego, estilos de amor y el comportamiento infiel están inmersas en el campo de la personalidad, ya que cada persona está constituida por un conjunto de rasgos, pensamientos y emociones que determinan la forma en

cómo se comportan con sus pares, estableciendo patrones de comportamiento estables a lo largo de la vida, los cuales les permitirán crear vínculos interpersonales. Sin embargo hay variables que podrán incidir en la forma en cómo se desarrollan estas pautas de comportamiento, tales como el género y el tipo de vínculo establecido en los primeros años de vida.

La infidelidad en las relaciones de pareja ha sido objeto de un vasto número de investigaciones, las cuales muestran su marcada frecuencia, encontrándose que en los países occidentales, las últimas estimaciones señalan que un 60% de hombres y mujeres han vivido una infidelidad o se encuentran en esta circunstancia (Contreras et al., 2011). La infidelidad se evidencia cuando el comportamiento de alguno de los miembros de la pareja sobrepasa los límites de confianza y la lealtad que estos han establecido (Riso 2008).

El concepto de infidelidad así como los motivos que llevan a ella, han sido establecidos por cada cultura y se han mantenido de generación en generación, pues la infidelidad es resultante de una serie de regulaciones que cada cultura ha creado y se ha ido transformando a lo largo del tiempo (Romero, Rivera y Díaz, 2007).

Por su parte, Riso (2008) propone la infidelidad como la ruptura inadecuada de un pacto o acuerdo afectivo y sexual preestablecido, cuya ruptura es inaceptable y trae consigo insatisfacción y daño.

Para Baizan (2009), la infidelidad es definida como la relación que se da fuera de la pareja estable, que rompe el compromiso de lealtad sentimental contraído entre los involucrados, pues traiciona la promesa de exclusividad hecha por cada uno de los miembros de amar solo a esa persona con la que se comparte la vida.

Ser infiel implica faltar al ideal de exclusividad en una relación de dos, que constituye un elemento básico para la convivencia y la armonía de la pareja, se dá por la introducción de un otro, de un tercero dentro de la relación establecida entre

dos, siempre a espaldas de la pareja por sus implicaciones afectivas o sexuales, más o menos manifiestas o implícitas (Escárcega, 2007).

Mientras que para Boekhout, Hendrick y Hendrick (2011) la infidelidad puede representar la violación al supuesto fundamental de exclusividad en aspectos de intimidad emocional y sexual. La mayoría de las personas que tienen relaciones de compromiso, ya sea una relación de matrimonio, convivencia o noviazgo, tienen la expectativa de que sus necesidades emocionales y sexuales serán satisfechas con exclusividad por su pareja.

Sin embargo, no es fácil determinar, o no existe un punto de referencia que pueda determinar en un punto absoluto qué es ser infiel y qué no lo es. Cada pareja, dentro de sus propios ideales y dentro de lo que espera el uno del otro, establece implícitamente una noción de lo que puede ser una falta a la fidelidad (Escárcega, 2007).

Así la infidelidad es definida desde distintas perspectivas, sin embargo varios autores han llegado a un consenso en donde es entendida como la ruptura unilateral de un contrato o pacto tácito de exclusividad, en el que uno de los dos miembros de la pareja tiene algún tipo de relación con una tercera persona con la cual se priorizan, o al menos se comparten algunos aspectos importantes de la relación, de tal forma que al incumplirse ese contrato entre los miembros de la pareja se pone en juego la palabra empeñada y la confianza, estropeando la relación. Por ello, es que la infidelidad desde tiempos inmemorable ha sido una de las principales fuentes de ruptura de las relaciones de pareja (Camacho, 2004).

Es importante destacar que la forma en la que es vista la infidelidad y la manera de comportarse de la persona infiel dependerá de los tipos de parejas y las reglas que éstas establezcan (Riso, 2008). Ya que, las relaciones de pareja son entidades de gran complejidad, desde la naturaleza del individuo hasta los rasgos que lo conforman, es por esto que se parte de que existen factores que predisponen la infidelidad, y estos a su vez pueden variar dependiendo de cada individuo (Camacho, 2004).

De acuerdo a Riso (2008) existen dos factores que predisponen la infidelidad. El primero hace referencia a la elección de pareja donde la elección del compañero está dada tanto por factores conscientes como inconscientes y restringidos al entorno del individuo, es decir esta elección no es al azar, sino que está altamente determinada de acuerdo con las actividades realizadas que permiten conocer e interactuar con otras personas, así como pautas de comportamiento y vinculación establecidas a tempranas edades.

La teoría de la tendencia a la simetría de Newcomb o de la teoría del balance de Heider, de los campos y atracciones sociales, proponen que es más fácil que las personas se sientan atraídas hacia personas que realizan el mismo tipo de actividad o comparten gustos similares que hacia aquellas personas con quienes no tienen los mismos marcos de referencia (Camacho 2008).

Y el segundo factor que predispone a la fidelidad, es el amor el cual en la mayoría de los casos indica que la gente ama a su pareja y se espera que en la etapa del enamoramiento se sea fiel. El amor parece operar en la mayoría de los casos como un factor de exclusividad muy importante, en donde el que se encuentra enamorado no suele tener deseos de serle infiel a su pareja y se dan relativamente pocos casos de pareja en donde alguno concrete una infidelidad en la etapa del enamoramiento (Camacho,2008).

Para Riso (2008) el amor es el principal motor de la fidelidad, sin embargo estos sentimientos dirigidos al ser amado parecen ser totales en las primeras etapas de enamoramiento, en donde no se tiene ojos para más nadie, es por ello que en esta etapa ser fiel no requiere de esfuerzo ya que todo está centrado en la pareja. Sin embargo, la etapa del enamoramiento es una etapa y como cualquier otra deja lugar a la siguiente, lo que suele operar después no es ya la ausencia de deseo por otra persona sino el compromiso que uno establece con su pareja y el autocontrol de los impulsos.

Sin embargo, no podemos soslayar el hecho de que la moralidad, junto con sus valores, costumbres, normas, etc. incitan al individuo a normar su conducta, pero también, sería por demás arbitrario, pretender "conocer" al individuo sólo desde afuera o desde el grupo sin intentar siquiera apuntar hacia los factores inconscientes y/o intrapsíquicos que desencadenan a la infidelidad. Es por ello que existe un conjunto de teorías que explican la infidelidad tomando en cuenta factores ambientales y procesos psicológicos (Flores y Ibáñez, 2005).

Como es el caso de la perspectiva biologicista, los humanos, al igual que en los animales se piensa que, el hombre se aparea en todas las posibilidades existentes, es decir, que entre los humanos existe la monogamia social, la poligamia y la poliandria, al igual que las parejas sexuales causales para poder reproducirse. Sin embargo, una cosa son los impulsos biológicos y otra es la educación social con la que son educados los humanos, esta es la polémica discusión que surge cada vez que se toca este tema tan controvertido, esta perspectiva se centra en que el hombre buscará satisfacer sus impulsos sexuales más allá de involucrarse afectivamente, en donde la reproducción es lo más importante y la elección de la pareja va dirigida meramente a poder procrear (Flores y Ibáñez, 2005)

Las teorías psicológicas de Fairbain, Bowen y de los triángulos, (1952; citado en Flores e Ibáñez, 2005) se basan principalmente en la necesidad emocional humana de que la relación sea satisfactoria con el otro. Entonces, cuando se busca una pareja, se selecciona a aquella que cubrirá de una mejor manera las necesidades emocionales de quien escoge. Aquella persona de la que se tiene la impresión, de manera consciente o inconsciente, que cubrirá de una mejor forma dichas necesidades emocionales, es la que se escogerá. Las personas que se alejen de dichas expectativas, no causarán ningún tipo de impresión en quien hace la selección.

De acuerdo a la teoría de Fairbain (1952), el sujeto internaliza un conjunto de objetos cuando es niño. Los objetos libidinales son aquellas sensaciones y personas que le producen satisfacción; por ejemplo, la madre, el padre, etcétera. En cambio, los objetos antilibidinales, son aquellas situaciones y personas que le causan rechazo e insatisfacción. Para poder manejar adecuadamente ambos tipos de objetos, el niño los internaliza y los vuelve inconscientes. En este sentido, el objeto antilibidinal se percibe como semejante a la figura parental, la cual es necesaria para la identidad social. Sin embargo, dicha figura, al mismo tiempo que es necesaria, es percibida como controladora, moralista e hipercrítica. En el momento en que se fusiona la pareja con la figura parental, se perturba la función sexual. Es necesario el objeto libidinal para llenar el vacío sexual, pero no necesariamente es una persona con la que la relación sea factible. Es así como se busca un amante, la cual se encuentra fuera del matrimonio, como una figura libidinal, con quien poder tener el sexo que es necesario para llenar esta satisfacción (Flores y Ibañez, 2005).

Otra teoría que explicaría la infidelidad es la de Bowen (1989), para entenderla es necesario explicar el concepto de diferenciación-indiferenciación. Una persona indiferenciada, es aquella cuyo yo se encuentra muy fusionado con su familia de origen. Es decir, que existe poca diferenciación entre su yo y el de su padre, madre y hermanos. Por lo tanto, es muy dependiente de todo lo que le ocurre a su familia. En este sentido, una persona indiferenciada tiende a actuar de acuerdo a sus emociones. Le es difícil distinguir entre sus emociones y la razón, en cambio, la persona diferenciada puede poner distancia entre su persona y su familia, por lo que cuando actúa, puede razonar y tener un panorama mucho más objetivo de lo que está ocurriendo. Por lo cual las personas diferenciadas son menos propensas a tener un comportamiento infiel a diferencia de las indiferenciadas que tienden a funcionar más hacia lo emocional, dejando a un lado lo racional, teniendo así que satisfacer sus impulsos es por ello que tendrán mayor posibilidad a ser infieles.

Uno de los conceptos más importante para explicar la infidelidad es la de los triángulos. Cuando la tensión entre dos personas es muy grande, entonces se tiende a buscar a otra persona con la cual repartir dicha tensión. Es así como, una alternativa de triángulo, puede ser meter al hijo dentro de los problemas del matrimonio, o a un amante. De esta forma, en el caso de un amante, este llega a tener funciones de estabilidad dentro del matrimonio a pesar de que generalmente se le considera como desestabilizador (Bowen, 1989).

Partiendo de este concepto, se plantea desde la perspectiva psicoanalítica la teoría de los triángulos donde la infidelidad implica un triángulo amoroso al igual que en el complejo de Edipo, existe una pareja establecida que es atacada en su estabilidad por un tercero quien busca quedarse con el amor de uno de los dos, desplazando al otro. La diferencia es que en este caso, no es un proceso normal o esperado, las tres partes en juego son adultas, y al menos dos de ellos están plenamente conscientes de sus acciones. En este caso la amenaza a la estabilidad de la pareja es real, y no tantas veces existe un final feliz. La analogía de ambas triangulaciones no es casual, muchas veces complejos de Edipo no resueltos a satisfacción permiten que el sujeto, ya en su vida adulta no pueda evitar seguir triangulando permanentemente, o al menos marcando una tendencia a ello (Lander, 2014).

En la triangulación propia de la infidelidad, encontramos de algún modo un transgresor, pues va contra lo impuesto o acordado en el convenio de la propia pareja, una víctima de esta transgresión y además un amante, invitado deseado e indeseado por igual por cada una de las partes (Lander, 2014).

Los enfoques antes mencionados permiten tener una visión más amplia acerca de la infidelidad y que motiva o dirige el comportamiento infiel, es por ello que la infidelidad parte de una dinámica relacional de la cual surgen dos modalidades: la primaria, que se da con independencia de la evolución de la pareja, por iniciativa de sujetos que sienten la necesidad de seducir o por ser reconocidos (Campo y Linares, 2002). En esta modalidad los motivos para ser

infiel radican en la personalidad del individuo, la cual se caracteriza por una inseguridad interna, sin embargo en este caso la pareja de éste es consciente de que está relacionada con un seductor ya que la persona infiel posee características que develan una necesidad de acercamiento hacia los demás con un fin que va más allá de una simple amistad.

Por lo cual, existen estructuras de personalidad que predisponen al individuo al comportamiento infiel, tal es el caso de el perverso estructural ya que este podrá ser infiel porque, o bien no siente amor hacia el otro con el cual realiza su acto sexual protocolar, o porque no se siente satisfecho y necesita buscar por fuera otro con el cual pueda cumplir su guion sexual rígido. También es probable que en una extrapolación de por ejemplo el sadismo, su placer sexual esté inscrito en hacer daño y su verdadero disfrute en una relación de pareja sea hacerle daño al otro con el que se vincula, aunque no sea dentro de la sexualidad como tal, sino en su manera de degradar y hacer sufrir, encontrando en el acto infiel un vehículo para tal fin. En estos casos, pudiera pensarse que el acto infiel no es visto como un problema, ni se le da tal importancia, no hay culpa, y no es egodistónico con su modo de pensamiento ni con su ética particular (Batoni, 2008).

Desde la histeria, por el contrario, donde se busca ser el objeto de deseo del otro que es deseado, y sí se cumple y se satisface la sexualidad mediante el encuentro de placer con el otro, podríamos encontrar algunas fallas que marquen una tendencia a la infidelidad. Una de ellas puede ser una dificultad marcada para integrar el objeto erótico (Batoni, 2008), de esta forma el mismo no se inscribiría en una única persona, o podría no sentirse satisfecha con esa única persona a pesar que está convencida que le ama; podría ser que tampoco se siente lo suficientemente querida o amada.

Por otra parte la modalidad secundaria surge en la insatisfacción con la propia pareja, cuando la relación pasa a ser percibida como frustrante y no se cuenta con los recursos para modificarla (Campo y Linares, 2002).

Sin embargo, independientemente de que los precedentes de la infidelidad estén determinados por la personalidad del individuo, o evolución de la pareja, el punto central que impulsa la aventura amorosa, es la dificultad de centrar el deseo y compromiso en la misma persona (Riso, 2008).

Ahora, no todos los actos de infidelidad son necesariamente iguales, ni tienen las mismas causas ni consecuencias. Las razones por las cuales en una pareja el hombre o la mujer, o muchas veces ambos, sin saberlo, puedan faltar al convenio previamente establecido entre ellos de exclusividad y fidelidad, son múltiples y pueden variar de acuerdo a las circunstancias. Escárcega (2007) menciona que es necesario distinguir entre aquellas relaciones de una sola vez, más atribuibles a los efectos de una situación particular, a relaciones ajenas a la pareja que son mantenidas en el mediano y largo plazo, y donde muchas veces, además de la sexualidad se encuentra implicada una afectividad subyacente, además de la dificultad para deshacer el vínculo.

Las sociedades occidentales, indican que dicha exclusividad en la pareja debería ser sexual y amorosa, es por ello que son los miembros de la pareja quienes tienen libre elección en cuanto a las reglas establecidas en dicho contrato, es por ello que la infidelidad no es un fenómeno homogéneo, existiendo así diferentes tipos y grados, entre ellas, la infidelidad de pensamiento, platónica e infidelidad de riesgo (Camacho, 2004).

- **Infidelidad de pensamiento:** hace referencia a las fantasías e ideas que se tienen con un tercero (Camacho, 2004).
- **Infidelidad platónica:** se aplica a las relaciones fantaseadas, en las cuales ciertas personas, piensan constantemente en alguien en particular, ocupando gran parte de su día fantaseando con su

amante imaginario, sin que exista una relación de amantes real (Camacho, 2004).

- **Infidelidad de riesgo:** esta se divide en, infidelidad sexual de grado 1, cuando la infidelidad se lleva a cabo con personas ajenas al círculo cercano de amistades. Infidelidad de grado 2, infidelidades que se tienen con profesionales que se dedican al sexo. Infidelidad de 3 grado, son los engaños que se dedican con personas cercanas a la pareja (Camacho, 2004).

Sin embargo autores como Contreras et al., (2011) proponen dos grandes tipos, la infidelidad sexual y la emocional.

La infidelidad sexual es entendida como la transgresión del contrato explícito o implícito, en donde el engaño tiene como objetivo el acto sexual, dicho engaño se ve motivado por la insatisfacción con la pareja estable, mientras que la infidelidad emocional, se trata de una insatisfacción más compleja, psicológica y racional, que impulsa a transgredir el contrato de fidelidad, en donde el fin último no es llegar al acto sexual, sino que centra sus fuentes de amor romántico, tales como tiempo y atención en alguien más (Camacho, 2004).

Para fines de esta investigación la infidelidad emocional es entendida como la ruptura de confianza en la relación de pareja cuando dos personas que ya están comprometidas en otra relación comienzan una vinculación de cercanía y no necesariamente incluye una relación física. Típicamente comienza inocentemente como una amistad que envuelve pasatiempos o actividades en común, conversaciones amenas que van llevando a una cercanía emocional, lo que lleva a las personas a compartir temas íntimos que solo deberían ser reservados para la pareja con la que ya se está comprometido. Este nivel de comunicación íntima se da porque se llega a considerar a esta tercera persona como más comprensiva para poder compartir este tipo de información (Camacho, 2004).

Mientras que la infidelidad sexual, comprende contacto sexual, incluyendo conductas como besar, caricias íntimas, sexo oral y cópula. Puede ocurrir en distintas instancias de la relación como el matrimonio, el concubinato o durante el noviazgo (Camacho, 2004).

A lo largo del tiempo se han establecido diferencias en cuanto al género y la conducta infiel, ya que tanto hombres como mujeres tienden a cometer este acto; sin embargo son los hombres los que son asociados con mayor frecuencia a esto, ya que desde diferentes culturas y tiempos estos se han visto más implicados en el comportamiento infiel, más en específico en la infidelidad sexual (Drigotas y Barta, 2001).

Drigotas y Barta, (2001) hacen una serie de análisis y planteamientos sobre la conceptualización de la infidelidad en ambos sexos y proponen las siguientes aproximaciones:

- Aproximación descriptiva: señalan que los indicadores de infidelidad entre los individuos nacidos entre 1953 y 1974 son, para hombres de 27.6% y para las mujeres de 26.2%. Entre los individuos nacidos de 1833 a 1942, la proporción es de 37% de hombres y 12.4% de mujeres. Indican que la insatisfacción marital es la causa principal de infidelidad para las mujeres. En el caso de los hombres lo más frecuente es el deseo sexual más que lo emocional. También encuentran que es más probable que el hombre se divorcie por infidelidad, aunque no existan relaciones sexuales extramaritales por parte de su pareja (Drigotas y Barta, 2001).
- Aproximación normativa: propone que es muy probable que una persona ligada a otra que ha sido infiel, sea infiel. Plantea que la conquista sexual es un componente del rol sexual masculino, por eso, históricamente se observa más infiel que la mujer. Para la mujer hay mayores sanciones sociales que para el hombre (Drigotas y Barta, 2001).

- Aproximación modelo de inversión: de acuerdo a este modelo la fuerza primera de las relaciones es el compromiso, el cual es un apego psicológico a, y una motivación a continuar en una relación. Para los individuos altamente comprometidos es menos probable que sean infieles porque están motivados a eliminar alternativas potenciales por tratar de proteger su relación (Drigotas y Barta, 2001).
- Aproximación evolucionista: plantea que el intercambio de beneficios en la díada es lo que importa y predice el nivel de satisfacción obtenido con base al nivel de equidad de dicho intercambio, donde la pareja percibe la relación en términos de beneficios, ambos miembros deben proveer y satisfacer las necesidades del otro en igual nivel e interés para así mantener el equilibrio en la relación , cuando uno de los miembros empieza a demandar mayores necesidades y estas no son satisfechas por su pareja el nivel de equidad decae y a su vez el nivel de satisfacción disminuye. Una contribución de esta perspectiva es la que señala que es más probable que el hombre sea infiel sexualmente y no emocionalmente y considera la infidelidad sexual como más problemática para el hombre que para las mujeres (Drigotas y Barta, 2001).
- Nuevas direcciones: plantea la necesidad de considerar las diferencias de personalidad al hablar de infidelidad, pues ellas influyen en la manera como se percibe la satisfacción percibida dentro de la díada y esto influye sobre el grado de compromiso dentro de la relación (Drigotas y Barta, 2001).

Autores como Cohen (2008), plantea que no sólo existe diferencia entre el hombre y la mujer en cuanto a la incidencia del comportamiento infiel, sino que existen discrepancia entre el tipo de infidelidad que comete cada uno, en el caso de los hombres se orientan más hacia la infidelidad sexual que la mujer.

Valdez, González, Maya, Aguilar, González y Torres (2013) trabajaron con una muestra no probabilística de tipo intencional compuesta por 75 parejas de casados y 75 parejas de solteros en una relación de noviazgo, residentes de la Ciudad de Toluca, México bajo la condición de haber cometido una infidelidad hacia su pareja, los resultados fueron reportados sólo en frecuencias y porcentajes, se encontró que los aspectos que estaban más afectados y que llevó a la infidelidad de manera general fueron las necesidades o carencias que se les han presentado en el área emocional, reportando en mayor medida falta de amor y atención, aspectos fundamentales de la relación de pareja. En donde el 75 % de hombres (casados y solteros) manifestaron llegar a la infidelidad porque en su relación se sentían aburridos, confundidos y les faltaba algo nuevo. Esto podría explicarse a partir de que se ha encontrado que la causa más frecuente de infidelidad en los varones, es el sentimiento simple, natural y normal de fastidios sexuales, emocionales o ambos y el 93% de mujeres (casadas y solteras) indican que recurrieron a la infidelidad porque les faltaba cariño, se sentían solas e incomprendidas, lo cual de acuerdo con Lemaire (1986), ratifica que las mujeres van más a la infidelidad por el abandono y el rechazo al que son sometidas por sus parejas. Con base en esto, es entendible lo encontrado por Tordjman (1989) al indicar que muchas de ellas llegan a la infidelidad como una forma de castigar a sus parejas mediante la aplicación de la venganza. Sin embargo, un 31 % de hombres tanto casados como solteros denotan mayor atribución en el aspecto sexual, mientras que las mujeres denotan mayor atribución a la parte emocional.

Respecto a lo que las parejas sentían que les faltaba, necesitaban o carecían, se pudo observar que las mujeres tanto casadas como solteras fueron infieles porque en su relación sentían que les hacía falta amor (58%), cariño (46%) y atención (52%); mientras que los hombres tanto casados como solteros buscaban algo nuevo (68%).

Lander (2014), menciona que la lógica del acto de infidelidad no será igual para hombres y mujeres, dependerá de la ponderación que establezcan entre deseo y amor, puesto que lo sexual y lo afectivo no siempre son coincidentes. Por

lo general, desde el pensamiento femenino, amor y deseo tienden a ir de la mano, por eso no es infrecuente que para poder relacionarse con un hombre, más allá del deseo sexual, debe haber un sentimiento, un gusto, una atracción que va más allá de lo físico y que pasa al terreno de lo sentimental. Existen mujeres con una lógica más pragmática, más masculina, en quienes esto no resulta un impedimento, pudiendo tener y consumir su deseo con un hombre sin necesidad de un vínculo afectivo previo.

Por otro lado, Galarza, Martínez-Taboas y Ortiz (2009) han reportado, a partir de su estudio con 200 estudiantes (52 hombres y 148 mujeres), con edades comprendidas entre los 21 y 28 años, a quienes se les administró una Escala de Factores Psicológicos Asociados a la Infidelidad Sexual y/o Emocional (EFPAISE) tipo "Likert" de 4 puntos, con el fin de demostrar la hipótesis de que existe una diferencia significativa en la incidencia de infidelidad por género, en la que los varones al compararse con las mujeres mostrarán mayor incidencia de infidelidad emocional y sexual, encontrando que existían diferencias significativas por género, respecto a la incidencia de la infidelidad ($\chi^2=7.73$; $p < .01$; $N = 200$). Observándose un porcentaje mayor significativo (51.9 %) en hombres que en mujeres (30.4 %).

A su vez, Dindia y Badin (2005), en su investigación realizada en la Ciudad de México se plantearon dos hipótesis, la primera si existían diferencias significativas entre hombres y mujeres a la hora de cometer la infidelidad, en una muestra de 732 participantes (45% hombres y 55% mujeres), la mayoría de los participantes tenían edades comprendidas entre los 20 y 24 años de edad, usando una escala tipo "Likert" de 5 puntos, encontrando que los resultados obtenidos fueron significativos a la hora de evidenciar diferencias entre los sexos al cometer un tipo de infidelidad sexual y emocional ($\chi^2= 3,489$, $p < 0,05$ $N = 689$). En donde las mujeres tienen mayor posibilidad a cometer infidelidad emocional ($X=4$) en comparación a los hombres ($X= 2.33$). Mientras que los hombres serán más propensos a cometer una infidelidad de tipo sexual ($X=4,33$) en relación a la mujeres ($X=1.55$).

Como segunda hipótesis, se quería comprobar si habría o no diferencias entre los hombres y las mujeres en el tipo de infidelidades (sexuales, emocionales o ambas) que cometen. Los resultados indican que los hombres y las mujeres no difieren en el tipo de infidelidad que cometen, sexual ($\chi^2= 0.144$; $p> 0,05$; $N= 321$), emocional ($\chi^2=0.442$; $p> 0,05$; $N = 320$), y ambas ($\chi^2= 0,236$; $p> 0,05$; $N = 320$). Casi un tercio de los hombres (28%) y mujeres (30%) informó cometer infidelidad sexual al menos una vez; casi un tercio de hombres (26%) y mujeres (31%) reportó haber cometido infidelidad emocional al menos una vez. Los porcentajes de hombres y mujeres que reportaron haber cometido tanto infidelidad emocional como sexual al menos una vez en su vida fueron el 18% los hombres ($N = 134$), y el 21% de las mujeres ($N = 186$). Cuyos resultados sirven de evidencia dentro de la investigación ya que el ser hombre o mujer aumentará posibilidad de cometer un tipo de infidelidad específico.

En otra investigación, realizada por Portovedo y Romero (2013) utilizando una muestra propositiva, constituida por adultos, hombres ($n=128$) y mujeres ($n=134$) con edades comprendidas entre los 20 y 81 años, residentes de la ciudad Caracas, en Venezuela, donde una de las hipótesis a comprobar dentro de su investigación, era si existía relación entre la variable fidelidad e infidelidad sexual y emocional y la variable sexo, encontrando que en las mujeres un 44,77% de ellas ($n=60$) respondieron de forma afirmativa que si habían cometido actos de infidelidad, mientras que el 55,22% ($n=74$) han sido fieles a su pareja, por otro lado el 57,03% de los hombres ($n=73$) han cometido actos infieles mientras que el 42,96% ($n=55$) han sido fieles, indicando este resultado la existencia de mayor actos infieles por parte de los hombres que de las mujeres, siendo estas diferencias significativas ($X^2 0.04$, $p<.0$; $N=262$).

Yela (2012) manejando una muestra representativa de la población española entre 18 y 64 años, residente en municipios de más de 2.000 habitantes, incluyendo las islas Tenerife, Canarias, Ibiza, Mallorca y Formentera, compuesta por 1.949 sujetos (955 hombres y 994 mujeres), mediante un muestreo polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades

primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad, con un error muestral de $\pm 2,23$, para un nivel de confianza del 95%, a quienes se le administró un formato tipo "Likert" de 5 puntos de diferentes afirmaciones buscando comprobar la hipótesis sobre si los hombres desearían tener más relaciones sexuales con más parejas distintas que las mujeres (o, a la inversa, las mujeres no desearán con tanta frecuencia tener muchas relaciones breves con parejas distintas), encontrando que los hombres desean mantener relaciones breves con muchas personas distintas en mayor medida que las mujeres (20% de los hombres y apenas un 5% de las mujeres). La diferencia de medias es alta y significativa (hombres $X= 2,05$ y mujeres $X=1,35$ $p<0.01$)

Por lo cual se puede concluir, que la variable género tendrá una influencia directa en el comportamiento infiel, encontrando diferencias significativas tanto en hombres como mujeres a la hora de realizar algún tipo de infidelidad.

Desde el punto de vista de los efectos de la infidelidad, esta puede representar una experiencia de aprendizaje para la pareja fortaleciendo la relación, pero en otros, puede poner en riesgo la estabilidad u calidad de la misma, dañando irreparablemente el vínculo, ya que puede volverse una fuente de sufrimiento, tanto para el que la comete, como para el que la recibe (Contreras, Guzmán, Alfaro, Arraya y Jiménez, 2011).

A su vez, Romero, Rivera y Díaz (2007) explica que el conflicto en las relaciones de pareja es una etapa que puede estar motivada por diversos aspectos, dentro de los cuales encontramos a la infidelidad, que es una experiencia a la que se puede llegar a enfrentar una pareja, pues supone que una de las bases de la relación se da a través de la fidelidad o exclusividad con la otra persona. Cuando se enfrenta una pérdida del convenio explícito o implícito de fidelidad, la persona afectada atravesará por diversas situaciones que supondrán la adaptación, ajuste o modificación para enfrentar este tipo de experiencias.

Estos cambios pueden ser psicológicos, emocionales y conductuales que serán los que determinen la respuesta de un individuo ante una infidelidad. Dichas modificaciones podrían estar relacionadas con los primeros vínculos establecidos en la infancia (Díaz, 2004).

En este sentido, John Bowlby, psiquiatra inglés, desarrolló la teoría de apego, en 1969, a partir de la tradición psicoanalítica de elección de objeto. La teoría considera la propensión para establecimiento de lazos emocionales presentes en la infancia hasta en las personas mayores. En la infancia los lazos son establecidos con los padres, que le dan protección, confort y soporte. En la adolescencia y en la vida adulta estos lazos persisten, pero establecidos con el sexo opuesto o el mismo (Bowlby, 1969).

Bowlby escogió como punto de partida las respuestas de los niños que habían sido separados de sus padres y colocados en entornos no familiares tales como, hospitales y residencias infantiles. Las secuelas de tales separaciones “traumáticas” incluyeron no sólo la aparición de ansiedad y ambivalencia con respecto a las personas previamente queridas sino, también, eventualmente un estado de desapego (indiferencia) en el cual se reprimían tanto sentimientos afectuosos como hostiles (Lucariello, 2012).

Mary Ainsworth, una cercana colaboradora de Bowlby, sería la primera en proponer que las diadas madre-hijo difieren en la calidad de sus relaciones de apego y que es posible medir y clasificar estas diferencias (Lucariello 2012).

Ainsworth (1985) y los miembros de su equipo en Baltimore diseñaron la llamada "situación ante la extraña", un procedimiento de laboratorio para estudiar la relación madre-hijo en el primer año de vida. La situación ante la extraña consiste en varios episodios entre la madre, el niño y una persona extraña. La madre se retira de la sala y deja al niño con la extraña y los juguetes. Vuelve y en otro episodio sale con la extraña. Es a partir de estas investigaciones que se

desarrollaron las primeras clasificaciones del apego en niños, apego seguro, evitativo y ansiosos-ambivalentes (Braojos, 2014).

Si bien, inicialmente la teoría del apego se focalizó de manera prioritaria en las relaciones tempranas, surgió con posterioridad una serie de estudios que aplicaron los principios del apego a la edad adulta. En los primeros estudios realizados por Hazan y Shaver (1987; citado en Lucariello, 2012) observaron:

- Que los tres estilos de apego de los adultos, (seguro, evitativo y ansioso) se corresponden con los de los niños.
- Que los adultos con diferentes estilos de apego difieren, también, en las experiencias de sus relaciones amorosas.
- Que el estilo de apego está relacionado con los modelos operativos internos, que uno tiene de sí mismo, y del mundo social, y con las tempranas experiencias en la interrelación con sus padres.

En la adultez con respecto a los estilos de apego, Bartholomew y Horowitz (1991) consideraron que el modelo de sí mismo y de otros como fue conceptualizado por Bowlby (1969) puede ser combinado para descubrir formas prototípicas del apego adulto, en donde las diferentes combinaciones de los modelos producen cuatro actitudes diferenciadas hacia las relaciones románticas, es decir cuando el individuo es capaz de conceptualizar un modelo positivo de sí mismo en donde se ve como valorable y merecedor de amor y también puede desarrollar un modelo negativo en donde se sentirá inseguro y poco valioso frente al otro.

Bartholomew y Horowitz (1991) define cuatro tipos de apego en los adultos, en los cuales plantea que el modelo interno está formado por la integración de dos modelos, el de sí mismo o el *self* y el de los demás. El modelo de sí mismo está basado en la concepción que la persona tiene de sí misma, utilizando el término de autoestima y el grado de dependencia como variable que permite medir dicho modelo. Por su parte el modelo de los demás utiliza el término de confianza y grado de evitación como variable para medir la impresión hacia los demás. Así el modelo evitativo lo divide en dos: alejado y miedoso.

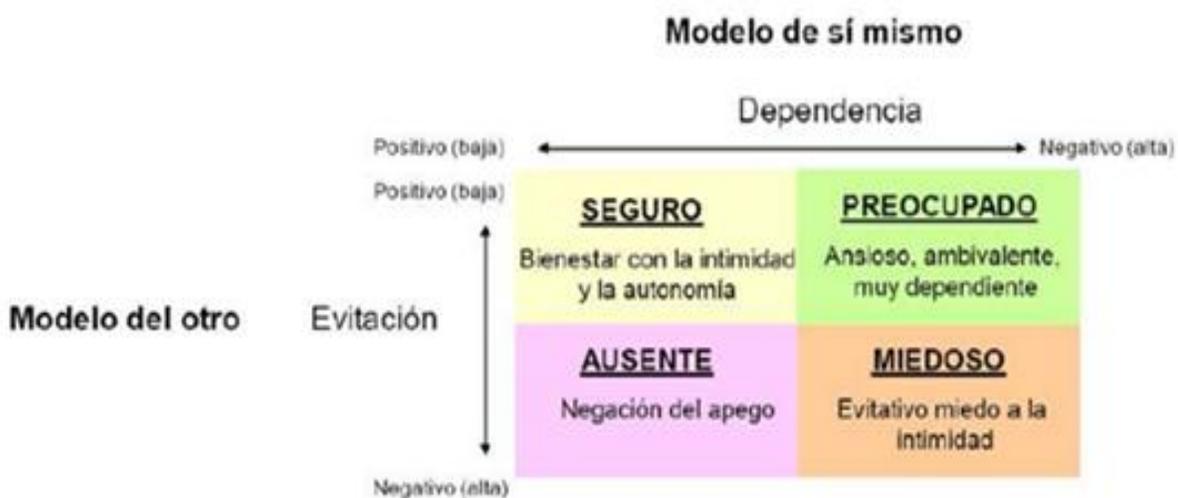


Figura 1. Modelo de sí mismo y del otro de Bartholomew y Horowitz (1991) p.2F27.

En base al grado de dependencia y al de evitación se describen los siguientes tipos de apego (Bartholomew y Horowitz, 1991):

Apego seguro: Pautas de conductas que denotan que una persona se ha internalizado un sentido de autovalor y se encuentran cómodas en las relaciones cercanas, que siente bienestar con la intimidad y la autonomía. Se caracterizan por un bajo nivel de dependencia y de evitación (Bartholomew, 1991; Bowlby, 1969).

Apego preocupado: pautas de comportamiento en donde la persona tiende a mantener relaciones ansiosas y ambivalentes en situaciones de proximidad. Se caracteriza por un alto nivel de dependencia y un bajo nivel de evitación (Bartholomew y Horowitz, 1991).

Apego evitativo alejado o ausente: Pautas de comportamiento en donde las personas evaden la intimidad, sin embargo, mantiene un alto nivel de autovalor y una predisposición negativas para las relaciones cercanas. Muestran una autosuficiencia defensiva, no creen en las necesidades afectivas. Posee un bajo nivel de dependencia y un alto nivel de invulnerabilidad (Bartholomew y Horowitz, 1991).

Apego miedoso: Pautas de comportamiento caracterizadas por la combinación de un *self* negativo y un modelo positivo de los demás, estas personas buscan la aceptación y validación de los otros, con la creencia de que así es la única forma de ganar seguridad, intentando que los otros respondan de manera apropiada a ellos. Evitan la relación porque temen a la intimidad para así escapar del dolor a la pérdida o rechazo. Reconoce que necesita de los demás, pero le aterra la proximidad. Posee un alto nivel de dependencia y un alto nivel de evitación (Bartholomew y Horowitz, 1991).

Existen en la actualidad interesantes discusiones teóricas referidas a cuál es el instrumento más adecuado para la evaluación de los estilos o vínculos de apego en adolescentes y adultos (Fraley y Spieker, 2003, citado por Casullo y Fernández, 2004).

Para la presente investigación, se abordarán los estilos de apego desde la perspectiva de Bartholomew, en donde las diferencias individuales o subjetivas son producto de las creencias o representaciones que las personas tienen sobre sí mismas y los demás, ya que estos tipos de apego se asocian con determinadas emociones y sentimientos. Bajo estos estilos subyace el modelo del *self* y de los

otros, estos tipos de apego puede entenderse desde una valencia positiva o negativa, partiendo de la forma en cómo los individuos desarrollen su *self* y la forma en cómo perciben a los demás, sintiéndose merecedores o no de amor. Este modelo parte de que las experiencias tempranas, se organizan prematuramente y se convierten para así servir de base al desarrollo de la personalidad adulta (Bartholomew y Horowitz, 1991).

Estas experiencias tempranas, establecerían un prototipo de relación a través de la conformación de modelos operativos internos, que se extendería a las relaciones de amistad y pareja, afectando las características y grado de satisfacción con las mismas (Bowlby, 1969).

Existen varios estudios realizados cuyo objetivo ha sido evaluar los estilos de apego en las relaciones íntimas de los adultos. Según Carr (2007) algunos estudios que exploran las relaciones íntimas en la edad adulta confirman que los cuatro estilos de apego: seguro, ansioso, evitativo y temeroso, presentan una continuidad a lo largo del ciclo vital y que las relaciones entre los adultos también pueden identificarse con estos mismos estilos de apego.

Schmitt, Nader y Casullo (2004) realizaron una investigación en 62 ciudades del mundo, las cuales estaban en distribuidas en Latinoamérica, Asia y Europa que tuvo como objetivo determinar patrones y características en los estilos de apego en las relaciones románticas. El estudio estuvo conformado por 17.804 sujetos (7432 hombres y 10372 mujeres) quienes respondieron el cuestionario de relaciones de Bartholomew y Horowitz, que mide dos dimensiones (Modelo de sí mismo y modelo del otro) y cuatro Estilos de Apego (seguro, ansioso, evitativo y temeroso). Encontrando evidencia de que el modelo ortogonal de las dimensiones de sí mismo y de otros, se encuentra en 50 de las 62 ciudades, (80%). En diez ciudades correspondientes a Latinoamérica, las dimensiones estuvieron correlacionadas positivamente y en dos ciudades correlacionaron negativamente, pero dichas correlaciones fueron pequeñas en magnitud ($r=0,16$).

Los resultados confirman que las dimensiones del apego relacionadas con el modelo de sí mismo y del otro están presentes en la mayoría de las culturas estudiadas.

Autores como Penagos, Rodríguez, Carrillo y Castro (2006), han encontrado que a medida que el individuo pasa de la niñez a la adultez se involucra en otro tipo de relaciones aparte de las que ha construido en su núcleo familiar primario. Las relaciones que tienen características de confianza mutua, cooperación, seguridad y afecto, potencialmente pueden evolucionar más llegando a generar vínculos de apego. Los vínculos de apego se constituyen como base para, en etapas posteriores de la vida, involucrarse en relaciones de pareja que proporcionen elementos como afecto y seguridad. En las relaciones de pareja se observan conductas de búsqueda de proximidad, ansiedad ante la separación y otros comportamientos típicos de este tipo de vínculo.

En los últimos años, la teoría del apego se ha convertido en uno de los marcos teóricos más importantes para el estudio de las relaciones amorosas y otros temas que se vinculan a las relaciones de pareja como lo es la infidelidad. Con respecto a esto, se ha encontrado diferentes investigaciones que plantean la relación entre los tipos de apego con la infidelidad.

Allen y Baucom (2004) han reportado, a partir de su estudio con 498 estudiantes universitarios de pregrado en la Universidad de Denver Estados Unidos (mujeres=297 y hombres= 201) a quienes se les administró el Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR), que mide el apego a través de dos escalas de 18 ítems cada una, la primera evalúa la ansiedad sobre el abandono y la segunda la evitación en las relaciones adultas, basándose en el modelo de Bartholomew y Horowitz con un ($\alpha= 0,94$ y $0,91$) respectivamente y el uso del cuestionario de experiencias de infidelidad (EQQ) tipo "Likert" de 7 puntos con el fin de identificar qué motivos llevan a la infidelidad y frecuencia de la misma.

Se encontró que 138 sujetos fueron identificados con el apego seguro y dentro de esta categoría el número de infidelidades cometidas por los sujetos encuestados era de $X=1.53$ y $Dt=0,17$. Con respecto al apego temeroso, encontrado en 98 sujetos, se reportó una $X=0,73$ de infidelidades con una $Dt=0,20$. En el apego ansioso identificado en 173 personas se reportó una $X=1,60$ y $Dt=0,16$ y por último, el apego evitativo con 89 sujetos, se obtuvo una $X=2,35$ y una $Dt=0,22$. ($F=3,44$ $p<0,05$ $df=3,489$).

Por su parte, autores como Hurtado (2007), han evidenciado la relación entre apego e infidelidad, usando una muestra de 324 participantes, estudiantes de pregrado de la Universidad Metropolitana de México, con edades comprendidas entre los 17 y 28 años de edad, a quienes se les administró un cuestionario tipo "Likert" de 6 puntos con el fin de identificar el tipo de apego y como este influía en la infidelidad, por medio de un modelo de regresión logística binaria, evidenciando que el estilo de apego temeroso influye en el comportamiento de infidelidad ($\beta =.485$, $p<0.05$) y el tipo de apego evitativo un beta ($\beta =.931$, $p<0.05$); con un ajuste adecuado y explica el 25,10% y clasifica adecuadamente el 67,28% de los casos de la varianza ($LL=381.447$; R^2 Nagelkerke=.251; $p<.0001$)

En otras investigaciones, Beaulieu-Pelletier, Philippe, Lecours y Couture (2011) utilizando una muestra de 89 estudiantes de pregrado, (58 mujeres y 31 hombres), con una media en las edades de 24,45 ($Dt=5,86$) aplicando el Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR), escala tipo "Likert" de 7 puntos, con el fin de identificar los tipos de apego ansioso y evitativo y ver su asociación con la infidelidad, en específico, la intención de cometer la infidelidad sexual en relaciones anteriores o en la actual, encontrando que el apego evitativo correlaciona positivamente y significativamente con la intención de cometer infidelidad sexual ($r= 0,38$, $p<0.01$) y el apego ansioso se asocia positivamente sin llegar a ser significativo ($r=0.10$ $p>0.01$). Es decir, tendrá mayor peso el apego evitativo en comparación con el apego ansioso a la hora de cometer o tener la intención de ser infiel sexualmente.

Portovedo y Romero (2012) realizaron un estudio en el cual buscaban encontrar la influencia de los estilos de apego en el comportamiento de Infidelidad sexual y emocional y Fidelidad, utilizando un muestreo propositivo, constituido por adultos, hombres (n=128) y mujeres (n=134) con edades comprendidas entre los 21 y 26 años, residentes de la ciudad Caracas en Venezuela, encontrando que en la muestra de adultos identificados con un comportamiento infiel sexual y emocional se obtuvo que un 21,76% de las personas (n=57) presentaron un estilo de apego seguro, mientras que un 13,74% de los sujetos (n=36) reportaron un estilo de apego ansioso, por otra parte, un 7,25% (n=19) poseen un estilo de apego evitativo y por último, las personas que expresaron un estilo de apego temeroso representan a un 8,02% (n=21) de los sujetos de la muestra.

Por otro lado, para el grupo de los identificados con un comportamiento fiel se obtuvo que un 24,81% de las personas (n=65) presentaron un estilo de apego seguro, mientras que un 13,74% de los sujetos (n=36) expresan un estilo de apego ansioso, un 4,20% (n=11) estilo de apego evitativo y el estilo de apego temeroso un 6,49% (n=17) de los sujetos de la muestra, encontrando que las diferencias eran significativas entre los grupos de infidelidad y fidelidad con distintos tipos de apego ($X^2= 0,389$; $p<.05$; $N=262$).

De acuerdo a estos resultados, donde se encontraron diferencias entre los grupos infieles y fieles en cuanto a la variable estilos de apego, las mismas investigadoras realizaron una comparación de los factores ansiosos y evitativo en el comportamiento fiel e infiel, donde se obtuvo en el factor ansioso ($X=3.46$) para infieles y ($X=3.21$) para fieles, dicha diferencia entre ambos grupos no llegó a ser significativa ($t=1,61$; $p.>108$ $n=260$) pero para el factor evitativa se obtuvo ($X=3.23$) para infiel y ($X=2.92$) para fiel, donde las medias si difieren significativamente al contrastar ambos grupos ($t=2.68$; $p=0.008$ $n=260$). Por lo cual, las personas con comportamiento infiel presentarán mayores puntajes en el factor evitativo.

Es decir, los estilos de apego seguro y ansioso estarán más relacionados con el comportamiento fiel en comparación con el estilo de apego temeroso y evitativo que obtuvieron mayores frecuencias en el comportamiento infiel.

En conclusión, los estilos de apego, basados en la teoría del apego, proporcionan un enfoque para entender cómo los seres humanos al desarrollar la personalidad y su capacidad de mantener la cercanía en las relaciones personales se asocian con la infidelidad, y por ello, algunos investigadores sugieren que el estilo de apego puede ser predictivo del comportamiento infiel tanto emocional y/o sexual (Russell, Baker y McNulty, 2013).

El estilo de apego mantendrá una continuidad durante toda la vida incluso en la adultez, brindando a los individuos una base emocional segura que les permitirá conducirse en sus vidas con relaciones vinculares efectivas, desarrollando así tipos de amor específico, es por ello que la variable tipo de amor surge como importante para el estudio debido a que la misma se relaciona con los estilos de apego, como se expondrá a continuación.

El amor es una construcción cultural que se ha ido desarrollando a lo largo del tiempo, teniendo así concepciones diferentes sobre él, surgiendo a su vez múltiples preguntas acerca de dicho constructo ¿El amor es un arte? ¿Es una sensación de placer? ¿Qué es amar a alguien? (Fromm, 2000, Pág., 4).

Es por ello que el concepto de amor será cambiante ya que dependerá de múltiples factores contexto, época, cultura, en donde cada periodo histórico ha desarrollado una concepción diferente sobre él y sobre los vínculos entre matrimonio, amor y sexo (Fromm, 2000).

Para Sangrador (1993) el amor es un fenómeno complejo que está relacionado con aspectos biológicos, psicológicos, sociológicos, antropológicos, filosóficos, jurídicos y otros de los cuales dificultan su conceptualización y ameritan su estudio holístico. Adicionalmente, el autor explica que las dificultades en la

investigación se dan a que: “el amor no es una entidad material, observable, sino una realidad inferida, un constructo psicológico, un estado interno cuyos referentes externos no son tan obvios” (p.182). Además existen tantos tipos de amor como tipos de personas y relaciones humanas y tantas definiciones de amor como personas han escrito sobre el tema.

En la definición de amor cobra relevancia el estudio de Lee con su Teoría de los colores, la cual debe su nombre a la analogía de los colores primarios y secundarios. En este sentido, Lee (1973), estableció una tipología de estilos de amor, que van en un continuo entre el amor de Eros (mas material y maternal) y el de Ágape (más espiritual y altruista), dividiendo este continuo en seis estilos de amor. Dichos estilos se dividen en primarios y secundarios. Los primarios se denominan, amor eros o pasional, amor storge o amistoso y amor lúdico o aventurero) y los secundarios que suponen la combinación de los primarios amor pragma o pragmático-racional, amor ágape o altruista-protector y amor maníaco u obsesivo posesivo. Cada estilo establece una forma de interactuar.

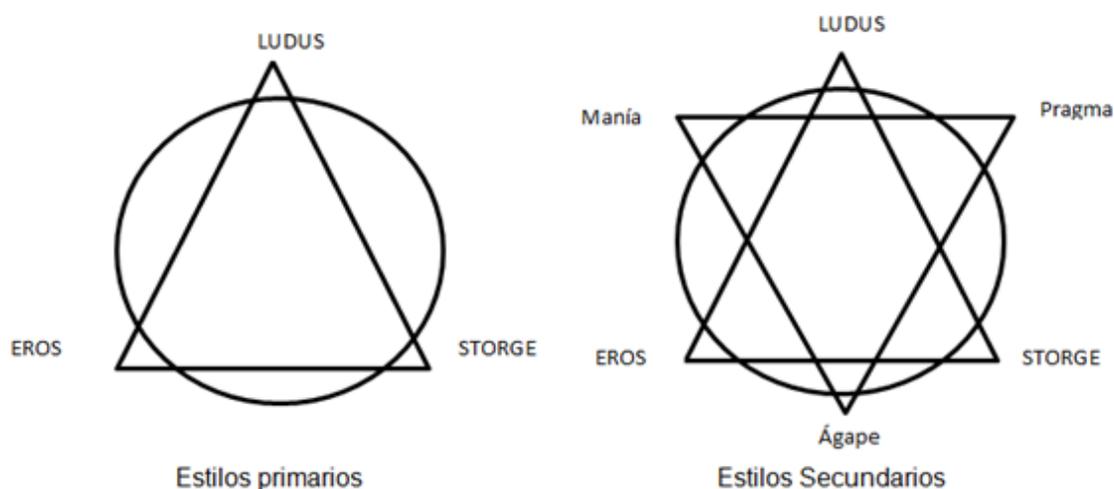


Figura 2. Tipología del Amor Lee, (1973) p.47

Los estilos de amor son independientes uno de los otros. El individuo puede cambiar su perfil personal conforme los acontecimientos de su vida o de sus relaciones de pareja (Hendrick y Hendrick, 1996). Los estilos primarios son:

Amor Erótico: En la mitología griega representa al dios del amor y el sexo. Refiere un estilo de amor erótico o romántico que se caracteriza por alta confianza y estima hacia la pareja, implica valoración positiva del amor que se basa en una primera atracción física y/o emocional muy intensa, comúnmente descrita como amor a primera vista, esta atracción intensa por lo general se consume en poco tiempo y no muy a menudo conduce a un amor a largo plazo (Lee, 1973).

Eros es un claro ejemplo de que “el amor no es ciego”, pues le otorga el mayor peso al ideal del atractivo físico. Sienten gran pasión y emoción al encontrarse con su pareja, este estilo involucra la necesidad de sentir una atracción intensa por la pareja no sólo desde el punto de vista físico, sino también desde el emocional (Solares, Ayala, Peña, Méndez y Ortiz, 2011).

El amor erótico está relacionado con personas más seguras, poco posesivas, no tienen miedo de enamorarse, y tampoco son ansiosas para amar (Lee, 1973).

Amor Lúdico: Se manifiesta con un espíritu libre de amor. La persona ve al amor como un juego, como un entretenimiento. Le gusta relacionarse con muchas parejas y cultivar numerosas experiencias de amor, mantiene amores permisivos, donde no hay compromiso, celos ni expectativas futuras; hay escasa implicación emocional y generalmente tiene más de una pareja. Son personas pluralistas para el amor (Solares et al, 2011).

Es un tipo de amor manipulador, y con juegos con las parejas. La persona que presenta ese estilo de amor interactúa en la relación de una manera más intransigente, hace de la relación un juego (Andrade y García, 2009).

Lee (1973) plantea que este tipo de amor es considerado como promiscuo, sin embargo las personas con esta tipología muestran altos grados de enamoramiento y preocupación por el otro, pero necesitan tener placer en altas cantidades, las personas con este tipo de amor no se vinculan mucho con su pareja, de esta forma es un amor libre de ansiedad y celos. Concibe al amor como algo divertido, emocionante y lleno de retos. No tienden a mantener relaciones a largo plazo, ya que lo consideran aburrido o formal, pueden vincularse con múltiples parejas de forma simultánea o no, en un corto periodo de tiempo. Disfruta de las relaciones sexuales sin involucrarse afectivamente con el otro y no se le dificulta la ruptura.

Amor compañero o fraterno (Storge): Se refiere al concepto griego de amor familiar, caracterizado por alto compromiso en el tiempo, niveles altos de cercanía y elementos de compañerismo e interés común (Lee 1973).

Solares et al. (2011) lo definen como aquel que se involucra lentamente en una relación. La persona prefiere la amistad y el afecto más que el amor. Busca encuentros agradables y relajados, buscan que su pareja tenga similitudes con ella o que comparta intereses y se establezca una confianza entre ellos. Es la concepción tradicional del cariño verdadero que se da, por ejemplo, en algunas sociedades donde las personas van creciendo juntas y surge una relación afectiva y de compromiso entre todos, llegando a formar una comunidad juntos. Es un amor tranquilo, sin agitación.

Este tipo de personas, no buscan el amor y tampoco seleccionar una pareja. Si hiciesen una declaración de amor, se sentirían tímidos y no conseguirían mirar mucho tiempo los ojos de la pareja. Cuando conocen a una persona tienden hacer cosas juntas para divertirse (Lee 1973). Este estilo de amor desarrolla una relación fiable con la pareja, con que se identifican en términos de actitudes y valores.

Los tres estilos antes explicados son considerados estilos primarios o puros y de la combinación de ellos surgen los estilos secundarios, manía (maníaco), pragma y ágape que son definidos de la siguiente manera:

El **Amor maníaco**: proviene del vocablo griego manía que significa “locura o demencia”. Refiere a un estilo de amor posesivo, celoso e inseguro caracterizado por un gran nivel de intensidad emocional que a menudo contiene elementos irracionales u obsesivos (Lee 1973).

Solares et al. (2011) definen al amor maniaco como, la combinación de eros y ludus, siendo una obsesión intensa hacia la pareja, casi como una adicción. Las personas con este estilo de amor son posesivas, dependientes, inestables, tienden a tener la necesidad de que su pareja les recuerde constantemente que son queridos y tienen grandes conflictos ya que muestran conductas que invaden el espacio de la pareja, como revisar su ropa y objetos personales, seguirla, hablarle por teléfono o enviarle mensajes constantemente y demás.

Son personas que siempre tienen miedo de amar, por lo cual antes de enamorarse, procuran tener una garantía de que el otro lo quiere, es por ello que requieren constantes reafirmaciones y muestras de afecto, son personas que no creen en el compromiso y sinceridad del otro (Solares et al. 2011).

Las personas con este estilo de amor desearían ser como eros y tener desapego emocional de ludus, pero no tienen la autoconfianza para esto. Es un tipo de amor joven que se involucra en una aventura amorosa y siente el amor profundo e intenso. Es un amor considerado inmaduro y no es saludable (Andrade y García, 2009).

El **Amor pragmático**, para Solares et al. (2011) es la combinación de ludus y storge, la persona con este estilo de amor elige cuidadosamente a su pareja; hace una lista consciente de cualidades deseables en la pareja y las evalúa. Busca una compatibilidad no sólo física sino también de intereses. Estas parejas consideran fundamental el elegir de manera adecuada a su pareja y ven al

amor de manera práctica. Para Andrade y García (2009) el individuo de ese estilo es más racional que emocional, presenta una relación más lógica y calculadora.

Amor ágapico: Proviene de la palabra griega que describe ternura. Es un estilo de amor altruista que implica la preocupación por el otro sin exigir nada a cambio, con lo cual la sexualidad no suele ser relevante. Es reconocida como la forma más pura de amor, ya que provee satisfacción intrínseca y se relaciona con el concepto de caridad (Lee, 1988).

Ágape es la combinación de eros y storge el cual es definido por Solares et al. (2011) como el amor altruista, las personas tienden a pasar por alto los errores y fallas de su pareja, cuyas necesidades anteponen a las suyas, incluso cuando esto implique un alto costo, aman de forma intensa, tratan de apoyarla al máximo y se entregan completamente a la relación. Ágape es un estilo de amor raro de manifestarse individualmente, es un amor característico por una entrega excesiva al otro.

Es un amor distinto a los anteriores, que no sufre, no ambiciona tanto como eros, ni espera tanto a cambio como storge. Un amor que salta por encima del “yo quiero” erótico y del “tú y yo” amistoso, para ubicarse enteramente en el “tú”. “No soy yo ni somos nosotros, eres tú en primera instancia”, en primera persona. Ágape da amor y se entrega sin más (Riso, 2003).

La importancia del trabajo realizado por Lee (1973), en el área de la psicología del amor consta de la elaboración de un modelo teórico sólido que ha servido de base para la construcción de instrumentos de medida acertada como la escala de Hendrick y Hendrick (1989).

En función de los estilos de amor planteados en la teoría de los colores de Lee (1973), eros, lúdico, fraterno, maniaco, pragmático y ágape, Hendrick y Hendrick (1986) a mediados de los 80, desarrollaron la escala de actitudes amorosas (LAS), la cual contaba con 42 ítems, los cuales median la actitud hacia el amor, utilizaron una muestra de 807 estudiantes de pregrado de la universidad de

Miami, con edades comprendidas entre 17 a 20 años, dicha escala obtuvo una alta consistencia interna en donde los coeficientes de las sub escalas sobrepasaron el criterio establecido por Thorndike (1997, citado por Balbas, 2002) de 0.50, a su vez los coeficientes de confiabilidad obtenidos a través del alfa de Crombach; fueron de $\alpha = 0,70$ para amor erótico; $\alpha = 0,70$ amor lúdico; $\alpha = 0.69$ amor fraterno; $\alpha = 0.74$ amor pragmático; $\alpha = 0.72$ manía y $\alpha = 0.83$ ágape.

A través de esta escala, se obtuvo, que personas con altos niveles de ansiedad y baja autoestima se relacionan con un tipo de amor dependiente ($X=17.97$, $S=4.53$), mientras que aquellas que tengan alta autoestima lo hicieron con el estilo de amor Eros ($X =20.5$ $S=5.65$).

Es así como Ubillos et al. (2000) plantean que los estilos de apego, en la medida que inducen una visión de sí mismo y del mundo social, se asociarán a los estilos de amor.

En investigaciones realizadas se ha conseguido la asociación entre estilos de apego y tipos de amor, entre ellas se puede mencionar la realizada por Cordero y Ferrante (2009), a través de una muestra de 420 estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello, 200 hombres y 220 mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 24 años, pertenecientes a todas las carreras, se plantearon como uno de los objetivos de su investigación, a través de un modelo de ruta, ver la influencia entre los estilos de apego y tipos de amor, utilizando la escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986) de tipo “Likert” y el cuestionario de experiencias cercanas (ECR), para medir las variables antes mencionadas, encontrando que el apego seguro se relacionaba con el tipo de amor erótico ($\beta = .874$; $p > 0.05$) y con el tipo de amor pragma ($\beta = -.325$; $p > 0.05$), en cuanto al estilo de apego temeroso se evidencio una relación con el estilo de amor erótico ($\beta = -.852$; $p > 0.05$), el estilo de apego ansioso se relaciona con dos tipos de amor en específico, lúdico ($\beta = .197$; $p > 0.05$) y maniaco ($\beta = .421$; $p > 0.05$), con respecto al apego evitativo no se encontró una asociación significativa con ningún tipo de amor.

Asimismo el estudio de Brenlla, Brizzio y Carreras, compuesto por una muestra de 280 adultos jóvenes de la ciudad de Buenos Aires con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, utilizaron la escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986) de tipo “Likert”, para medir la asociación entre los estilos de apego y amor, los resultados obtenidos muestran una asociación relevante entre el tipo de apego seguro y el tipo de amor eros ($\beta=0,288$; $p<0.003$), en cuanto a los demás estilos de amor no se encontraron diferencias significativas.

Ubillios et al. (2000) Trabajó con las variables amor cultura y sexo en su investigación la cual está constituida por una muestra de 400 mujeres y 400 hombres con edades entre 18 y 26 años, de diferentes países, Rusia, Pakistán, Japón, Estados Unidos, Chile y Argentina en donde encontró diferencias entre, el tipo de apego y el tipo de amor que se desarrolla, en donde el apego seguro se asocia a eros ($r=.58$, $p<0.02$.) Al igual que en el caso general, a mayor apego seguro, mayor importancia del amor erótico. Además, de forma coherente con la teoría, a mayor apego ansioso, mayor importancia al estilo de amor maniaco ($r=.46$, $p<0.055$). También de forma coherente, a mayor apego evitativo, menor estilo erótico, ($r=.45$, $p<0.062$). Por su parte el apego evitativo se asocia con una mayor importancia al amor práctico, ($r=.13$, $p<0.04$), y amistoso ($r=.61$; $p<0.02$).

Como una segunda hipótesis, se planteó la comparación entre hombres y mujeres, dando como resultado que los hombres, están menos de acuerdo con el amor eros en comparación a las mujeres ($t=1,962$, $p<.039$) y el amor pragmático ($t=2,120$, $p<.030$). Mientras que las mujeres valoran más negativamente el amor ludus ($t=-4,757$, $p<.0001$) y el amor ágape ($t=-2,716$, $p<.011$). Integrando los datos de los rusos y japoneses, se mantiene una ligera tendencia a que los hombres valoren menos el amor amistoso ($M=2,77$ de hombres; $M=2,72$ de mujeres), $t=1.63$, $p<0.07$. Sólo la menor valoración por los hombres del estilo pragmático se mantiene significativa ($M=3,44$ de hombres; $M=3,34$ de mujeres), $t=2.04$, $p<.04$. También se mantiene significativa la menor valoración por las mujeres ($M=3.47$) que por los hombres ($M=3.21$) del amor lúdico, $t=3.98$, $p<.001$.

En concordancia a la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a los estilos de amor, Palma et al. (2012) en la investigación de actitudes hacia el amor obtuvieron en su estudio realizado con 109 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la educación de la universidad de Granada con una muestra dividida en 56 mujeres y 53 hombres, aplicando la escala de actitudes sobre el amor (LAS) se comprobó que si existe diferencias en cuanto al género con puntuaciones medias y desviaciones de $X= 25.60$; $S= 4.13$ donde las mujeres se asocian más con un estilo de amor eros y los hombres ludus ($X=23,76$; $S=4.77$) y el amor ágape se relaciona más en hombres ($X=21.68$; $S=5.07$) que en mujeres ($X=20.51$; $S=5.42$).

Por lo antes mencionado, el género cobra importancia en este estudio ya que con investigaciones previas surge como determinante en el tipo de amor que se desarrolla debido a que hombres y mujeres tendrán una mayor tendencia a tener un tipo de amor que otro.

Por lo cual, es importante considerar que el género puede influir en cuanto al desarrollo de determinados tipos de amor, como es el caso de las mujeres quienes tienden a considerar como más importante los estilos storge y pragma, a diferencia de los hombres que conceden mayor importancia a ludus y ágape. (Ubillos et al. 2000).

Dado que el apego seguro se asocia a una visión positiva del self y de los otros, podría asociarse con más facilidad al estilo eros y storge (amor erótico y de compañero respectivamente). Dada la imagen negativa de sí mismo y de los otros, se podría pensar que el estilo de apego evitativo se vincularía a ludus (amor erótico con poca implicación) dado que el individuo tiende alejarse de los demás se relaciona de forma superficial por la desconfianza que le genera el otro (Carrillo, 2009).

El estilo de apego ansioso-ambivalente implica una imagen negativa de sí y positiva de los otros se asociaría a manía (amor erótico pasional que teme el abandono y traición del otro), y las personas que se perciben con un estilo de apego seguro tienden a estar relativamente más de acuerdo con los estilos de amor eros y storge, muestran menos problemas de relación personal, informan ser más seguros, autosuficientes y menos desconfiados en relación con los demás, así como recuerdan a sus padres como más receptivos, en comparación con sujetos que se perciben como evitantes o ansiosos-ambivalentes. Los sujetos evitativos puntúan bajo en eros (Feeney y Noller, 1990, citado en Carrillo 2009).

La variable estilos de amor, relacionada con comportamiento infiel, representa una dificultad, puesto que no hay estudios recientes que aporten información empírica para sustentar dicha relación, sin embargo estilos de amor es una variable que está fuertemente relacionada con estilos de apego, ya que el primer contacto que se tenga en la infancia dependerá en la forma en como las personas desarrollen un estilo de amor particular, con base a la información teórica y empírica encontrada entre estas dos variables se puede presumir que existirán tipos de amor que se relacionen más a un comportamiento infiel que otros. Por lo tanto el estudio de estas variables en conjunto resulta relevante y aporta la cualidad de novedoso al estudio.

A partir del desarrollo teórico expuesto se pretende determinar como objetivo de investigación, por medio de un análisis de ruta, como el género, los estilos de apego y tipología del amor, influyen en el comportamiento infiel sexual y emocional de estudiantes de pregrado. Los hallazgos en este estudio servirán de fuente para determinar la importancia del apego en el establecimiento de las relaciones interpersonales a lo largo del ciclo vital y el impacto que tienen estos vínculos en el desarrollo de patrones de comportamiento futuros en cuanto a la fidelidad dentro de una relación.

III. Método

Problema:

¿Cómo influyen el género, los estilos de apego y tipos de amor en el comportamiento de infidelidad sexual y/o emocional y como estas variables se relacionan entre sí en estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello?

Hipótesis: Se buscará contrastar las relaciones planteadas en el siguiente modelo de ruta:

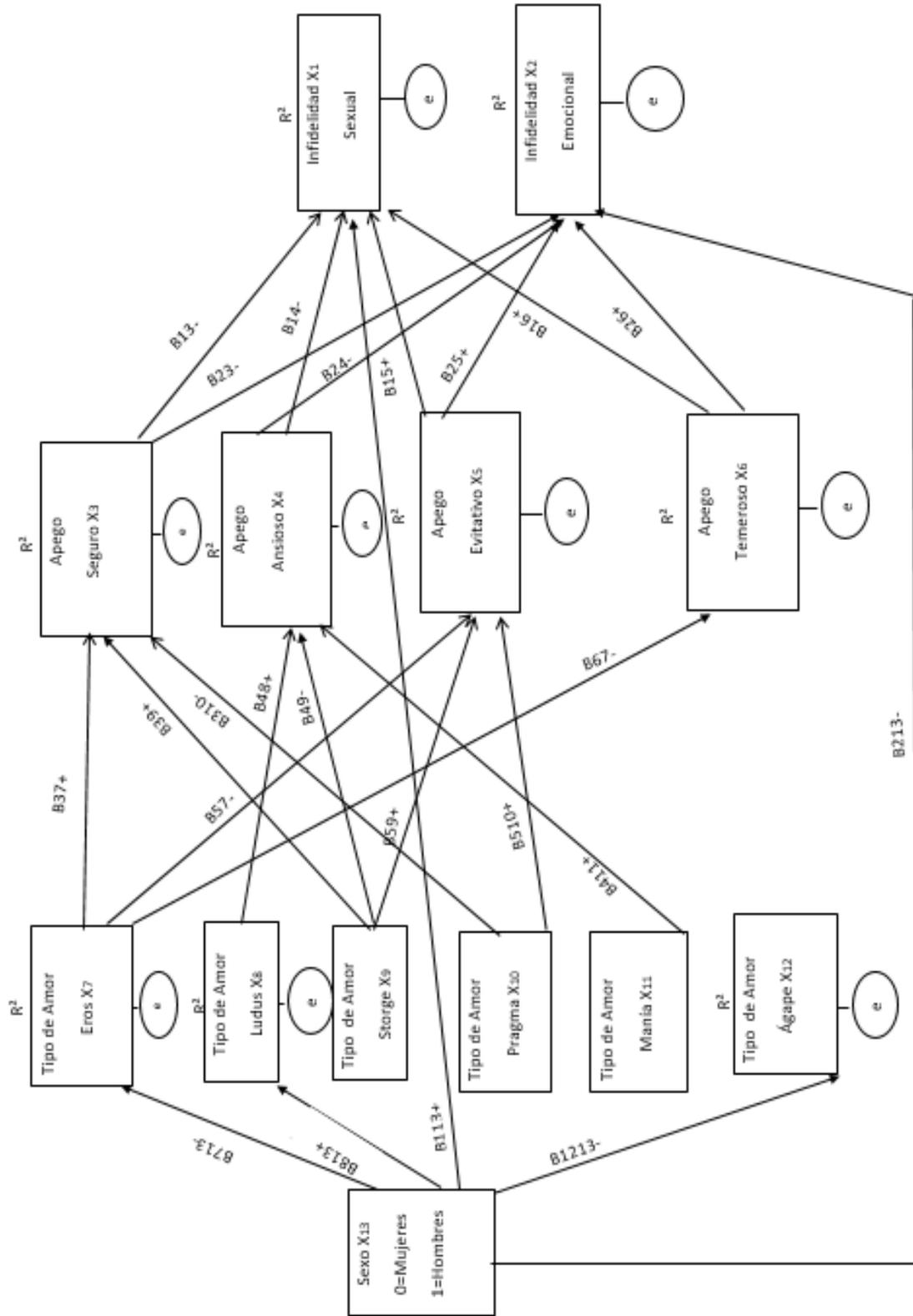


Figura 3. Diagrama del modelo de ruta a comprobar.

Definición de Variables:

Variable endógena:

Infidelidad

Definición conceptual: Violación o ruptura unilateral de un contrato o pacto tácito de exclusividad por parte del compañero, buscando intimidad sexual o emocional con una persona fuera de la relación de pareja. Puede ser de tipo emocional y sexual, implicando en la primera contacto afectivo con otra persona y conductas como coqueteo, salidas, conversaciones íntimas y enamoramiento, mientras que la segunda comprende contacto sexual, incluyendo conductas como besar, caricias íntimas, sexo oral y cópula. Puede ocurrir en distintas instancias de la relación como el matrimonio, el concubinato o durante el noviazgo (Camacho, 2004).

Definición Operacional: puntaje total obtenido de la suma de las respuestas dadas a los 13 ítems de la sub-escala de conducta infiel que forma parte de la escala multidimensional de infidelidad creada por Romero, Rivera y Díaz (2007), tomando en cuenta los factores de infidelidad sexual y emocional. Las preguntas se califican con 5 opciones de respuesta que van desde 1 (nunca) a 5 (siempre) la escala total tiene un rango de variación de 1 a 65, donde la dimensión de infidelidad sexual el puntaje mínimo es 9 y el puntaje máximo es 45 y en la dimensión de infidelidad emocional el puntaje mínimo es 4 y el puntaje máximo es 20. Donde puntajes mayores a 9 en la dimensión sexual se asocian con un comportamiento de infidelidad sexual y puntajes mayores a 4 en la dimensión emocional se relaciona con un comportamiento de infidelidad emocional. Y puntajes menores o iguales a 9 en la dimensión sexual y 4 en la dimensión emocional, se relaciona con un comportamiento de fidelidad (Ver Anexo A).

Estilos de Apego

Definición Conceptual: Bowlby (1969) define apego como cualquier comportamiento que hace que una persona alcance o conserve su proximidad alrededor de una(s) figura(s) específica(s), es un vínculo permanente y duradero que se establece entre dos personas como respuesta a la interacción y familiaridad. Esta relación primaria establecería un prototipo de relación a través de la conformación de modelos operativos internos, que se extendería a las relaciones de amistad y pareja, afectando las características y grado de satisfacción con las mismas (Bowlby, 1969).

Se utilizó el Modelo de dimensiones de Bartholomew y Horowitz (1991), con el fin de obtener la clasificación de los distintos tipos de apego, a partir de la integración de las visiones categorial y dimensional, creando el “modelo de cuatro categorías”, dónde explícitamente utiliza una visión de prototipos para clasificar las orientaciones de apego de los individuos.

Apego seguro: se define como aquel estilo donde la persona tiene una percepción positiva de sí mismo, desarrollando así la capacidad para amar al otro, percibe a los demás como personas sensibles.

Apego Ansioso: se define como aquel estilo en donde se tiene una imagen desvalorizada de sí mismo, con una evaluación positiva de los demás.

Apego Evitativo: se define como aquel estilo de apego en donde se tiene un modelo de self positivo combinado con una imagen negativa de los demás, los cuales son vistos como poco confiables. Evitando así el contacto con los otros para protegerse así de un rechazo anticipado.

Apego Temeroso: estilo de apego de la combinación de los modelos internalizados negativos de sí mismo y de los demás.

Definición operacional: basándose en la versión revisada por Fraley, Brennan y Walter (2000) es el puntaje total obtenido como resultado de la combinación de los dos factores principales del Cuestionario de Relaciones Sentimentales (ECR) de Fraley , Brennan y Walter (2000), como lo son el factor evitativo y ansiedad. Por lo tanto si la persona tiene mayor puntaje en un factor que en otro, esto determina su estilo de apego. Entendiéndose como bajas puntuaciones valores por debajo de 63 y puntuaciones altas iguales o mayores a 63.

En base al trabajo de Bartholomew y Horowitz en 1991, en donde los individuos a través de las puntuaciones obtenidas en la escala tipo “Likert” de 7 puntos, se clasifican como apego seguro la combinación de bajas puntuaciones en la escala ansiosa y en la escala evitativa. Los individuos con altos puntajes, en ambas sub-escalas son clasificados como temerosos. Por otra parte, los individuos con bajas puntuaciones en la escala ansiosa y altas en la escala evitativa son clasificados como con apego evitativo y, por último, individuos con altas puntuaciones en la escala ansiosa y bajas puntuaciones en la escala evitativa son clasificados como ansiosos o preocupados (Anexo C).

Estilos de amor

Definición Conceptual: Clasificación que se da en función a un conjunto de características específicas en la forma en como un persona ama. Esta investigación lo define en base al estudio realizado por Lee (1973) con respecto a la Teoría de los colores, dando como resultado tres estilos de amor, erótico, ludos y fraternal (colores primarios) y de la combinación de estos surgirán manía, ágape y pragma (colores secundarios) cuyos tipos variará en las diferentes relaciones

Eros: Es el estilo de amor en el que las personas priorizan el atractivo sexual o la pasión frente a otras características de la relación.

Ludus: Estilo de amor en el que las personas entiende las relaciones como juego, limitando su nivel de compromiso e intimidad.

Storge: Estilo de amor caracterizado principalmente por la amistad.

Pragma: Es el estilo de amor típico de aquellas personas que valoran aspectos relativos a cuestiones prácticas como las económicas y el estatus social de la pareja.

Manía: Estilo de amor en el que las personas muestran tendencias obsesivas en la relación, control, celos y ansiedad son reacciones típicas en estas personas.

Ágape: Estilo de amor que implica un sacrificio personal en la relación, anteponiendo las necesidades y deseos de la pareja a las propias.

Definición operacional

Sumatoria del puntaje obtenido por el sujeto en cada una de las dimensiones de la Escala del Amor (L.A.S) de Hendrick y Hendrick (1986 versión traducida por De Abreu (1990) Los ítems se calificaron con 5 opciones de respuesta, siendo Muy de Acuerdo (MA), De Acuerdo (A), Indeciso (I), (D) Desacuerdo (D), Muy en Desacuerdo (MD).la persona marco con una (x) el espacio correspondiente a la categoría que mejor se adaptó a sus actitud hacia el enunciado que se presenta, apareciendo cada uno de estos de forma afirmativa . En donde a mayor puntaje (muy de acuerdo) en los 7 ítems que miden cada una de las 6 dimensiones o sub-escalas del amor está relacionado a un tipo de amor en específico (Anexo D).

Variable exógena:

Sexo

Definición conceptual: Grupo de características físicas y constitucionales que diferencian al hombre de la mujer (Diccionario de la Real Academia Española [RAE], 2001).

Definición operacional: Respuesta a la alternativa “Hombre/Mujer” colocada por el sujeto en la hoja de datos de identificación. Se codifico la opción hombre con O (M) y la opción mujer 1(F).

Variables controladas

Edad

Definición conceptual: Tiempo que una persona ha vivido desde el nacimiento (Diccionario de la Real Academia Española [RAE], 2001).

Definición Operacional: Atribución realizada por los individuos de la muestra al contestar en el espacio dispuesto al lado de la palabra edad en la parte superior de cada encuesta.

Se utilizará la homogenización como técnica de control, para así trabajar con un rango de edad establecido (18 a 25 años).

Relación de Pareja

Definición conceptual: Dinámica relacional humana de índole afectiva que va a estar dada por diferentes parámetros dependiendo de la sociedad donde esa relación se da, la cual se basa en cuatro componentes: el compromiso, la intimidad, el romance y el amor (Maureira, 2011).

Por su parte el mecanismo de control a utilizar será la homogenización ya que se tomarán en cuenta aquellos que hayan tenido o están en una relación actual de pareja.

Definición operacional: Respuesta del sujeto a la pregunta si tiene o no pareja (si/no) o si ha tenido antes alguna pareja (si/no).

Tipo de investigación:

La presente investigación, según el grado de control de las variables, se ubicó en una investigación de tipo no experimental ex post facto, es decir, una exploración sistemática de la posible influencia del género, los estilos de apego y tipos de amor en el comportamiento infiel sexual y/o emocional de estudiantes de pregrado, sin que esto implique el control de las variables o manipulación de las mismas (Santalla, Colmenares y Uribe, 2010).

Según el conocimiento en el área y objetivo de investigación, fue de tipo explicativa debido a que se busca exponer determinado fenómeno, como es el comportamiento infiel, mediante el estudio de su relación con los estilos de apego, tipos de amor y género, y así comprender la relación entre distintos eventos, interesándose en el por qué y el cómo de la ocurrencia de dichos eventos o las situaciones, de tal forma que se puedan generar teorías y modelos (Kerlinger y Lee, 2002).

En base al criterio de naturaleza de la investigación, fué una investigación cuantitativa, ya que se midió el fenómeno para obtener datos que luego fueron procesados a través del análisis estadístico.

Según el lugar en el que se desarrolla, es una investigación de campo, debido a que la investigación no se ejecutó en un contexto controlado, sino en uno natural, es decir, una recolección directa de los datos en la realidad (Santalla et al., 2010).

Dentro de los estudios de campo con orientación cuantitativa, la presente investigación fué de tipo por encuesta a través de la utilización de un cuestionario que se presentó de forma física ante los diferentes estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello (Kerlinger y Lee, 2002).

Según el nivel de análisis, fue una investigación confirmatoria, ya que se buscó contrastar hipótesis en contextos distintos a los que se obtuvieron los primeros resultados empíricos (Santalla et al., 2010).

En cuanto al tiempo en que se desarrolla, la investigación se ubicó en el tipo transversal, dado a que se estudió el fenómeno por medio de una sola medición en el tiempo, ya que no se quiso conocer la continuidad de las variables en el eje del tiempo sino solo en un momento dado (Kerlinger y Lee, 2002).

Por último, según el uso del conocimiento, esta investigación correspondió a una investigación básica ya que se llevó a cabo sin fines prácticos inmediatos, sino con el fin de incrementar o aumentar el conocimiento del fenómeno al contrastar las hipótesis planteadas (Santalla et al., 2010).

Diseño de Investigación:

También se llevó a cabo un diseño de ruta para el análisis de los datos obtenidos, ya que se quiso conocer o estudiar las influencias directas e indirectas de las variables independientes entre sí (apego, estilos de amor y género) y a su vez sobre la variable dependiente (comportamiento infiel sexual y/o emocional) (Kerlinger y Lee, 2002).

Esto a través de un diagrama de ruta de relación no totalmente recursiva dado a que no todas las variables están afectadas entre sí, el cual permitió guiar al problema y probar las hipótesis derivadas de la teoría, se verificaron las relaciones causales entre las variables estilos de apego, estilos de amor, género y el comportamiento infiel sexual y/o emocional (Angelucci, 2007; Kerlinger y Lee, 2002).

Antes de proceder a contrastar las hipótesis, se verificó los supuestos estadísticos de linealidad, independencia de los errores (los errores planteados no

deben relacionarse de manera sistemática), normalidad, homocedasticidad (que los errores encontrados en el modelo sean constantes para todas las variables y se mantengan a lo largo de las observaciones) y no-multicolinealidad, lo cual implicó que las variables explícitas (apego, estilos de amor, género y el comportamiento infiel de tiposexual y/o emocional) mostraron relaciones perfectamente lineales entre sí, lo cual dio como resultado obtener coeficientes estimados grandes (Angelucci, 2007; Kerlinger y Lee, 2002).

Por último, esta investigación también se basó en un diseño de investigación mediante encuestas, debido a que por medio de una ruta se plantea la estructura general para conducir el estudio, y por medio de cuestionarios se llevó a cabo la medición de las variables incluidas en el estudio (Shaughnessy, Zechmeister y Zechmeister, 2007).

Diseño Muestral

Población

Estuvo constituida por estudiantes universitarios, tanto hombres como mujeres que reportaron haber tenido una relación de pareja, con edades comprendidas entre 18 a 25 años, inscritos en el periodo académico 2015-2016 de pregrado pertenecientes a la Universidad de Católica Andrés Bello ubicada en el área metropolitana de la Ciudad de Caracas.

Muestra

El tipo de muestreo que se utilizó es no probabilístico intencional, ya que no existió un procedimiento de aleatorización debido a que la muestra que fue seleccionada estuvo en base al cumplimiento de ciertas características relevantes de la población de interés para el estudio presente, entre ellas que los sujetos tengan pareja o hayan tenido una pareja y que, por otra parte, los sujetos se

encuentren dentro de un rango de edad entre los 18 y 25 años (Kerlinger y Lee, 2002).

Según Santalla-Banderali et al. (2011), al determinar el tamaño muestral en una investigación se debe contar con muestras grandes, es decir, mayor a 100 sujetos, de esta manera la estimación que se haga de la varianza de la población será más exacta y más real, y por lo tanto, resultará un estudio más significativo y con mayor validez empírica.

Y por su parte, Ruiz, Pardo y San Martín (2010), a la hora de determinar el tamaño muestral en una investigación que involucra modelos de ecuaciones estructurales, se recomienda el uso de muestras superiores a 200 sujetos como una buena garantía para evitar errores relacionados por el tamaño de la muestra. Este autor plantea que se deben tener por lo menos 10 sujetos por cada variable de la investigación.

Tomando las anteriores recomendaciones, se trabajó con una muestra constituida por 300 estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello, de ambos sexos que reportaron haber tenido una relación de pareja o estar actualmente en una situación de pareja, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, pertenecientes al área de pregrado.

De igual forma se utilizaron dos muestras una para la prueba piloto y una última para las pruebas definitivas; para la primera muestra, se utilizó el criterio de selección de 5 personas por ítem la cual estuvo conformada por 77 estudiantes pertenecientes a diferentes carreras universitarias de la Universidad Católica Andrés Bello, esta primera muestra se obtuvo con el fin de realizar el estudio piloto, que se llevó a cabo para adaptar la siguiente escala: Escala Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007). Esta fue adaptada a la población universitaria venezolana, con el fin de verificar claridad del formato para la población estudiada, comprensión de la redacción y verificar presencia de palabras desconocidas o confusas para la muestra; de igual

manera se verifico la validez de contenido de las pruebas, así como el ajuste de estas al contexto venezolano y la confiabilidad de las mismas.

La segunda muestra tuvo como objetivo el estudio final de la investigación, en donde se estudió la relación entre las distintas variables, la muestra final fue de 300 estudiantes universitarios pertenecientes a las Universidades Católica Andrés Bello, esto basado en el criterio de Kerlinger y Lee (2002) de tener aproximadamente entre 20 y 30 sujetos por variable a estudiar. Se trabajó con 150 estudiantes de sexo femenino y 150 estudiantes del sexo masculino de las diferentes carreras de pregrado.

Instrumentos:

1. Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) (Ver Anexo A):

Instrumento elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007) con el fin de medir las diferentes dimensiones de la Infidelidad, a través de 4 sub-escalas: La sub-escala de conducta infiel, la sub-escala de motivos de infidelidad, la sub-escala de concepto infidelidad y la sub-escala de consecuencias de infidelidad, cuyo instrumento ha sido validado en la Ciudad de México.

Para el presente estudio sólo se tomó en cuenta la sub-escala de conducta infiel incluyendo sólo los factores que miden Infidelidad Sexual, entendida como la actividad sexual con alguien más además de la pareja estable que corresponden a los primeros 21 ítems y la escala de Infidelidad Emocional la cual ocurre cuando uno de los miembros de la pareja centra sus fuentes de amor romántico, tales como tiempo y atención en alguien más que corresponde con los restantes 5 ítems, dichos ítems se presentan en forma de tipo "Likert" de 5 puntos, donde las respuesta van desde nunca (1) pocas veces (2), regularmente (3), casi siempre(4) y siempre (5). A los cuales se les aplicó un análisis factorial de componentes principales a cada sub escala, con rotación ortogonal para obtener la validez de constructo de la sub-escala, de los cuales se eligieron sólo aquellos reactivos que

tenían un peso factorial mayor o igual a 0.40 para conformar el instrumento final obteniendo una consistencia interna de ($\alpha= 0.974$) para el factor de infidelidad sexual y ($\alpha=.865$) para el factor de infidelidad emocional.

Debido a que la escala no contaba con validación en la población venezolana, se realizó una evaluación por jueces expertos para la adaptación de la escala a la muestra, la cual tenía como finalidad obtener la validez de contenido de la misma, para verificar su comprensión y ajuste al contexto. Así como también, la aplicación de una prueba piloto para comprobar que los sujetos comprendan los ítems propuestos.

Los resultados obtenidos de dicho estudio y aportes obtenidos de los jueces expertos conllevaron a la modificación de la estructura de la escala dejando solo 13 ítems, de los cuales 9 representan la dimensión de infidelidad sexual y 4 la dimensión sexual, dichos ítems se presentan en forma de tipo "Likert" de 5 puntos, donde las respuesta van desde nunca (1) pocas veces (2), regularmente (3), casi siempre (4) y siempre (5). Debido a la magnitud de la modificación se volvió a realizar el análisis factorial de los componentes principales, utilizando el método de extracción de componentes principales, se encontró la carga de dos factores el primer factor con un autovalor de 5,18 y el segundo 2,08 con un porcentaje de varianza explicada de 43,20 y 23,40 respectivamente. El primer factor corresponde a la infidelidad sexual y el segundo factor a la infidelidad emocional, lo que concuerda con una buena validez

Además, se calculó los estadísticos de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y el test de esfericidad de Bartlett, mediante el cual se encontró que las magnitudes de los coeficientes de correlación del test son adecuados ($KMO=0,855$) y que existe una alta correlación entre los ítems ($Bartlett= X^2_{[3]}=694.431; p=0.000$) (Ver Anexo B).

Seguidamente, se realizó un análisis de fiabilidad, mediante el cual se encontró que dicha escala presenta un Alfa de Cronbach de $\alpha= 0,918$, dicho índice indica que la confiabilidad de esta escala es alta, encontrándose por arriba del

criterio mínimo esperado $\alpha=0,60$. Por lo cual, se mantuvo la confiabilidad de la escala.

2. Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (Ver Anexo C):

Este instrumento fue desarrollado originalmente por Brennan, Clark y Shever en base al trabajo de Bartholomew y Horowitz (citado en Cordero y Ferrante, 2009) planteándose dos dimensiones continuas, la perspectiva del Self en relaciones (positivas y negativas) y el punto de vista sobre las otras personas significativas (positivo y negativo), definían cuatro estilos principales de apego adulto (seguro, preocupado, evitativo y temeroso) en lugar de los tres estilos que se consideraban anteriormente (seguro, evitativo y ambivalente) (Cordero y Ferrante, 2009).

Esta escala es clasificada como una medida de autorreporte conformada por 36 ítems que mide las orientaciones del apego adulto hacia las relaciones interpersonales. Cada uno de los ítems tipo Likert tienen un rango de respuestas que va desde 1 (muy en desacuerdo) hasta 7 (muy de acuerdo). Los ítems se derivaron del análisis de las distintas medidas de autorreporte de apego existentes (seguro, temeroso, evitativo y preocupado). La ECR está formada por dos sub-escalas con 18 ítems cada una, “modelo del self” o “Escala de Ansiedad” y “modelo de otros” o “Escala Evitativa” (Cordero y Ferrante, 2009).

La escala de Ansiedad refleja temor al abandono y al rechazo, al mismo tiempo un fuerte deseo de contacto con el otro. Altas puntuaciones en esta escala indicaron mayores niveles de angustia a ser rechazado por otros y sentimientos de minusvalía en cuanto a las relaciones interpersonales. Los ítems que componen esta escala son: 1-3-5-12-13-16-18-21-23-25-26-30-32-34-35 y 36 (Cordero y Ferrante, 2009).

La Escala Evitativa evalúa el discomfort con la cercanía interpersonal, dependencia y la autorrevelación hacia el otro. Altas puntuaciones en esta escala indicaron mayor desconfianza interpersonal y evitación de la cercanía con otros.

Los ítems que componen esta escala son: 2-4-6-11-14-15-19-20-23-24-27-28-29 y 33 (Cordero y Ferrante, 2009).

Las puntuaciones de ambas escalas se obtendrán de la sumatoria total del puntaje obtenido en los ítems correspondientes a cada una, en donde los individuos con bajas puntuaciones en la Escala Ansiosa y en la Escala evitativa fueron clasificados como con apego seguro, los individuos con altos puntajes en ambas sub-escalas son clasificados como temerosos, por otra parte, los individuos con bajas puntuaciones en la escala ansiosa y altas en la escala evitativa fueron clasificados como con apego evitativo y por último, individuos con altas puntuaciones en la Escala Ansiosa y bajas puntuaciones en la Escala Evitativa son clasificados como preocupados (Cordero y Ferrante, 2009).

En cuanto a su confiabilidad se obtuvo en el estudio de Carpio y Rojas (2003), arrojando un coeficiente de Alpha de Cronbach para la escala global elevado ($\alpha=0,877$), lo que quiere decir que la escala posee una adecuada consistencia interna, y la traducción de la versión original de Fraley et al. (citado en Carpio y Rojas, 2003) fue revisada y validada por jueces expertos en el área, verificando la pertenencia de los términos empleados y uso en la población venezolana.

En otro estudio de López y Gormley (citado en Vásquez y Trebbau 2007) con 207 estudiantes universitarios, obtuvieron coeficientes de Alpha de Cronbach de 0,95 y 0,92 para la escala del factor de Apego Evitativo y Apego Ansioso y, a su vez, el estudio de López (citado en Vásquez y Trebbau, 2007) con 55 estudiantes universitarios, obtuvieron coeficientes alpha de 0,89 para la escala del factor Ansioso y 0,91 para la escala del factor Evitativo. Ambos resultados indican que la (ECR) es una medida confiable de las orientaciones de apego adulto para una población estudiantil.

3. La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986) (Ver Anexo D):

Cordero y Ferrante (2009) plantean que este instrumento fué elaborado por Hendrick y Hendrick 1986 que pretende medir los estilos de amor propuestos por Lee en 1974, es una escala tipo Likert, conformada por 42 ítems, los cuales abarcan seis sub-escalas con siete ítems cada una, con los cuales se pretende medir las dimensiones conceptuales de manera independiente que van a relacionarse con los distintos tipos de amor propuestos por Lee en 1974, como se presenta en la tabla 1.

Tabla 1.

Ítems Correspondientes para cada uno de los Seis Estilos Amorosos Propuestos por Lee (1974)

Estilo Amoroso	Ítems Correspondientes
Erótico	4-6-12-25-32-33-42
Lúdico	1-9-11-17-19-20-26
Fraterno	8-10-13-16-21-29-35
Pragmático	2-14-15-18-27-28-39
Maníaco	3-5-7-31-34-36-37
Ágape	22-23-24-30-38-40-41

Cada una de las sub-escalas será tomada como un constructo independiente, a pesar de que existe relación entre ellas para poder computar las puntuaciones de forma individual y así obtener los perfiles de cada uno de los sujetos, es decir, al obtener la sumatoria de cada sub grupo de ítems correspondientes a cada estilo amoroso en particular (Cordero y Ferrante, 2009).

El encuestado marcó con una equis (x) en el espacio correspondiente a la categoría que mejor describió su actitud hacia el enunciado que se estaba presentado, apareciendo cada una de estos en forma afirmativa, basándose en la experiencia que tiene en su relación actual o en la última experimentada. Las alternativas de respuesta son de tipo “Likert” de 5 puntos: muy de acuerdo, de acuerdo, indeciso, desacuerdo y muy en desacuerdo (Cordero y Ferrante, 2009).

La Escala fué traducida al castellano conservando su estructura original, validada en una muestra de 320 sujetos venezolanos de nivel socio económico medio alto y obrero en edades comprendidas entre 18-28 años y 43-53 años por De Abreu y Horillo (1990). Estos autores modificaron el orden de puntuación de las alternativas, calificando las respuestas con un valor de 1, 2, 3, 4 y 5 que va desde el extremo desfavorable al favorable respectivamente, esta modificación se llevó a cabo con la finalidad de que se mantuviera la concepción original de la escala tipo Likert, de esta forma a mayor puntaje total en cada una de las dimensiones, más favorable será la actitud del sujeto hacia un determinado estilo de amor.

Para la validez del instrumento, los mismos autores llevaron a cabo un análisis factorial de componentes principales, utilizando rotación Varimax de la cual se obtuvieron seis factores y los resultados obtenidos fueron muy parecidos a los de Hendrick y Hendrick (citado en De Abreu y Horillo, 1990) La varianza total por factor fue: Erótico (12%), Pragmático (7%), Lúdico (5,8%), Maniaco (5%), Fraternal (4,6%) y Ágape (4,4%) que explican el (38,8%) de la varianza total que nos informa del número total de factores (componentes) extraídos. Estos resultados fueron similares a los encontrados por Hendrick y Hendrick (citado en De Abreu y Horillo, 1990) cuyos factores explican el (43,1%) por varianza total, siendo esta versión la que se utilizará como instrumento para la presente investigación (Cordero y Ferrante, 2009).

En otro estudio realizado por Rivera, Cruz y Muñoz (2011) con población estudiantil chilena de rango de edades similares y carreras afines a lo propuesto por el trabajo presente, se obtuvo un coeficiente de Confiabilidad Alpha de Cronbach de 0,71, siendo esta alta.

Por otra parte, en el estudio de De Abreu y Horillo (1990) se reportó una confiabilidad de Alpha de Cronbach que oscilaba entre 0.58 para la Escala del amor Lúdico y 0,78 para la Escala de amor Agápico, obteniendo una consistencia interna satisfactoria.

Procedimiento:

Para la presente investigación se llevó a cabo un estudio transversal, donde participaron estudiantes universitarios, los cuales fueron evaluados de forma independiente y en un único momento temporal. Los estudiantes completaron un apartado de datos personales relacionados con las variables de interés, así como también completaron las escalas y cuestionarios del estudio.

Al realizar la revisión de la información tanto teórica como empírica sobre las variables se encontró que se debe adaptar y validar el instrumento que mide la infidelidad (Escala multidimensional de infidelidad), por lo cual se realizó un análisis de contenido por parte de jueces expertos en las áreas de psicología social, metodología y psicometría, se aplicó la prueba piloto la cual permitió que se confirmara el ajuste al contexto y muestra seleccionada.

Se seleccionaron para el estudio piloto estudiantes de pregrado pertenecientes a la Universidad Católica Andrés Bello que respondieron a la encuesta con edades comprendidas entre 18 y 25 años, se utilizó un muestreo propositivo y los resultados o datos obtenidos fueron procesados por medio del programa (SPSS) versión 19, a través del cual se obtuvo los análisis psicométricos pertinentes para la validez de contenido y su confiabilidad a través del estadístico Alpha de Cronbach y Análisis Factorial por Componentes Principales (autovalor = 1,5).

En base a los resultados obtenidos se realizaron los análisis y las modificaciones correspondientes, según los hallazgos encontrados en los cuestionarios y se presentó para la muestra definitiva de manera que, de primero fué el cuestionario de infidelidad, en donde también se recogieron los datos de edad, carrera, sexo y relación de pareja, seguido de la escala de relaciones cercanas la cual midió el apego y por último la escala de amor (LAS).

Finalmente en dicho orden se aplicó los cuestionarios para la muestra definitiva, la cual estuvo conformada por 300 estudiantes de las 14 carreras impartidas en la Universidad Católica Andrés Bello (sede Caracas, Venezuela) que tengan entre 18 y 25 años.

Para seleccionar a dichos estudiantes se utilizó un muestreo propositivo. Los sujetos cumplieron con la condición de estar actualmente en una relación de pareja o haber tenido una relación; procedieron a participar en la aplicación de los instrumentos, la cual se realizó de forma colectiva a estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello de ambos sexos; bajo la obtención de la autorización de los docentes de las asignaturas de los permisos que fueron suministrados a las diferentes escuelas. Se expresó verbalmente las instrucciones para la participación voluntaria en el estudio y se hizo énfasis en el carácter anónimo de la información recolectada, la confiabilidad y el uso exclusivo de la misma para fines investigativos. Asimismo, se explicó el proyecto, sin revelar a los estudiantes el objetivo de investigación específico antes de aplicar las encuestas para evitar sesgos en las respuestas (deseabilidad social), seguidamente se les pidió que contesten todas las afirmaciones presentes en cada escala sin dejar ninguna afirmación sin contestar, además se les recordó que el cuestionario es anónimo y no hay respuestas correctas e incorrectas. Sin embargo, con el fin de contar con una muestra representativa de la población y asegurar una mayor tasa de respuesta, las encuestas finales se realizaron por igual de manera virtual. Para esto se acudió a cada escuela de la UCAB, se contactó con el director (a) de cada una y se solicitaron los correos de cada delegado de cada año o semestre; finalmente se les contactó y se les paso vía correo electrónico las escalas/encuestas por el programa Google Encuestas, pidiéndole que las difundan entre sus compañeros de aula.

Finalmente, después de la recolección de los datos pertinentes, se realizó los análisis de confiabilidad, validez de constructo y de contenido; para esto se utilizó el programa informático de SPSS y se procedió a calcular los estadísticos descriptivos, las correlaciones, regresiones y gráficos por cada variable.

Estos datos y análisis finales ayudaron a entender cómo influyen el género, los tipos de apego y los estilos de amor sobre el comportamiento infiel, de igual manera se computó la relación entre cada una de estas variables.

IV. Análisis de Resultados

1. Análisis de Datos Psicométricos

A continuación se presentará el análisis de datos recolectados y los resultados extraídos, organizados de la siguiente manera: (a) análisis psicométrico de los instrumentos administrados, incluyendo el análisis de la confiabilidad y análisis de la estructura factorial de los mismos; (b) análisis descriptivo de las variables estudiadas; (c) verificación de los supuestos pertinentes para el diseño utilizado, y por último (d) el contraste de las hipótesis y análisis adicionales con respecto a las relaciones y diferencias halladas entre los grupos.

Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007). Adaptado por Cando y Castillo (2016)

En primer lugar se realizó un estudio piloto con la finalidad de evaluar la adecuación tanto a nivel teórico como psicométrico del instrumento Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007) con el propósito de evaluar la validez de contenido del instrumento, se sometió el instrumento al juicio de 4 jueces expertos; se realizaron las modificaciones pertinentes y se procedió a la aplicación del instrumento.

El alfa de Cronbach hallado para dicho instrumento fue de (0.927), lo que indica una alta consistencia interna de la prueba; la anterior arroja un índice suficiente y deseable para los fines de la investigación.

Por otra parte, y con el objetivo de explorar la estructura factorial del instrumento, se llevó a cabo un análisis de componentes principales; utilizando para ello rotación Varimax y un criterio de autovalores mayores a 1.5 para la extracción de los factores correspondientes. Dicho análisis resultó viable en tanto que se halló un coeficiente Kaiser Meyer Olkin (KMO) mayor a .5 (.907) y un X^2 de 2768.345 ($p < .000$) en el test de esfericidad de Barlett, rechazándose en este último la hipótesis nula con respecto a la igualdad entre las matrices de correlación, e indicando así la adecuación de la muestra a las correlaciones obtenidas y la idoneidad de la matriz para ser sometida a dicho análisis. Por su

parte, utilizando el método de extracción de componentes principales, se encontró que a partir de dos factores, se puede medir la conducta infiel. El primer factor corresponde a la infidelidad sexual y el segundo factor a la infidelidad emocional. Estos factores permiten explicar hasta el 70,62% de la varianza total del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007) adaptada por Cando y Castillo (2016), lo cual es consistente con el criterio establecido a lo esperado es por ello que se considera que esta escala cuenta con validez (ver Anexo E).

Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR). Brennan, Clarck y Shever (1998), Versión Revisada por Fraley, Brennan y Walter (2000)

El alfa de Cronbach hallado para dicho instrumento fue de ($\alpha=.814$), lo cual evidencia una alta consistencia interna de la prueba que es indicador de una alta confiabilidad. Este instrumento estuvo conformado por 36 ítems; 18 correspondientes a la dimensión de estilo de apego Ansioso (Factor 1) y 18 correspondientes al estilo de apego Evitativo (Factor 2).

Con el objetivo de explorar la estructura factorial del instrumento, se llevó a cabo igualmente, un análisis de componentes principales utilizando para ello rotación Varimax y un criterio de autovalor mayor a 2 para la extracción de los factores correspondientes. Dicho análisis resultó viable en tanto que se halló un coeficiente (KMO) mayor a .5 (.778) y un X^2 de 3500,838 ($p<.000$) en el test de esfericidad de Barlett, rechazándose en este último la hipótesis nula con respecto a la igualdad entre las matrices de correlación, e indicando así la adecuación de la muestra a las correlaciones obtenidas y la idoneidad de la matriz para ser sometida a dicho análisis, en donde el 29.62% de la varianza puede ser explicada mediante dos componente que cuenta con un autovalor de 5.88 y 4.633, respectivamente (ver Anexo F).

Estos dos factores se corresponden a las dos dimensiones propuestas por los autores, a excepción de los ítems 4, 7, 13 (apego ansioso) y 20, 23, 26,30 y 36 (apego evitativo), los cuales cargan de forma distinta en la escala. En lo que respecta al análisis de cada uno de los factores extraídos, se utilizó un criterio mayor o igual a $r=.30$ para determinar la pertenencia a uno u otro factor.

La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986). Versión traducida por De Abreu y Horillo (1990)

Para determinar la validez de la escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986) versión traducida por De Abreu y Horillo (1990), se calculó el estadístico KMO y test de Bartlett, además de un análisis factorial con un modelo de extracción de componentes principales. Mediante los dos primeros estadísticos, se encontró que existe una relación entre las variables medidas por los ítems, lo cual permite la identificación de los posibles factores (KMO=0.747; Test de Bartlett: $X^2_{[15]}=4049.651$; $p=0.000$) (ver Anexo G).

En cuanto al análisis factorial, se encontró que por medio de seis factores que cuentan con un autovalor mayor a 1.5, se puede explicar al menos un 44.51% de la varianza total, dichos factores según la teoría son: Amor Erótico, Amor Lúdico, Amor Fraternal, Amor Pragmático, Amor Maníaco y Amor Ágapico. En donde el amor erótico explica el 8,16%, el amor lúdico el 7.99%, el amor fraternal el 7.52%, el amor pragmático el 7.45%, el amor maniaco el 7.01% y el amor ágapico el 6.36% de la varianza de estilos de amor.

Dichos factores corresponde a lo propuesto por el autor, sin embargo el ítem 40 carga de forma distinta, para el presente estudio carga en el factor de amor lúdico, y en el estudio de Hendrick y Hendrick (1986) cargo en el estilo de amor ágape. Así mismo, se calculó el estadístico Alfa de Cronbach, mediante el cual se determinó que esta escala también es confiable ($\alpha=0.789$).

2. Análisis Descriptivos de las Variables

Se procedió a realizar el análisis descriptivo de las variables de estudio y sus respectivas dimensiones y sub escalas (sexo, comportamiento infiel, tipos de apego y estilos de amor) con el objetivo de evaluar el comportamiento de las mismas en la muestra pertinente del estudio. Para ello se realizaron los cálculos de los siguientes estadísticos (a) media; (b) desviación; (c) mediana; (d) coeficiente de variación; (e) asimetría; (f) curtosis y (g) valores mínimos y máximos.

Análisis de la muestra

Se obtuvo una muestra total de 300 individuos, 150 hombres y 150 mujeres, los cuales son estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello, en donde un 23% son estudiantes de Comunicación Social, 18% estudiantes de Psicología, 14% estudiantes de Derecho, 14% estudiantes de Ingeniería, 9% estudiantes de Administración, 8% estudiantes de Economía, 4% Contaduría, 4% estudiante de Educación, 4% estudiantes de Filosofía y 2% estudiantes de Letras y tienen una edad promedio de 21 años ($M=20.45$; $SD=1.85$), con edades comprendidas entre los 18 y 25 años, mostrando una distribución muy homogénea ($CV=8.88\%$), platicurtica ($K=0.-747$), es decir, los individuos muestran una tendencia a presentar edades cercanas a la media, con una pequeña desviación hacia edades mayores a esta (Ver tabla 3)

Tabla 2.

Tabla Resumen de Descriptivos Variable Edad.

Estadísticos Descriptivos								
	N	Mínimo	Máximo	Media		Desviación Estándar	Kurtosis	
	estadístico	estadístico	estadístico	estadístico	Std. Error	estadístico	estadístico	Error Estándar
Edad	300	16	25	20.45	.107	1.853	-.744	.281
Valid N (listwise)	300							

Sexo

La muestra estuvo conformada por un total de 300 sujetos, 150 mujeres (50%) y 150 hombres (50%); todos estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello. (Ver Figura 4).

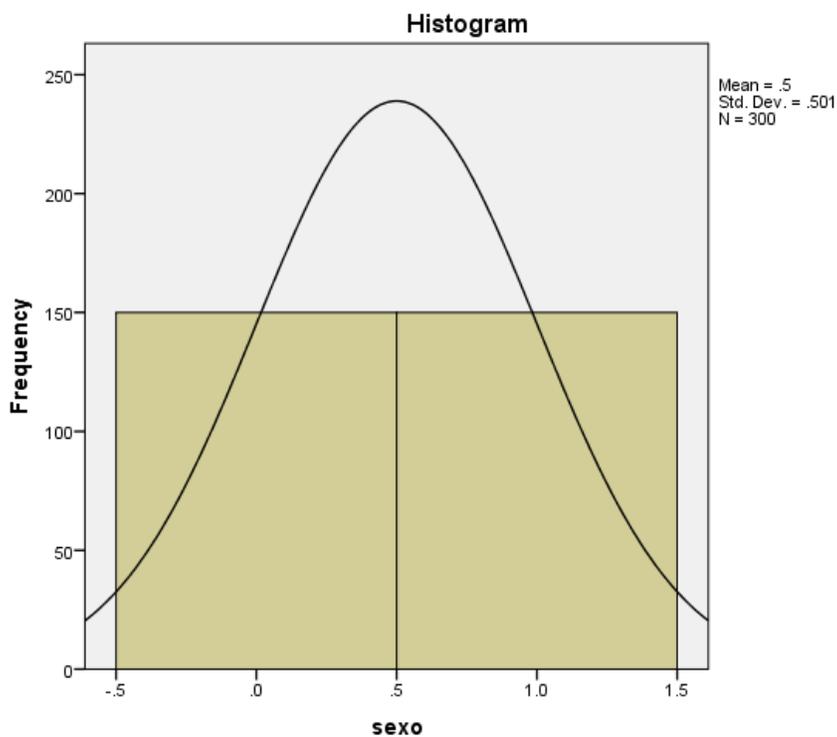


Figura 4. Distribución de frecuencia del sexo de los estudiantes.

Infidelidad Sexual

El promedio obtenido, en las puntuaciones de infidelidad sexual, fué de 11.15 puntos, con una desviación típica de 5.004. La mínima puntuación obtenida por los estudiantes fué de 8 puntos y la máxima de 40 puntos. En cuanto a las respuestas dadas en el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007), adaptada por Cando y Castillo (2016), se encontró que éstas muestran una distribución muy heterogénea ($CV=45.16\%$), con una forma leptocurtica ($K=5.83$) y asimetría positiva es decir, que las respuestas dadas por los individuos encuestados presentan una variación muy alta, distribuyéndose a lo largo de todo el continuo de posibles puntuaciones, con una tendencia hacia las puntuaciones más bajas que representan una menor frecuencia en cuanto a las conductas infieles de tipo sexual (Ver figura 5)

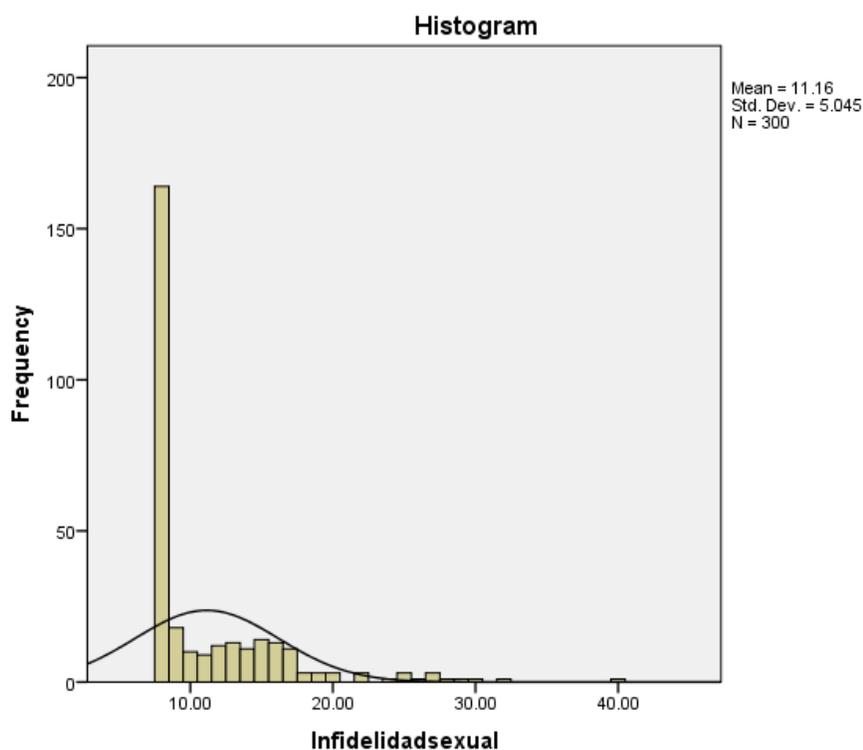


Figura 5. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en infidelidad sexual.

Infidelidad Emocional

El promedio obtenido, en las puntuaciones de infidelidad emocional, fué de 5,36 puntos, con una desviación típica de 2.40. La mínima puntuación obtenida por los estudiantes fué de 4 puntos y la máxima de 20 puntos. En cuanto a las respuestas dadas en el Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN) elaborado por Romero, Rivera y Díaz (2007). Adaptada por Cando y Castillo (2016), se encontró que estas muestran una distribución muy heterogénea ($CV=44.7\%$), con una forma leptocurtica ($K=6.99$) y asimetría positiva es decir, que las respuestas dadas por los individuos encuestados presentan una variación muy alta, distribuyéndose a lo largo de todo el continuo de posibles puntuaciones, con una tendencia hacia las puntuaciones más bajas que representan una menor frecuencia en cuanto a las conductas infieles de tipo emocional (Ver figura 6)

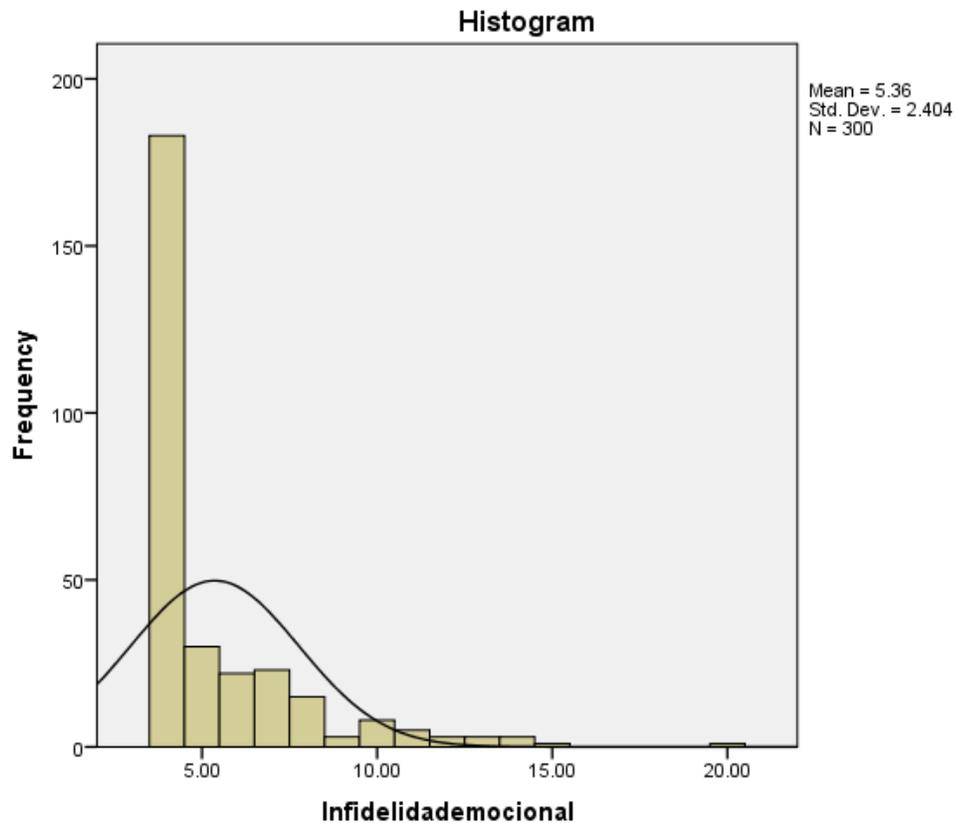


Figura 6. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en infidelidad emocional.

Tipos de Apego

A continuación, se presenta una tabla resumen de los estadísticos descriptivos de la variable tipos de apego. (Ver tabla 4)

Tabla 3.

Tabla Resumen de Estadísticos Descriptivos de los Estilos de Apego.

Estadísticos Descriptivos									
	N	Mínimo	Máximo	Media		Desviación Estándar	Varianza	Kurtosis	
	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Estadístico	Error estándar	Estadístico	Estadístico	estadístico	Error estándar
Apego seguro	93	56	126	101.26	1.452	14.002	196.063	.530	.495
Apego ansioso	50	93	153	128.70	1.936	13.692	187.480	1.021	.662
Apego evitativo	53	105	151	123.58	1.118	8.142	66.286	1.509	.644
Apego temeroso	107	127	188	150.89	1.263	13.064	170.667	.319	.463
Valid N (listwise)	50								

Apego Seguro

El promedio obtenido, en las puntuaciones de Apego Seguro, fué de 101.26 puntos, con una desviación típica de 14.002. El coeficiente de variación encontrado fué de 13.69. La mínima puntuación obtenida por los estudiantes; fué de 56 puntos y la máxima de 126 puntos. En cuanto a la forma en la que se distribuyen los datos, se halló una distribución mesocúrtica ($K_n = .530$); igualmente cercana a la simetría ($A_s = -.37$), lo que quiere decir que, aunque los datos tengan

una ligera tendencia a agruparse más en la parte izquierda de la media, la distribución se aproxima al comportamiento de la curva normal. (Ver figura 7)

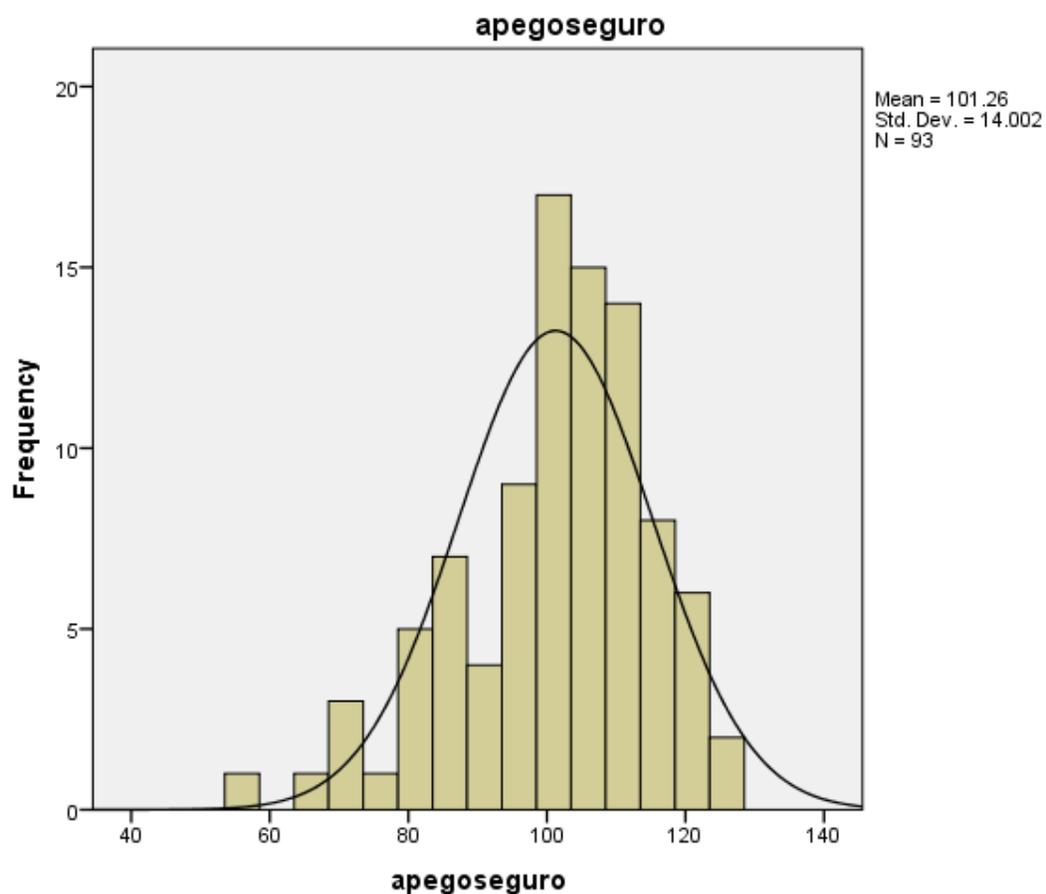


Figura 7. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Seguro.

Apego Ansioso

El promedio obtenido, en las puntuaciones de Apego Ansioso, fué de 128.70 puntos, con una desviación típica de 13.69. El coeficiente de variación encontrado fue de 10.6. La mínima puntuación obtenida por los estudiantes; fué de 93 puntos y la máxima de 153 puntos. En cuanto a la forma en la que se distribuyen los datos, se halló una distribución leptocurtica ($K_n=1.02$); con

asimetría negativa ($As=-.006$), en donde los datos tienen una leve tendencia hacia la parte izquierda de la distribución. (Ver figura 8)

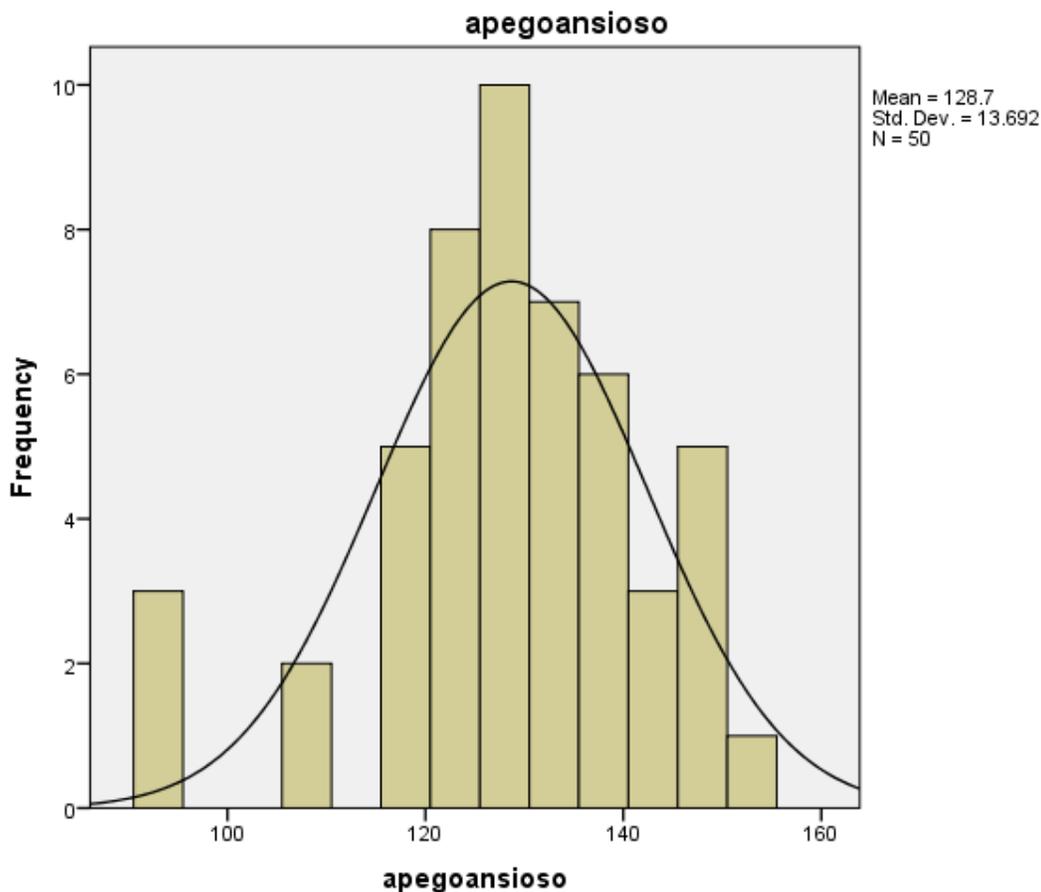


Figura 8. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Ansioso.

Apego Evitativo

El promedio obtenido, en las puntuaciones de Apego Evitativo, fué de 123.58 puntos, con una desviación típica de 8.14. El coeficiente de variación encontrado fue de 6.58. La mínima puntuación obtenida por los estudiantes; fué de 105 puntos y la máxima de 151 puntos. En cuanto a la forma en la que se distribuyen los datos, se halló una distribución leptocurtica ($Kn=1.509$); con asimetría negativa ($As=-.56$). (Ver figura 9)

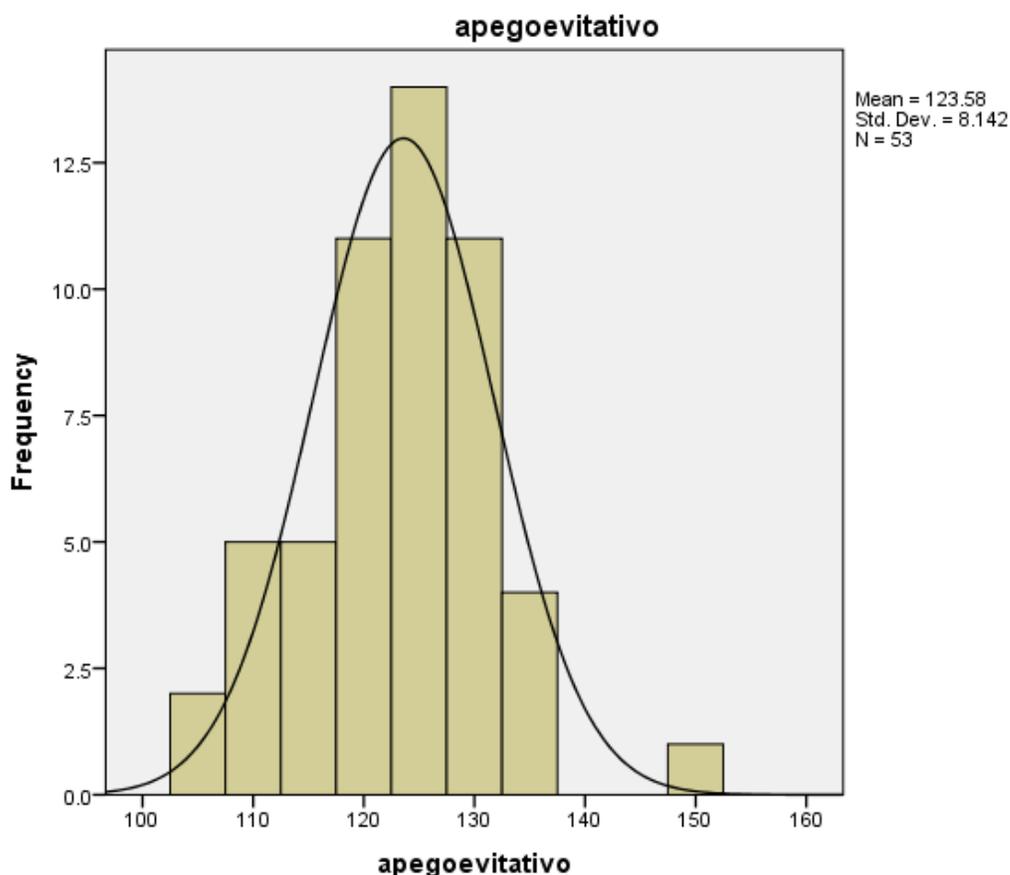


Figura 9. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Evitativo.

Apego Temeroso

La media obtenida en las puntuaciones promedio del tipo de Apego Temeroso, fué de 150.89, con una desviación estándar de 13.06. El coeficiente de variación encontrado fue de 8.65. La mínima puntuación obtenida en la escala; fué de 127 puntos y la máxima de 188 puntos en promedio. En cuanto a la forma en la que se distribuyen los datos, se halló una distribución mesocúrtica ($K_n=.319$; punto de corte $\pm.5$); y cercana a la simetría ($A_s=.30$), lo que quiere decir que, aunque los datos tengan una ligera tendencia a agruparse más en la parte derecha de la media, la distribución posee un ajuste aproximado a la curva normal. (Ver figura 10)

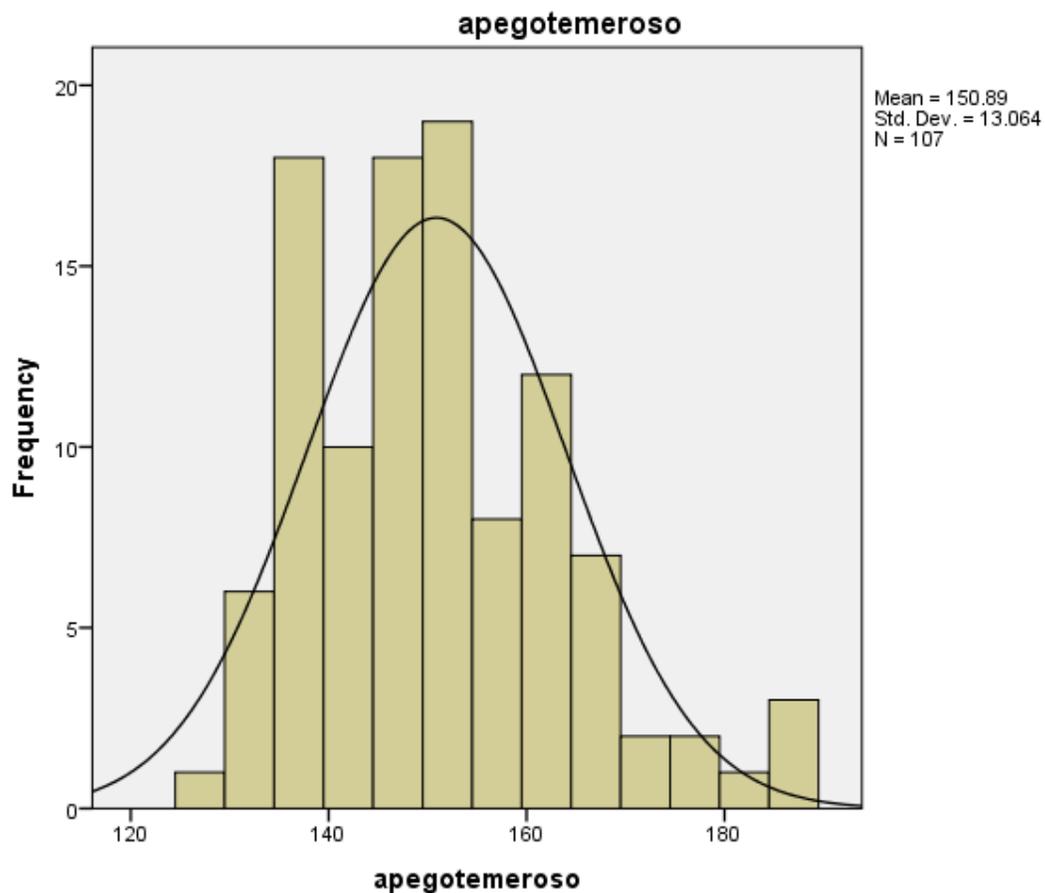


Figura 10. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el tipo de Apego Temeroso.

Estilo de amor

A continuación, se presenta una tabla resumen de los estadísticos descriptivos de la variable estilos de amor (ver Tabla 5).

Tabla 4.

Tabla Resumen Estadísticos Descriptivos Estilos de Amor.

Estadísticos descriptivos									
	N	Mínimo	Máximo	Media		Desviación	Varianza	Kurtosis	
	Statistic	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error	Statistic	Statistic	Statistic	Std. Error
Amor eros	300	7	35	24.47	.306	5.297	28.056	.236	.281
Amor ludus	300	7	34	17.03	.334	5.788	33.498	-.403	.281
Amor fraterno	300	7	35	22.09	.326	5.650	31.918	-.520	.281
Amor pragmático	300	7	35	19.22	.315	5.448	29.682	-.363	.281
Amor maniaco	300	7	35	17.10	.336	5.821	33.879	-.292	.281
Amor ágape	300	7	34	18.54	.343	5.940	35.286	-.636	.281
Valid N (listwise)	300								

En cuanto al estilo de amor denominado Amor Erótico (Eros), el patrón de respuesta encontrado fué de un puntaje medio de 24.47 puntos, con puntajes mínimo de 7 y puntajes máximos de 35, con una desviación de 5.29, por medio de las respuestas dadas por los encuestados, muestran una pauta que se aleja del de la distribución normal, siendo esta de forma mesocurtica ($K=.236$) y dispersión heterogénea ($CV=21.6\%$), lo cual implica que los participantes mostraron valores que se ubican a lo largo del continuo. (Ver figura 11)

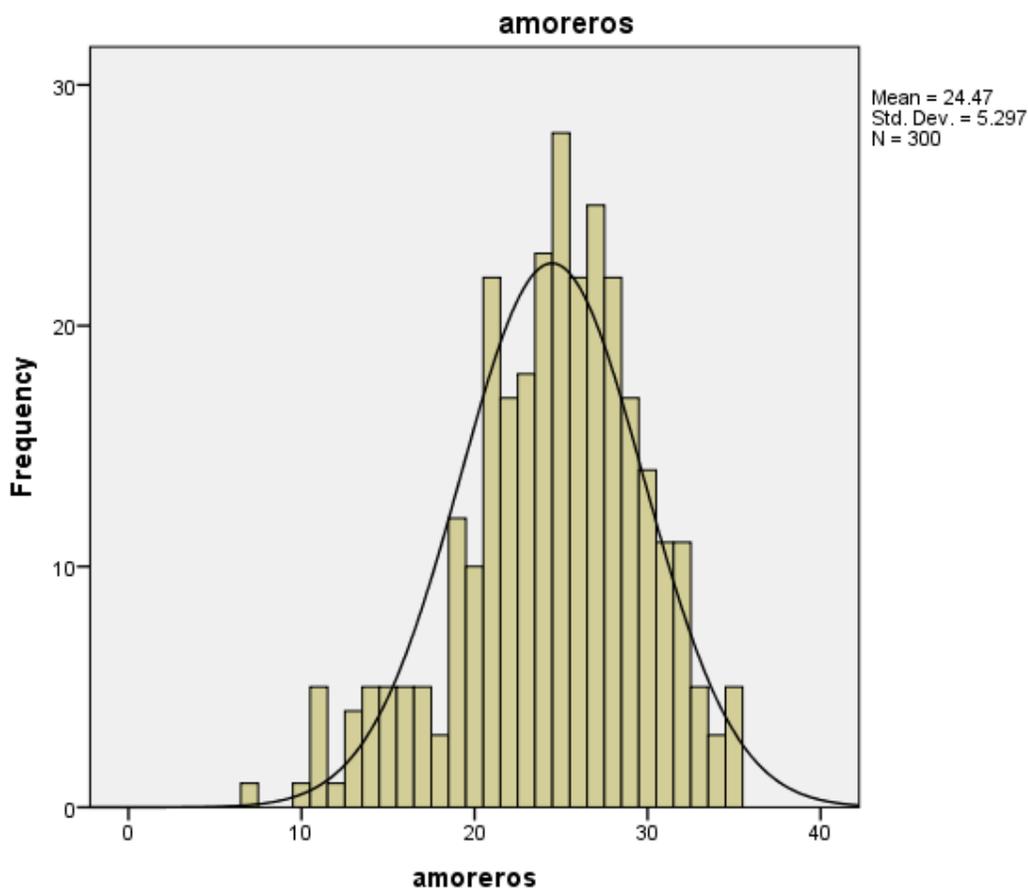


Figura 11. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Erótico (Eros).

En cuanto al estilo de Amor denominado Lúdico (Ludus), se obtuvo una media de 17,03, con un rango de puntajes que van de 7 a 34 como puntaje máximo, siendo la desviación estándar de 5,78, con un coeficiente de variación de 33,9%, reflejando heterogeneidad, por su parte la Kurtosis es de -403, lo que muestra una distribución predominantemente platicúrtica, presentando un reducido grado de concentración alrededor de los valores centrales de la variable. (Ver figura 12)

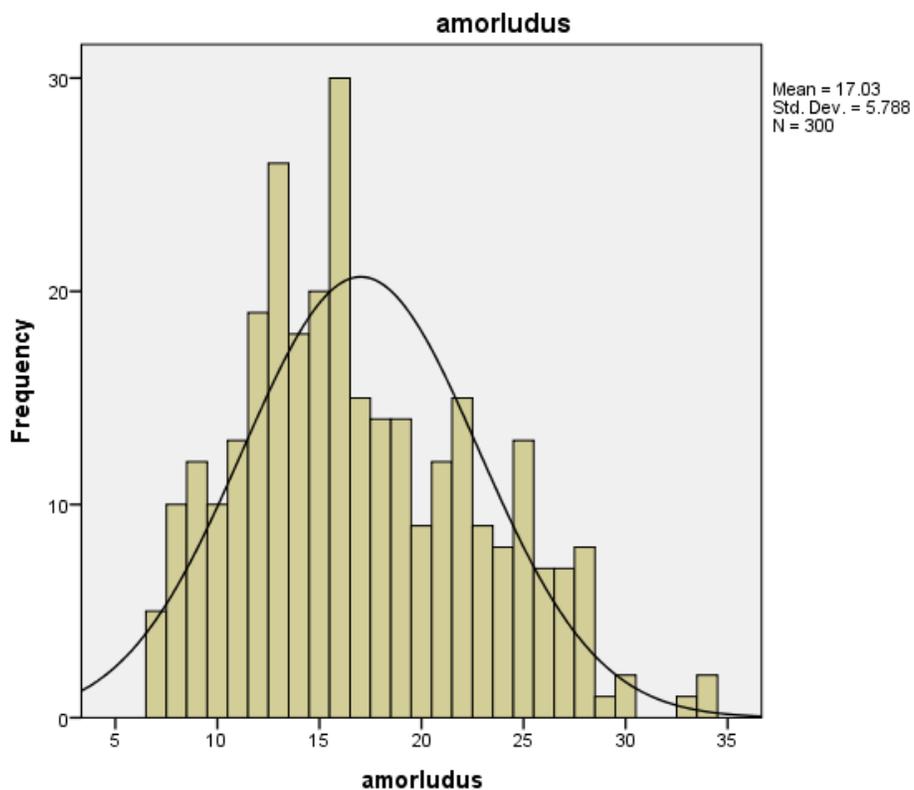


Figura 12. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Lúdico (Ludus).

En cuanto al estilo de amor denominado fraterno, el patrón de respuesta encontrado fué de un puntaje medio de 22.09 puntos, con puntajes mínimo de 7 y puntajes máximos de 35, por medio de las respuestas dadas por los encuestados, muestran una pauta que se aleja del de la distribución normal, siendo ésta de forma platicurtica ($K=-.520$) y dispersión heterogénea ($CV=25.57\%$), lo cual implica que los participantes mostraron valores que se ubican principalmente hacia los valores superiores del continuo. (Ver figura 13)

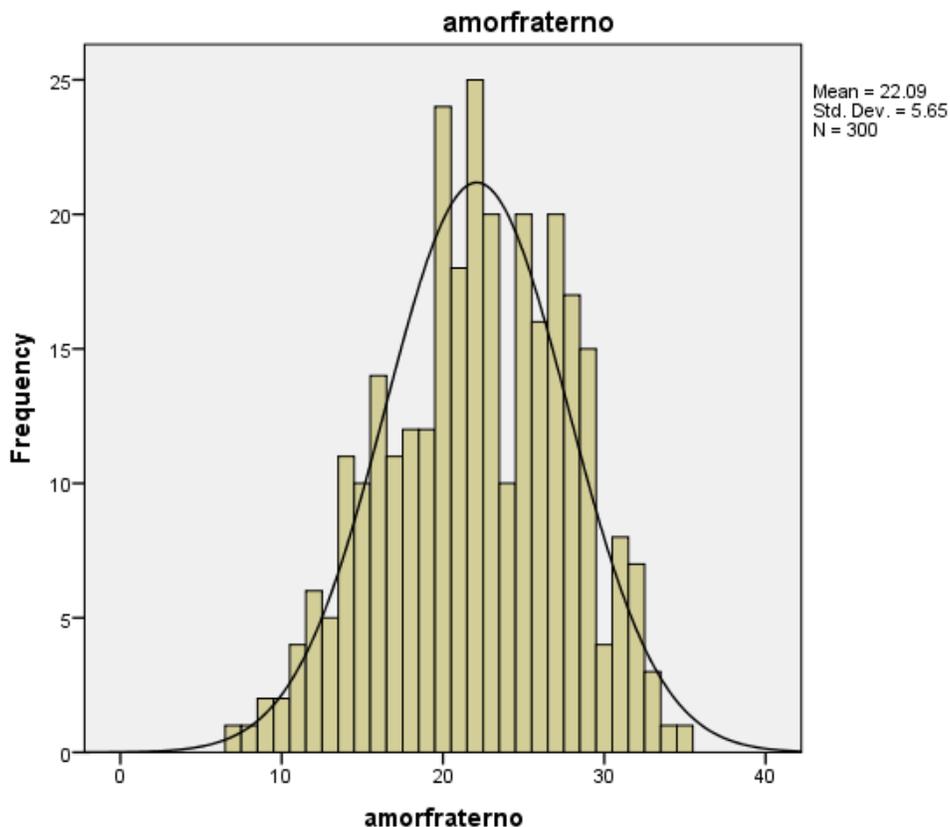


Figura 13. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Fraterno.

En cuanto al estilo de amor denominado Amor Pragmático (Pragma) el patrón de respuesta encontrado fué de un puntaje medio de 19.22 puntos, con puntajes mínimo de 7 y puntajes máximos de 35, con una desviación de 5.448, por medio de las respuestas dadas por los encuestados, muestran una pauta que se aleja del de la distribución normal, siendo esta de forma platicurtica ($K=-.363$) y dispersión heterogénea ($CV=28,34\%$), lo cual implica que los participantes mostraron valores que se ubican principalmente hacia los valores superiores e inferiores del continuo (ver figura 14)

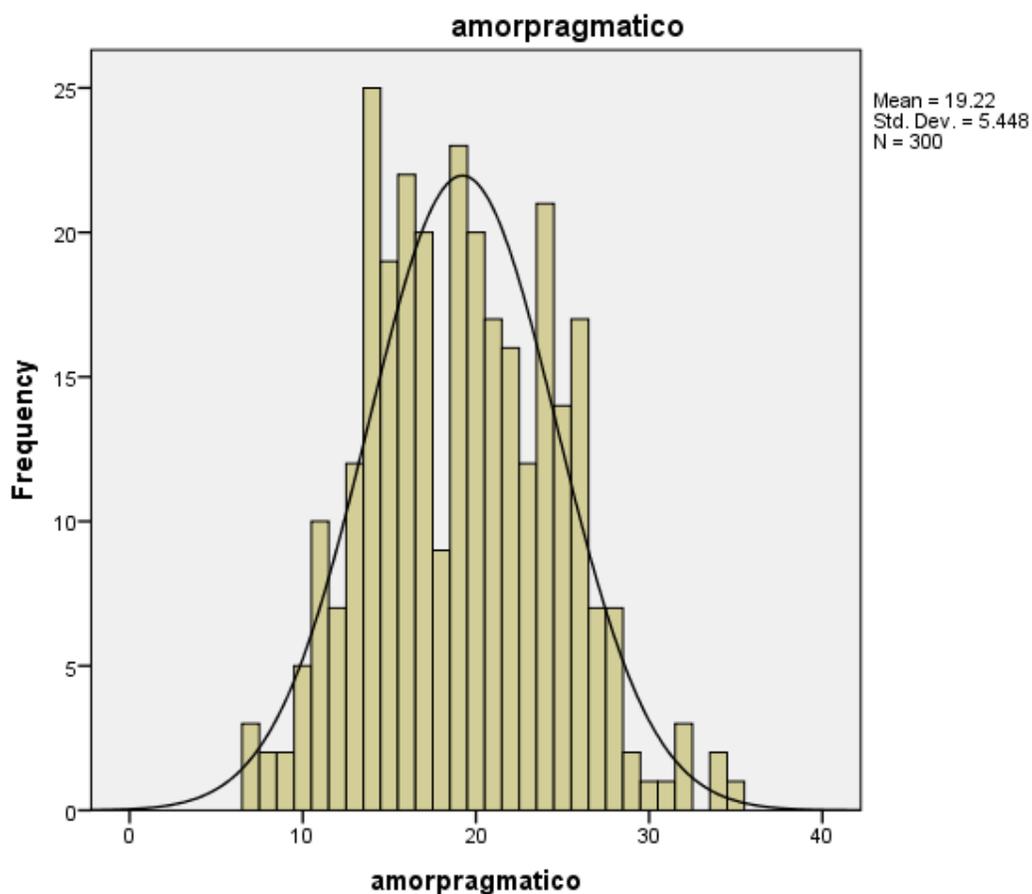


Figura 14. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Fraternal.

En cuanto al estilo de amor denominado Amor Manía (Maniaco) el patrón de respuesta encontrado fué de un puntaje medio de 17.10 puntos, con puntajes mínimo de 7 y puntajes máximos de 35, con una desviación de 5.821. Esto muestra una pauta que se aleja del de la distribución normal, siendo esta de forma platicurtica ($K=-.292$) y dispersión heterogénea ($CV=34,04\%$), lo cual implica que los participantes mostraron valores que se ubican principalmente hacia los valores inferiores del continuo (ver figura 15)

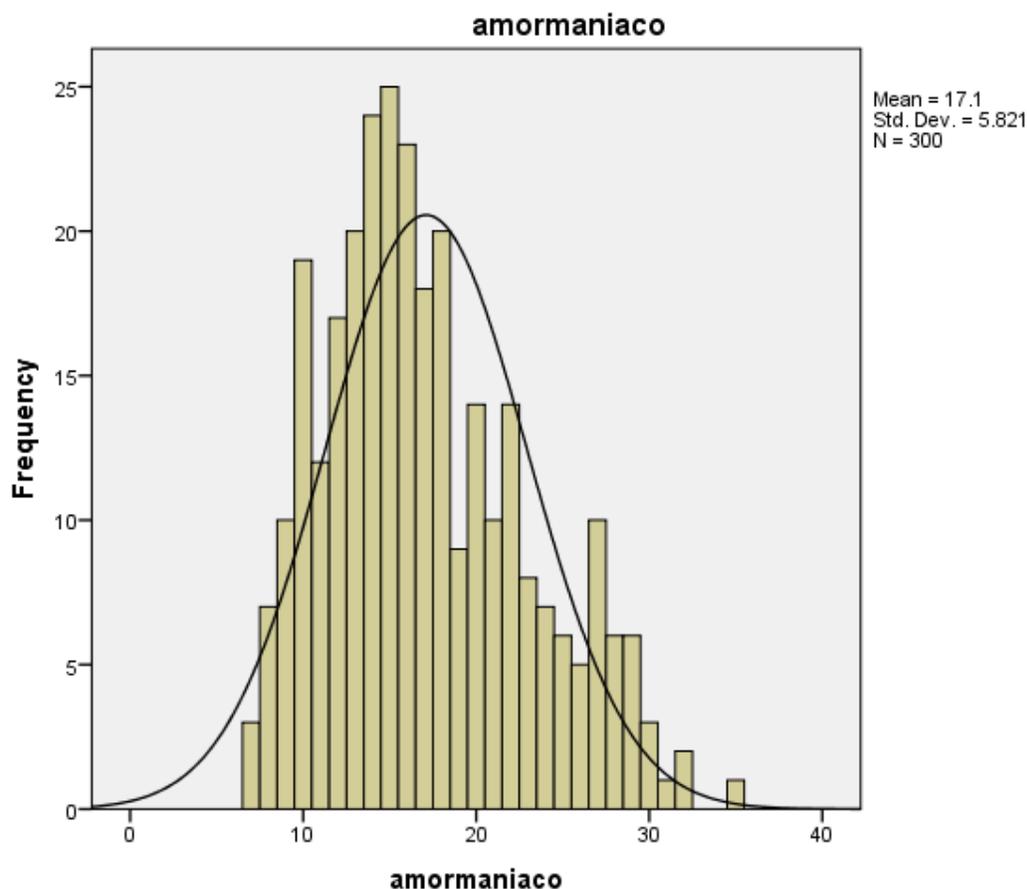


Figura 15. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Manía.

La media obtenida en las puntuaciones promedio del Estilo de Amor Ágape, fué de 18.54, con una desviación estándar de 5.94. El coeficiente de variación encontrado fue de 32.03%. La mínima puntuación obtenida en la escala; fue de 7 puntos y la máxima de 34 puntos en promedio. En cuanto a la forma en la que se distribuyen los datos, se halló una distribución medianamente platicurtica ($K_n = -.0636$; punto de corte ± 5), lo que quiere decir que la distribución de los datos esta hacia valores inferiores. (Ver figura 16)

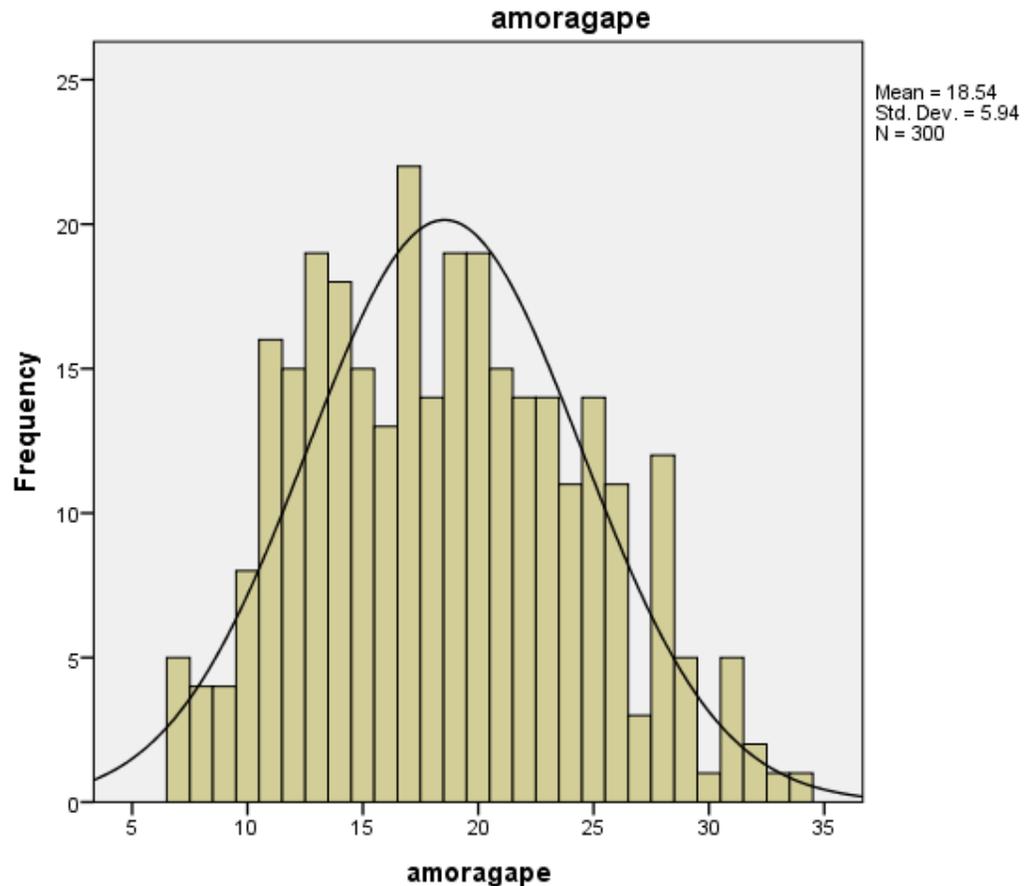


Figura 16. Distribución de frecuencia de las respuestas de los estudiantes en el estilo de Amor Ágape.

Análisis de Supuestos estadísticos:

Antes de poder llevar a cabo el análisis pertinente con respecto al modelo de ruta propuesto, es necesario realizar previamente el cálculo de los supuestos estadísticos de regresión lineal entre los que se incluye el supuesto de linealidad del modelo predictivo, independencia de los errores, homocedasticidad, normalidad de las variables en la muestra y no multicolinealidad, para determinar si es adecuado o no el modelo propuesto.

Mediante el supuesto de linealidad del modelo predictivo, se busca determinar que los datos obtenidos por cada variable se ajusten a la recta de regresión, lo cual implica que mediante ésta se pueda llevar a cabo una predicción de las variables endógenas. Para contrastar este supuesto, se llevó a cabo el gráfico Q-Q normal de cada una de las variables exógenas introducidas en los modelos de regresión (ver Anexo H).

Al analizar estas gráficas, se puede observar que los conjuntos de datos se ajustan a la recta de regresión de manera cuasi perfecta para las variables tipos de amor (eros, ludus, fraterno, pragmático, manía y ágape), tipos de apego (ansioso y evitativo), por otra parte, se encontraron algunas desviaciones a la distribución esperada por parte de los tipos de apego seguro y temeroso y la variable infidelidad tanto sexual como emocional, por lo cual se puede decir que se cumple parcialmente el supuesto de linealidad.

Para determinar si se cumple o no el supuesto de independencia de los errores, se utilizó el estadístico Durbin-Watson (se espera que los coeficientes se encuentren en un rango entre 1.5 y 2.5) y que la media del error típico se encuentre cercana a 0. Para los modelos, se obtuvo que existe cierta independencia de los errores, es decir, que el término de error no se encuentra relacionado. (Tabla 6)

Tabla 5.

Tabla Resumen de Valores Estadísticos Durbin- Watson y Media del Error Típico.

Variable Endógena	Variable Exógena	Valor de estadístico Durbin-Watson	media del error típico
Infidelidad Sexual	Apego Seguro, Ansioso, Evitativo, Temeroso	2.07	Residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$

	Tipos de amor Eros, Ludus, Manía, Ágape, Fraterno, Pragma y Sexo		
Infidelidad Emocional	Apego Seguro, Ansioso, Evitativo, Temeroso Tipos de amor Eros, Ludus, Manía, Ágape, Fraterno, Pragma y Sexo	1.921	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Apego Seguro	Eros, Pragma y Sexo	1.979	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Apego Ansioso	Ludus, Pragma, Manía y Sexo	2.011	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Apego Evitativo	Eros, Fraterno, y Pragma y Sexo	1.611	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Apego Temeroso	Eros, Manía y Sexo	1.747	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Tipo de Amor Eros	Sexo	1.758	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Tipo de amor Ludus	Sexo	1.950	residuo tip. y media del error típico $\bar{X}_e = 0.00$
Tipo de Amor Ágape	Sexo	1.641	residuo tip. y media del error

			típico $\bar{X}_e = 0.00$
--	--	--	---------------------------

Seguidamente, para determinar el cumplimiento del supuesto de homocedasticidad, se realizaron gráficos de dispersión, uno para cada modelo de regresión lineal incluido en el modelo de ruta; al observar estas gráficas, se puede encontrar, que los valores de varianza de error muestran una tendencia al agruparse de una manera en específico o en un conjunto de puntuaciones en particular, encontrándose no dispersos a lo largo del continuo, solo se puede evidenciar una no tendencia en las gráficas de apego ansioso y evitativo (ver Anexo I).

El siguiente supuesto que se verificó fue la normalidad en la distribución de los errores. Para este propósito se observaron los gráficos P-P para cada modelo y el estadístico que se obtiene a través de la prueba Kolgomorov-Smirnov.

Se puede observar que en los gráfico P-P hay un ajuste bastante cercano a la normalidad en referencia a la variable apego ansioso y evitativo así como los tipos de amor, (ver Anexo J), sin embargo, si se puede observar que la mayoría de las puntuaciones de error se desvían ligeramente de la distribución esperada, esto podría generar problemas al llevar a cabo una predicción de la variable de infidelidad sexual y emocional, por lo cual se recomienda tomar estos datos con precaución.

Lo cual, es congruente al analizar la prueba de normalidad de Kolgomorov-Smirnov se obtuvo que ninguna de las variables pertinentes, infidelidad sexual y emocional, tipos de apego y amor, se distribuyan de forma normal (K-Seros=0.097, gl=300, $p=0.00$; K-S_{ludus}=0.114, gl=300, $p=0.00$; K-S_{agape}=0.074, gl=300, $p=0.00$; K-S_{sexual}=0.280, gl=300, $p=0.00$; K-S_{emocional}=0.325, gl=300, $p=0.00$; K-S_{seguro}=0.440, gl=300, $p=0.00$; K-S_{evitativo}=0.096, gl=300, $p=0.00$; K-S_{temeroso}=0.416, gl=300, $p=0.00$), a excepción de apego ansioso (K-S_{ansioso}=0.050, gl=300, $p=0.70$) debido a esto, se concluye que no se cumple a cabalidad con el

supuesto de normalidad, por lo cual los resultados a obtener han de ser considerados con suma precaución.

Finalmente se verificó el supuesto de no multicolinealidad es decir, se espera que los valores de las variables independientes, en ambos modelos, no se encuentren correlacionados. Para esta tarea se observaron los estadísticos de tolerancia y factor de inflación de la varianza (FIV) y se calculó una matriz de correlación para todas las variables (Ver tabla 7).

En relación a la matriz de correlaciones (ver Anexo K), se encontró, tal y como se esperaba, que las correlaciones muestren valores entre -0.7 y 0.7 (Menard, 1995) lo cual permite asegurar que las variables independientes no se encuentran sensitivamente correlacionadas.

En base a los estadísticos de colinealidad Tolerancia y FIV (ver Tabla 7), se encontró que para los modelos, los resultados son lo esperado, es decir, todos los valores de tolerancia oscilan entre 0.2 y 0.9 (Meneard, 1995) y valores FIV entre 1 y 9, lo cual indica que existe una independencia de los valores de las variables independientes, por lo cual se puede decir que se cumple el supuesto de no multicolinealidad; sin embargo, dado a que los supuestos anteriores sólo se cumplieron parcialmente, se procedió a calcular los tres modelos de regresión múltiple para obtener el modelo de ruta, considerando que los resultados que se obtienen de los modelos de predicción han de ser interpretados con cautela y de manera exploratoria.

Tabla 6.

Tabla Resumen de Estadísticos de Multicolinealidad

Modelo	Variable Endógena	Variable Exógena	Tolerancia	FIV
Modelo 1	Infidelidad Sexual	Apego Seguro	0.455	2.198
		Apego Ansioso	0.376	2.658
		Apego Evitativo	0.448	2.230
		Apego temeroso	0.420	2.381
		Amor Eros	0.891	1.189
		Amor Ludus	0.891	1.123
		Amor Manía	0.665	1.503
		Amor Ágape	0.788	1.269
		Amor Fraternal	0.797	1.255
		Amor Pragma	0.847	1.180
		Sexo	0.897	1.115
Modelo 2	Infidelidad Emocional	Apego Seguro	0.455	2.198
		Apego Evitativo	0.376	2.658
		Apego Ansioso	0.448	2.230
		Apego Temeroso	0.420	2,381
		Amor Eros	0.841	1.189
		Amor Ludus	0.891	1.123
		Amor Manía	0.665	1.503
		Amor Ágape	0.788	1,269
		Amor Fraternal	0.797	1.255
		Amor Pragma	0.847	1.180
		Sexo	0.897	1.115
Modelo 3	Apego Seguro	Amor Eros	0.968	1.033
		Amor Pragma	0.970	1.031
		Sexo	0.983	1.017
Modelo 4	Apego Ansioso	Amor Ludus	0.932	1.072
		Amor Pragma	0.983	1.017
		Amor Manía	0.962	1.040
		Sexo	0.957	1.045
Modelo 5	Apego Evitativo	Amor Eros	0.902	1.109
		Amor Fraternal	0.856	1.168
		Amor Pragma	0.909	1.100
		Sexo	0.982	1.019
Modelo 6	Apego Temeroso	Amor Eros	0.987	1.014
		Amor Manía	0.992	1.008
		Sexo	0.990	1.010

Modelo 7	Amor Eros	Sexo	1.000	1.000
Modelo 8	Amor Ludus	Sexo	1.000	1.000
Modelo 9	Amor Ágape	Sexo	1.000	1.000

3. Análisis de Modelos de Regresión

Para verificar las hipótesis establecidas en el diagrama de ruta, se procedió a realizar cálculos por medio de un análisis de regresión múltiple para cada una de las variables endógenas, estudiando tanto los coeficientes de correlación múltiple, como los coeficientes de regresión.

El primer modelo establecido para lograr dar una predicción de la conducta de infidelidad sexual por medio de los estilos de apego (seguro, ansioso, evitativo, temeroso), tipos de amor (eros, ludus, pragma, fraterno, manía y ágape) y sexo permite predecir de manera estadísticamente significativa ($R=0.401$; $F_{[11;288]}=5.030$; $p=0.00$) la conducta de infidelidad sexual ($R^2\text{corregida}=0.171$), explicándola en un 17,10%.

Por su parte, al analizar el valor predictivo de cada una de las variables exógenas introducidas en este modelo para predecir la conducta de infidelidad sexual, como puede observarse se encontró que sólo dos variables dan una predicción estadísticamente significativa de manera directa, siendo éstas el estilo de amor lúdico ($\beta=0.314$; $t=5.494$; $p=0.00$) y el sexo masculino ($\beta=0.179$; $t=3.149$; $p=0.00$)

No fueron encontradas como estadísticamente significativas para predecir la conducta de infidelidad sexual de manera directa, las variables de apego seguro ($\beta=0.069$; $t=0.851$; $p=0.395$), apego evitativo ($\beta=0.059$; $t=0.734$; $p=0.463$) y apego temeroso ($\beta=0.049$; $t=0.587$; $p=0.558$), los estilos de amor Eros ($\beta=0.005$; $t=0.088$; $p=0.930$), fraterno ($\beta=0.012$; $t=0.198$; $p=0.843$), pragmático ($\beta=0.005$; $t=0.088$; $p=0.930$), por su parte el estilo de apego ansioso ($\beta= -0.109$; $t= -1.244$; $p=0.215$) y tipo de amor manía ($\beta= -0.014$; $t= -0.209$; $p=0.834$) y ágape ($\beta= -0.087$; $t= -1.431$; $p=0.153$) dieron con relación inversa y no significativa. (Ver tabla 8)

Tabla 7.

Coefficientes de Regresión de la Conducta de Infidelidad Sexual.

	b	Error	B	t	p
(Constante)	6.838	3.446		1.984	0.048
Apego seguro	0.742	0.872	0.068	0.851	0.395
Apego ansioso	-0.036	0.029	-0.109	-1.244	0.215
Apego evitativo	0.024	0.033	0.059	0.734	0.463
Apego temeroso	0.514	0.876	0.049	0.587	0.558
Eros	0.005	0.056	0.005	0.088	0.930
ludus	0.273	0.050	0.314	5.494	0.000
Fraterno	0.011	0.054	0.012	0.198	0.843
Manía	-0.012	0.057	-0.014	-0.209	0.834
Pragma	0.004	0.050	0.005	0.088	0.930
Ágape	-0.074	0.052	-0.087	-1.431	0.153
Sexo	1.804	0.573	0.179	3.149	0.000

En relación al segundo modelo de regresión calculado que considera como variables exógenas el sexo, estilos de apego y tipos de amor en todos sus niveles se encontró que, en conjunto, estas variables permiten predecir hasta el 9% (R^2 corregida=0.090) de la varianza de la conducta de infidelidad emocional de manera estadísticamente significativa ($R=0.279$; $F_{[11;288]}=2.202$; $p=0.00$). Para este modelo, tal y como se puede evidenciar se encontró que la variable que permiten dar con una explicación estadísticamente significativa y de manera directa sobre la infidelidad emocional, es el tipo de amor Lúdico ($\beta=0.217$; $t=3.613$; $p=0.00$) y fraterno ($\beta=0.121$; $t=1.755$; $p=0.00$),

Las variables que no mostraron una relación directa con la infidelidad emocional de manera estadísticamente significativa son apego evitativo ($\beta=0.016$; $t=0.185$; $p=0.854$) maniaco ($\beta=0.038$; $t=0.547$; $p=0.585$), y por otra parte las variables que evidenciaron una relación inversa y no significativa fueron apego seguro ($\beta= -0.087$; $t= -1.037$; $p=0.300$) ansioso ($\beta= -0.017$; $t= -0.186$; $p=0.853$) temeroso ($\beta= -0.112$; $t= -1.286$; $p=0.199$), amor eros ($\beta= -0.007$; $t= -0.112$;

$p=0.911$), pragma ($\beta= -0.042$; $t= -0.686$; $p=0.493$) ágape ($\beta= -0.118$; $t= -1.856$; $p=0.064$) y sexo ($\beta= -0.015$; $t= -0.252$; $p=0.801$) (Ver tabla 9)

Tabla 8.

Coefficientes de Regresión de la Infidelidad Emocional

	b	Error	B	T	p
(Constante)	4.146	1.726		2.403	0.017
Apego seguro	-0.453	0.437	-0.087	-1.037	0.300
Apego ansioso	-0.003	0.014	-0.017	-0.186	0.853
Apego evitativo	0.003	0.017	0.016	0.185	0.954
Apego temeroso	-0.564	0.438	-0.112	-1.286	0.199
Eros	-0.003	0.028	-0.007	-0.112	0.911
Ludus	0.090	0.025	0.217	3.613	0.000
Fraterno	0.047	0.027	0.121	1.755	0.000
Manía	0.016	0.029	0.038	0.547	0.585
Pragma	-0.017	0.025	-0.042	-0.686	0.493
Ágape	-0.048	0.026	-0.118	-1.856	0.064
Sexo	-0.072	0.287	-0.015	-0.252	0.801

Con respecto, a los modelos de regresión calculados para predecir los estilo de apego, se encontró que el estilo de apego seguro es estadísticamente no significativo ($R=0.066$; $F_{[3;296]}=0.434$; $p=0.729$) y capaz de predecir el 0.4% de la varianza del estilo de apego seguro ($R^2\text{corregida}=0.004$). Donde no se encontraron variables predictoras de forma estadísticamente significativas, en específico, tipo de amor eros ($\beta= -0.017$; $t= -0.286$; $p=0.775$), pragma ($\beta= -0.060$; $t= -1.019$; $p=0.309$), fraterno ($\beta= -0.083$; $t= -1.323$; $p=0.187$) y sexo ($\beta= -0.018$; $t= -0.301$; $p=0.764$) siendo relaciones inversas. (Ver Tabla 10)

Tabla 9.

Coeficientes de regresión Apego seguro

	b	Error	B	T	P
Constante	0.442	0.146		3.026	0.003
Eros	-0.001	0.005	-0.017	-0,286	0.775
Pragma	-0.005	0.005	-0.060	-1.019	0.309
Fraterno	-0.007	0.005	-0.040	-0.656	0.512
Sexo	-0.016	0.054	-0.018	-0.301	0.764

Para el estilo de apego ansioso, se encontró el modelo estadísticamente significativo ($R=0.402$; $F_{[4;295]}=14.225$; $p=0.00$) y capaz de predecir el 16.2% de la varianza del estilo de apego ansioso (R^2 corregida=0.162), se puede observar que para este modelo sólo se encontraron como estadísticamente significativos para predecir el estilo de apego ansioso, el estilo de amor pragmático ($\beta=0.156$; $t=2.893$; $p=0.00$) y el amor maniaco ($\beta=0.350$; $t=6.444$; $p=0.00$) el tipo de amor lúdico ($\beta=0.017$; $t=0.311$; $p=0.756$) fraterno ($\beta=0.045$; $t=0.787$; $p=0.432$) y sexo ($\beta=0.049$; $t=0.900$; $p=0.369$) no permiten realizar predicciones con respecto al estilo de apego ansioso. (Ver tabla 11)

Tabla 10.

Coeficientes de Regresión Estilo de Apego Ansioso

	B	Error	B	T	P
Constante	35.036	4.101		8.542	0.000
ludus	0.046	0.147	0.017	0.311	0.756
Manía	0.929	0.144	0.350	6.444	0.000
Fraterno	0.123	0.156	0.045	0.787	0.432
Sexo	1.508	1.677	0.049	0.900	0.369

Ahora bien, con respecto al estilo de apego evitativo el modelo resultante fue estadísticamente significativo ($R=0.124$; $F_{[2;297]}=2.328$; $p=0.00$) y capaz de

predecir el 15% de la varianza del estilo de apego evitativo $R^2_{\text{corregida}}=0.150$), se puede evidenciar que para este modelo que dió solamente significativo y de forma inversa el tipo de amor eros ($\beta= -0.104$; $t= -1.730$; $p=0.00$) y no significativo amor pragmático ($\beta=0.024$; $t=0.404$; $p=0.687$) y amor fraterno ($\beta= 0.187$; $t= -1.400$; $p=0.163$) (ver tabla 12).

Tabla 11.

Coefficientes de Regresión Estilo de Apego Evitativo

	B	Error	B	t	p
Constante	56.110	4.050		13.855	0.000
Eros	-0.238	0.138	-0.104	-1.730	0.000
Fraterno	0.187	0.134	0.087	1.400	0.163
Pragma	0.035	0.125	0.017	0.280	0.779

Y por último, el estilo de apego temeroso, se evidenció un modelo estadísticamente significativo ($R=0.268$; $F_{[3;296]}=7.615$; $p=0.00$) y capaz de predecir el 7,2% de la varianza del estilo de apego temeroso $R^2_{\text{corregida}}=0.072$), se observa que para este modelo, el estilo de amor eros ($\beta=0.178$; $t=3.164$; $p=0.00$) dió significativo, al contrario de la variable sexo que dió de forma inversa y no significativa ($\beta= -0.039$; $t= -0.702$; $p=0.483$) (Ver tabla 13)

Tabla 12.

Coefficientes de Regresión Estilo de Apego Temeroso

	b	Error	B	t	p
Constante	-0.283	0.144		-1.963	0.051
Eros	-0.016	0.005	-0.178	-3.164	0.000
Sexo	-0.38	0.054	-0.039	-0.702	0.483

Por otra parte, para los modelos de regresión teniendo como variable endógena los tipos de amor y como variable exógena sexo, se obtuvo que:

Para el modelo de tipo de amor ludus, este fué significativo estadísticamente ($R=0.185$; $F_{[1;298]}=10.579$; $p=0.00$) y capaz de predecir el 31% de la varianza del tipo de amor ludus ($R^2_{\text{corregida}}=0.310$), se observa que para este modelo la variable sexo es predictora directa y significativa ($\beta= 0.185$; $t= 3.253$; $p=0.00$) (Ver tabla 14)

Tabla 13.

Coefficiente de Regresión Amor Ludus

	b	Error	B	T	p
Constante	15.960	0.465		34.305	0.000
Sexo	2.140	0.658	0.185	3.253	0.000

Asimismo, para el tipo de amor eros, este modelo no fué significativo a nivel estadístico ($R=0.090$; $F_{[1;298]}=2.439$; $p=0.119$) y capaz de predecir el 0.8% de la varianza del tipo de amor eros ($R^2_{\text{corregida}}=0.008$), se observa que el sexo no predice de forma directa de manera significativa ($\beta= 0.090$; $t= 1.562$; $p=0.119$). (Ver tabla 15).

Tabla 14.

Coefficientes de Regresión tipo de Amor Eros

	b	Error	β	t	p
Constante	23.967	0.435		55.139	0.000
Sexo	0.960	0.615	0.090	1.562	0.119

Y por último, para el tipo de amor ágape el modelo fué significativo estadísticamente ($R=0.142$; $F_{[1;298]}=6.151$; $p=0.00$) y capaz de predecir el 20% de

la varianza del tipo de amor ágape (R^2 corregida=0.20), se reporta que la variable sexo es predictora de forma directa y significativa ($\beta= 0.142$; $t= 2.480$; $p=0.00$). (Ver tabla 16)

Tabla 15.

Coefficiente de Regresión tipo de Amor Ágape.

	b	Error	B	t	P
Constante	17.693	0.481		36.793	0.000
Sexo	1.687	0.680	0.142	2.480	0.000

Es importante recalcar que, dado a que se cumplieron a cabalidad todos los supuestos estadísticos, los resultados encontrados por medio de estos análisis de regresión deben ser tomados con cautela.

En conclusión, se encontró que el tipo de amor ludus, fraterno y la variable género son las mejores predictoras de la infidelidad sexual y emocional, de manera específica se pudo identificar que las personas que presentan una mayor puntuación en la dimensión de ludus de la escala de tipos de amor, lo que se relaciona con personas que entienden las relaciones como un juego, limitando su nivel de compromiso e intimidad y el ser hombre se relaciona con llevar a cabo una conducta de infidelidad sexual, y altas puntuaciones en la dimensión de ludus que ya fué descrito anteriormente y fraterno (visualizar las relaciones como una amistad) se asociarán con incurrir en la infidelidad emocional.

Por otro lado, la variable estilo de apego ansioso, es predicha por el tipo de amor Maniaco y Pragmático, en, donde aquellas personas que presenten mayores puntuaciones en las dimensiones de maniaco y pragmático, es decir, personas que muestran tendencias obsesivas en la relación control, celos y ansiedad y que valoran aspectos relativos a cuestiones prácticas como el status social, respectivamente, existirá una tendencia hacia el estilo de apego ansioso.

A su vez, la variable estilo de apego evitativo, es predicha de forma inversa por el tipo de amor fraterno, es decir, persona con una tendencia marcada hacia lo evitativo se relacionara con personas que presenten una baja actitud hacia las relaciones conceptualizándolas como amistades y vínculos más estrechos de confianza.

Asimismo, el estilo de apego temeroso, es predicha por eros y maniaco, en donde se espera que personas con una mayor tendencia hacia lo evitativo, sean aquellas que presenten una actitud o tendencias obsesivas en la relación, control, celos y ansiedad e involucramiento pasional y búsqueda del atractivo sexual

Por otro lado, la variable tipo de amor ludus y ágape se evidenció que la variable sexo fue predictora, en donde el ser hombre se relaciona más con una actitud hacia las relaciones de forma de juego y con limitado nivel de compromiso y el ser mujer con un sacrificio personal en la relación, anteponiendo las necesidades y deseos de la pareja a las propias. A continuación se presenta el diagrama de ruta resultante (ver Figura 17).

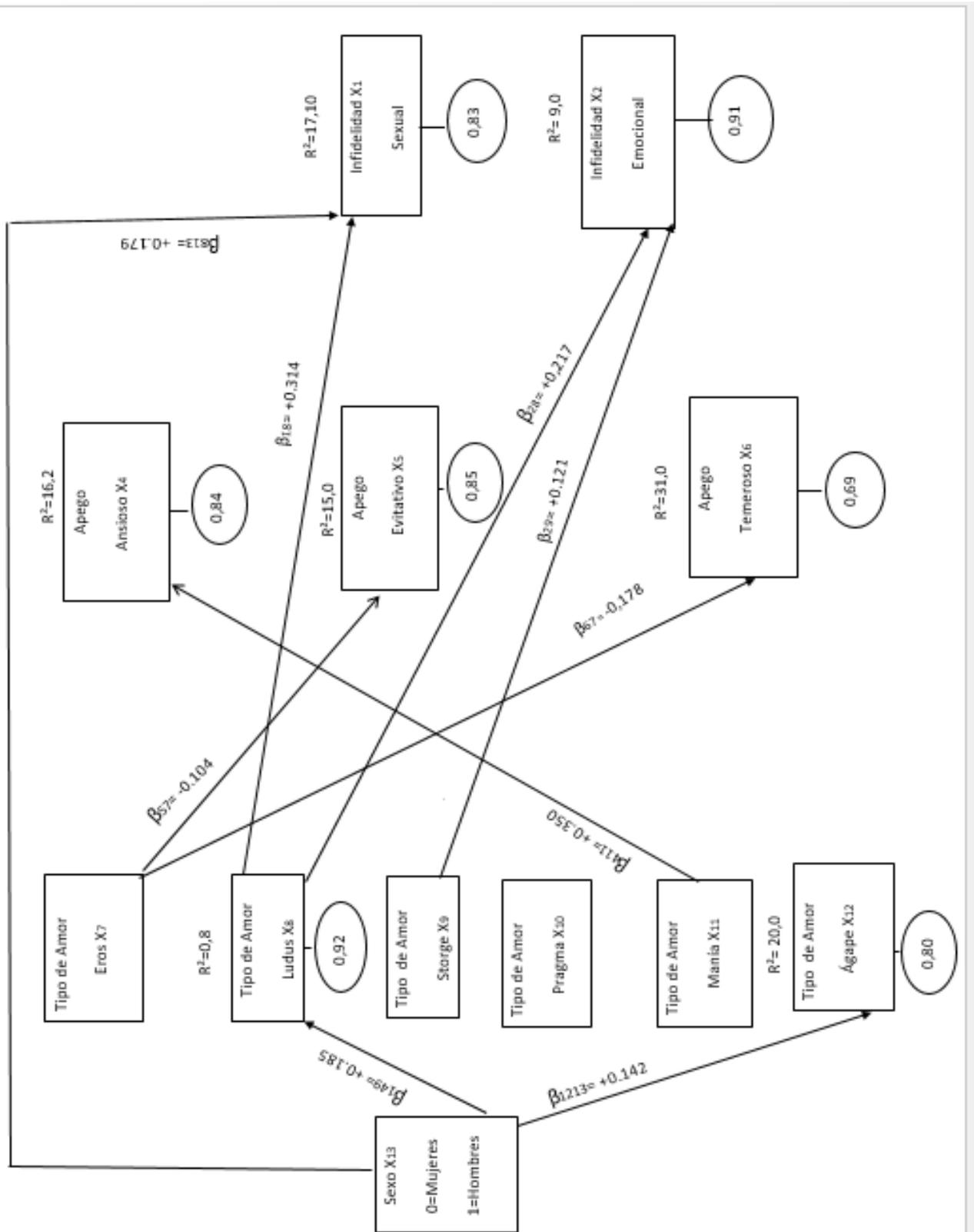


Figura 17. Diagrama de ruta resultante.

V. Discusión de Resultados.

La presente investigación tuvo como objetivo comprender cuál es la influencia del género, los estilos de apego y los estilos de amor en el comportamiento infiel sexual y emocional de estudiantes de pregrado y cuál es la relación entre estas variables. Para esto se realizó un diagrama de ruta con el fin de estudiar las relaciones entre dichas variables y lograr una mayor comprensión acerca de ellas dentro de una muestra de estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello con edades comprendidas entre 18 a 25 años.

En cuanto al comportamiento de infidelidad de la muestra, este estudio puso de manifiesto que la mayoría de las personas se inclinan a presentar una conducta de fidelidad, y en los casos en que fue representativo el comportamiento infiel, se encontró que el género masculino y el estilo de amor ludus explican la infidelidad de tipo sexual y el comportamiento de infidelidad emocional fue explicado por los estilos de amor ludus y fraterno, en general se dio una preferencia por apegos no adaptativos tales como ansioso, temeroso y evitativo y una preferencia por el estilo de amor eros, en el caso de las mujeres mostraron una visión negativa hacia los estilos de amor ludus y manía en comparación a los hombre que mostraron un relación significativa con el estilo de amor ágape.

Los resultados evidenciados con respecto a la variable infidelidad podrían deberse a la deseabilidad social ya que, la fidelidad es lo más valorado socialmente y culturalmente, en comparación con la distribución de personas que han cometido infidelidad sexual y emocional, en donde hubo una mayor predominancia de la conducta infiel de tipo sexual, autores como Camacho (2004) plantea que es más común que se cometa una infidelidad sexual que emocional, debido a que la primera es más práctica, en donde se busca obtener placer a través del contacto sexual con el otro, sin buscar un compromiso mayor al de satisfacer únicamente un deseo.

De igual forma, la preferencia hacia el tipo de infidelidad sexual como segunda opción de la muestra podría estar relacionada con las diferentes orientaciones culturales que influyen directamente en cómo la gente conceptualiza la infidelidad. De esta manera, lo que se considera infidelidad puede variar de una cultura a otra y de una época a otra. Es un fenómeno que está en continuo cambio y que se vivencia de forma única y particular en cada pareja que lo experimenta, es por ello que lo cultural juega un papel fundamental en la concepción de la infidelidad.

Por su parte el género dentro de la investigación tuvo diferencias en cuanto al tipo de infidelidad que cometen hombres y mujeres, en el caso de los hombres se orientan más hacia la infidelidad de tipo sexual en comparación a las mujeres lo cual es congruente con lo encontrado en los resultados de la muestra y también se evidencio en las investigaciones de Portovedo y Romero (2013), Galarza, Martínez-Taboas y Ortiz (2009) y Dindia y Badin (2005). Las normas y roles de género dominantes en un determinado contexto van a determinar la percepción que hacen tanto unos como otros de sus compañeros, creando diferentes expectativas ante el comportamiento social de cada sexo.

Lo que se corresponde con lo planteado por Camacho (2004), en donde los hombres entre más jóvenes suelen tener un comportamiento infiel de tipo sexual debido a que no están en la búsqueda de vínculos profundos, sino de relaciones superficiales en donde la función principal es la satisfacción de las necesidades de tipo sexual, más allá de un involucramiento emocional y afectivo, esto se relaciona con la muestra utilizada, ya que gran parte eran jóvenes alrededor de los 18 años.

Ahora bien, con respecto a la no significancia encontrada en cuanto a la relación entre infidelidad de tipo emocional y las mujeres Lander (2014) plantea que existen mujeres con una lógica más pragmática, más masculina, pudiendo consumir su deseo con un hombre sin necesidad de un vínculo afectivo previo, esto también podría ser explicado debido a que para la mujer hay mayores sanciones sociales que para el hombre (Drigotas y Barta, 2001), por lo cual se vería de nuevo la influencia de la deseabilidad social a la hora de tratar el tema de

infidelidad, tomando en cuenta el contexto venezolano y la sociedad con marcadas características machistas, este factor tendría incidencia en que la mujer exprese el hecho de tener un comportamiento infiel, ya que esto implicaría una sanción a nivel moral.

Igualmente otro de los factores que se relaciona con el comportamiento infiel son los estilos de amor, para la presente investigación cobra relevancia ya que este estudio puso de manifiesto que los hombres tienen preferencia hacia el estilo de amor ludus y a su vez se relaciona con un comportamiento infiel de tipo sexual y emocional, lo cual corresponde con lo encontrado en las investigaciones de Palma et al. (2012) y Carrillo (2009), este estilo de amor es propio de personas infieles debido a que es un amor erótico con poca implicación, en donde el otro es visto como un juguete un objeto de disfrute.

Por su parte las mujeres de la muestra seleccionada, tienen una valoración negativa hacia el tipo de amor lúdico, al igual que lo reportado por Carrillo (2009) y Ubillos et al. (2000) esto se debe a que las mujeres perciben este amor como permisivo, hedonista y carente de compromiso, cuyas conductas atentan hacia los principios morales y sociales.

En lo que respecta al amor fraterno, se encontró que la muestra tiene una preferencia por este estilo ubicándose como la segunda opción, este tipo de amor se relacionó con el comportamiento infiel de tipo emocional, lo cual se asocia con lo reportado en la investigación de Solares et al. (2011) ya que ellos plantean que es más probable que se dé este tipo de infidelidad debido a que las personas buscan un contacto más cercano, en donde conozca al otro en varios aspectos, exista un camaradería por parte de ambos, comprensión y escucha más allá que un contacto sexual.

En cuanto al estilo de amor erótico éste tiene la mayor prevalencia en la muestra lo cual se corresponde con lo encontrado en la investigación Solares, Ayala, Peña, Méndez y Ortiz, (2011), aunque se esperaba que el amor eros se asociara de forma directa con las mujeres según lo encontrado en Ubillos et al.

(2000) y Palma et al. (2012), en la presente muestra no fue significativa dicha relación, lo cual puede deberse a que se ha encontrado que las mujeres jóvenes con alta escolaridad y un medio urbano competitivo tienen una personalidad sexual abierta, mostrada en el deseo de tener un mayor número de parejas, una mayor diversidad en la práctica sexual y hasta una actitud más positiva hacia la infidelidad y rechazo hacia el compromiso y valoración positiva hacia el amor, tales cambios pueden deberse a las modificaciones culturales que se han venido presentando en los diversos contextos sociales (Aguilar, Valdez-Medina, González-Arratia & González, 2013).

En el presente estudio, al igual que en las investigaciones de Palma et al. (2012) el estilo de amor ágape se encontró una relación directa y significativa con los hombres, este resultado rompería con el tópico de que la abnegación es una característica básicamente femenina, lo cual indica que los hombres de la muestra predomina el arquetipo de valorar los intereses y emociones de la persona amada por encima de sus propios intereses.

Por otra parte, para la presente investigación se encontraron relaciones significativas entre los tipos de apego y la variable estilos de amor en donde:

En el caso del apego ansioso al igual que en las investigaciones de Cordero y Ferrante (2009), Ubillos et al. (2000) y Carrillo (2009), este se relaciona con el estilo de amor maníaco, sin embargo, no se relacionó con ludus y amor fraterno de forma positiva y negativa respectivamente como se esperaba, en cuanto al amor lúdico este hecho se explicaría en base a que este estilo de amor genera importantes niveles de desacuerdo en la mayoría de la muestra por las implicaciones que conlleva, esto pudiese generar que la muestra no esté de acuerdo con los elementos conductuales propios de esta forma de amar, por su parte el hecho de que el amor fraterno y el apego ansioso no se relacionen como se esperaba, puede deberse a que características individuales/personales de la muestra estén mediando en la forma en cómo se vincule en las relaciones de pareja y esto a su vez en el estilo de amor que se desarrolle.

Asimismo el tipo de apego temeroso, resultó explicar el modelo para el estilo de amor erótico mostrando una relación negativa, lo que corresponde con lo encontrado en Cordero y Ferrante (2009), Ubillo et al, (2009) y Carrillo (2009), lo anterior se debe a que este estilo de apego se asocia a altos niveles de dependencia y evitación del contacto íntimo, lo cual conlleva a que estas personas se presenten de forma más distante y desconfiada en la relación, previniendo el rechazo lo cual entorpece de forma evidente que se instaure un estilo de amor caracterizado por la intriga, la ambigüedad y altos niveles de intensidad.

En cuanto al estilo de apego evitativo, al igual que en las investigación de Carrillo (2009) y Ubillo et al, (2009) se encontró una relación negativa con el estilo de amor eros, esto podría explicarse en base a las características que constituyen a las personas con estilo de apego evitativo, las cuales se caracterizan por ser cuidadosas, esquivas, distantes, poco comunicativas y aisladas, elementos que utilizan para alejarse y evadir el contacto con terceros, características que se contradicen con las personas que tienen un estilo de amor eros, el cual implica una vinculación de confianza y compromiso, es por ello que un estilo no va a la par con otro, por la características que demanda cada uno son excluyentes, por lo que el tipo de amor eros se relacionaría mejor con un estilo de apego seguro.

También con respecto al estilo de apego evitativo, en la presente investigación no se evidenció una relación significativa con el tipo de amor fraterno, lo cual es contradictorio a las investigaciones de Ubillos et al. (2000) y Carrillo (2009), lo que podría deberse a que las personas con un estilo de amor fraterno demandan constante contacto e involucramiento con terceros, necesidad de conocer y darse a conocer con los demás en donde la afectividad y contacto juegan un papel fundamental, es por ello que un estilo no iría a la par con el otro, por las características que demanda cada uno las cuales son excluyentes.

Por último aunque se esperaba una relación significativa entre el estilo de apego evitativo y el tipo de amor pragmático, esta no se comprobó en la investigación, lo que podría deberse a que este estilo de amor está caracterizado por ver al otro de forma más racional y calculadora, en donde la atracción física no

es suficiente para relacionarse, sino que debe ir de una serie de intereses compartidos, las personas que tienden a tener mayor preferencia por este estilo de amor, son aquellas que están en sus 30 años o han experimentado múltiples relaciones de pareja, en el caso de la muestra esta se encuentra en edades inferiores a los 30 años, por lo cual sus intereses hacia relacionarse toma mayor peso el atractivo físico y no hay un detenimiento profundo y cuidadoso acerca de los intereses compartidos (Carrillo, 2009)

En cuanto al apego seguro, no se encontraron variables del modelo de tipos de amor que pudieran explicarla se esperaba que desde una postura teórica y empírica, este tipo de apego se asocia de forma directa con el tipo de amor eros, como se ha evidenciado en las investigaciones de Ubillos et al. (2000), Cordero y Ferrante (2009), Brenlla, Brizzio y Carreras (2010) y Carrillo (2009). Por lo cual dicho resultado podría explicarse por las características de la muestra tales como edad, relaciones previas, vínculos primarios, contexto, factores psicosociales y deseabilidad social, los cuales pueden estar influyendo en la percepción y comportamiento a la hora de relacionarse.

Con respecto a la evaluación del comportamiento de infidelidad sexual y emocional, con las variables del modelo, no se encontraron diferencias significativas con la variable tipos de apego, incluyendo todas sus dimensiones, lo cual es contrario a lo establecido por Hurtado (2007), Beaulieu-Pelletier, Philippe, Lecours y Couture (2011) Portovedo y Romero (2012). Esto podría deberse a que los estilos se asocian a distintas estrategias para afrontar las situaciones de estrés generadas en las relaciones, ya que la intensidad con que se vive la infidelidad y las consecuencias de ésta, dependerá de las particularidades de cada pareja; algunas son capaces de salir adelante solas, mitigando el sufrimiento y recuperando la confianza con el paso del tiempo, otras logran una pseudo solución, es decir, continúan la relación abatidas por la desconfianza; sin embargo, otras parejas, deciden terminar la relación (Coddou & Méndez, 2002)

Esto se asocia con lo encontrado en algunas investigaciones como las de Fricker (2006) y Cohen (2005) las cuales proponen claramente que no hay diferencia entre el estilo de apego y la probabilidad de engañar y ser engañado, esto es explicado a través de la concepción o relevancia que se tenga acerca de la infidelidad y la evaluación de la gravedad de una infidelidad vendrá dada por la significancia que la pareja pueda hacer sobre el hecho. En este sentido, una infidelidad, concebida como un evento estresante en la vida de una pareja, podría, en algunos casos, actuar como un marcador simbólico y posiblemente generar daño al vínculo en la relación de pareja. Es decir, actúa como un sistema de alarma que envía el mensaje de que algo sucede al interior de la pareja. Esto permite identificar, si el otro estará o no disponible cuando se requiera, contribuyendo a que el miembro de la pareja que vive el evento, experimente una disminución en el nivel de confianza, lo cual podría o no promover ciclos de interacción negativos con la pareja actual o parejas futuras, todo dependerá de cómo sea experimentado por el sujeto.

Ahora bien, se pudo comprobar una prevalencia en la muestra de los apegos ansioso, evitativo y temeroso, es decir, por estilos de apegos no saludables, lo que podría estar explicado en base a que el joven venezolano actualmente ha desarrollado patrones de comportamiento o acercamiento que se vean afectados por las situaciones que día a día vive, tales como inseguridad y violencia, en donde las conductas de alejamiento y suspicacia frente a los demás, sirven como mecanismos de protección y estos patrones de comportamiento han trascendido a la relaciones de pareja.

Es importante destacar, que debido a que la variable infidelidad está influenciada por el contexto sociocultural y por una marcada tendencia hacia la deseabilidad social, así como también que no se dieran en su totalidad los supuestos estadísticos, los resultados encontrados han de ser tomados con especial cautela ya que podría estar afectando a la presente investigación tanto en su validez interna como externa pero no de forma predominante o determinante, ya que sigue siendo un modelo robusto.

VI. Conclusión.

El objetivo de la presente investigación fue determinar cómo el género, los estilos de apego y tipos de amor se relacionan entre sí e influyen en el comportamiento infiel sexual y emocional en estudiantes de la Universidad Católica Andrés Bello.

Para dar con la respuesta a este problema de investigación se abordaron las variables desde un modelo de ruta, mediante el cual se encontró que el comportamiento de infidelidad sexual será explicado mediante el hecho de ser hombre y poseer un estilo de amor ludus y por otra parte la conducta de infidelidad emocional vendría siendo predicha por los tipos de amor fraterno y ludus. Es decir, que en la medida en que las personas de género masculino y que presenten una mayor tendencia hacia el estilo de amor ludus, aumentará la probabilidad de cometer infidelidad de tipo sexual y con respecto al tipo de infidelidad emocional aquellas personas que presenten una mayor preferencia por los estilos de amor fraterno y ludus, aumentará la posibilidad de cometer dicha conducta.

También se encontró que los tipos de amor en sí mismo, pueden ser explicados por el género, en donde los hombres puntúan mayor en los tipos de amor ludus y ágape, y las mujeres se relacionan de forma negativa con estos tipos de amor.

Por último, se encontró que el tipo de apego predice los tipos de amor, en donde sujetos con una mayor puntuación en la dimensión del estilo de apego ansioso predecirá un tipo de amor maniaco, y a su vez, sujetos con una mayor puntuación en la dimensión evitativa y con un marcado tipo de apego temeroso, predecirá de forma inversa con el tipo de amor eros.

Todo esto manifiesta que el modelo expuesto en esta investigación, constituye en sí mismo una explicación parcial para poder confirmar las relaciones existentes que estaban planteadas a nivel teórico y empírico entre el sexo, tipos de amor y apego. Sin embargo se encontró que la variable tipos de apego no

predice el comportamiento infiel de tipo sexual y emocional, esto contradice lo encontrado en la evidencia empírica de las investigaciones de Ubillos et al. (2000), Carrillo (2009), Beaulieu-Pelletier, Philippe, Lecours y Couture (2011) y Portovedo y Romero (2012). el hecho de que esta variable no explique o se relacione con el comportamiento infiel, va más allá, ya que debe considerarse que la infidelidad como fenómeno relacional, se ve afectada por múltiples factores, los cuales pudieron intervenir en la investigación.

Uno de ellos es el contexto y situación en la que está inmersa la sociedad venezolana en la actualidad, en donde se ha llevado a que las personas desarrollen vínculos más superficiales, en donde ante un relación no se generan mayores expectativas o planes a futuro, sino que se relacionan de manera más independiente, ya que al crear este tipo de expectativas o vínculos más profundos implicaría un sufrimiento mayor a la hora de separarse o perder a una de las partes.

El hecho de que la muestra en su mayoría está constituida por estudiantes jóvenes y con estilos de apegos no saludables, explicaría que en edades tempranas de la adultez emergente las personas tienden satisfacer sus necesidades e involucrarse de manera más superficial, esperando que a medida aumente la edad la forma de relacionarse sea más estable y profunda.

Aunque los resultados obtenidos permiten concluir que los estilos de amor que despiertan más aceptación en los estudiantes de pregrado de la Universidad Católica Andrés Bello son Eros seguido de Fraternal y los que generan un mayor desacuerdo son los estilos Ludus y Manía, y con respecto a los tipos de apego hay una mayor preferencia hacia los apegos no saludables (ansioso, temeroso y evitativo), variables que de forma independiente o en conjunto no fueron determinantes para predecir la conducta de infidelidad bien sea de tipo sexual o emocional, ya que se vio reflejado la influencia de otras variables no incluidas en el estudio, así como lo planteado anteriormente en cuanto la influencia del contexto. Debido a esto se encontró que la muestra presenta una

marcada tendencia hacia la fidelidad, sin embargo, para aquellas personas que han cometido un acto infiel, este ha sido en su mayoría de tipo sexual.

De esta manera, y en base a los resultados encontrados, en la medida en que se vayan dando cambios en la cultura y el contexto en el que están inmersos las relaciones de pareja el poder predecir la conducta de infidelidad se irá haciendo cada vez más complejo por la inestabilidad de las variables involucradas, ya que las variables antes mencionadas afectan la forma en cómo son concebidas las relaciones de pareja y marcan las pautas a la hora de establecer vínculos.

VI. Limitaciones y Recomendaciones

El hecho de haber utilizado una muestra basada sólo en jóvenes universitarios de la Universidad Católica Andrés Bello, hace que los resultados sean limitados a la hora de poder generalizar, por lo cual se recomienda ampliar la muestra con estudiantes de otras casas de estudio (públicas y privadas), diferentes niveles socioeconómicos, lo cual permitirá que los resultados pueden tener una amplia generalización.

En este sentido, el haber utilizado como método de muestreo un enfoque no probabilístico accidental, hace que se reduzca el efecto de aleatoriedad, lo cual tendrá como resultado que la representatividad de la muestra puede verse influenciada.

Siguiendo esta línea, se recomienda para futuras investigaciones trabajar con edades más avanzadas ya que, al trabajar con edades universitarias se corre el riesgo de que aunque en esta edad ya se debería esperar que las relaciones de pareja hayan empezado a consolidarse, los jóvenes tendrán mayor tendencia a relaciones de pareja más superficiales y con bajo compromiso, y verse influenciados en mayor medida por los cambios culturales y sociales.

Por su parte, otro factor como la deseabilidad social puede influir en las respuestas dadas por los sujetos en la escala de comportamiento infiel, ya que éste es un fenómeno que socialmente es penalizado por las implicaciones que conlleva tener este tipo de comportamiento, es por ello que se recomienda hacer mayor énfasis en reportar a los participantes que toda respuesta dada es anónima y que el uso de los mismos únicamente son para fines académicos, así como el uso de escalas en donde los ítems que miden la conducta infiel no sean tan explícitos, sino que se use un formato más abierto o implícito en donde se mida de igual forma esta conducta y así los participantes respondan con mayor sinceridad.

En relación a los estilos de apego, se debe tomar como limitante la escala implementada, (Cuestionario de Relaciones Cercanas) ya que, a pesar de que la misma contaba con un validez y confiabilidad alta y un aval teórico en cuanto a la clasificación del apego, a la hora de poder clasificar y codificar las diferentes dimensiones del apego para realizar los análisis estadísticos pertinentes, se evidencio que en específico, al obtener los estilos de apego seguros y temerosos, no tendrán el mismo poder explicativo en comparación a las dimensiones de apego evitativo y ansioso, debido a la forma de obtención de dichos apegos.

Esto pudo haber influido notoriamente en los resultados y relaciones establecidas con ambos apego, ya que afectaba la varianza explicada, es decir, reduciendo la capacidad predictiva de estos estilos de apego con las demás variables, en específico, con el comportamiento infiel. Por lo cual se recomendaría, trabajar con las dimensiones ansioso y evitativo, que se obtiene de forma directa de la escala o el uso de una diferente escala que no se base en combinación de puntuaciones para la obtención de los cuatro estilos de apego, sino que se implementen en la estructura de dicha escala ítems que abarque el contenido para todos los tipos de apego.

Por su parte en cuanto a los supuestos del modelo, surge como limitación que no se cumplieron a cabalidad, aunque se obtuvo un análisis robusto, los resultados obtenidos en ésta investigación deben ser tomados con cautela, dado a que la validez interna de los mismos puede verse afectada. Es por ello que se recomienda que se replique esta investigación haciendo referencia a las variables sociales y culturales que pudiesen estar mediando la relación con el comportamiento infiel, así como aquellas variables personales que influyen en la forma de relacionarse de los jóvenes y a su vez esto sirve para aumentar el cuerpo de conocimiento en cuanto a este tema.

Referencias

- Ainsworth, M. (1985). Patterns of infant-mother attachment: antecedents and effects on development. *Bulletin of the New York Academy of Medicine*, 61, (9), 771-791. Recuperado de http://fundacaobgp.com/ficheiros/formandos/curso_ciencias_do_bebe_e_da_familia/modulo_4/textos_apoio/patterns_of_infant-mother_attachment_antecedents_and_development.pdf
- Allen, E y Baucom, D. (2004). Adult attachment and patterns of extradyadic involvement. *Family Process* 43 (4) 467-488 recuperado de <http://www.ucdenver.edu/academics/colleges/CLAS/Departments/psychology/faculty/Documents/allenandbaucom2004FP.pdf>
- Andrade, A., & García, A. (2009). Atitudes e Crenças sobre o Amor: Versão Brasileira da Escala de Estilos de Amor. *Universidade Federal do Espírito Santo*. 89-102. Recuperado de <https://interpersonaabpri.files.wordpress.com/2010/12/atitudes-e-crenc3a7as-sobre-o-amor1.pdf>
- Angelucci, L. (2007). Análisis de ruta: conceptos básicos. *Analogías del Comportamiento* 9, 31-59. Recuperado de: http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAL0565_9.pdf
- Argibay, J. (2009). Muestra en investigación cuantitativa. *Subjetividad y procesos cognitivos*, 13(1), 23-29. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-73102009000100001&script=sci_arttext
- Baizan, B. (2009). *Infidelidad una ruta de salida*. México: Trillas.

- Bartholomew, K. (1991). Avoidance of intimacy: An attachment perspective. *Journal of Social and Personal Relationships*, 7, 147-178.
- Bartholomew., & Horowitz, L. (1991). Attachment styles among Young adults: a test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 2 (61), 226-244. Recuperado de <http://members.psyc.sfu.ca/documents/doc/144>
- Beaulieu-pelletier, G., Philippe, F., Lecours, S., & Couture, S. (2011). The role of attachment avoidance in extradyadic sex. *Attachment & Human Development*, 13 (3), 293-313 Doi: 10.1080/14616734.2011.562419
- Braojos, O. (2014). El apego adulto: la relación de los estilos de apego desarrollados en la infancia en la elección y las dinámicas de pareja. *Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia*, 4(1), 1-25. Recuperado de: http://www.psicociencias.com/pdf_noticias/Apego_Adulto.pdf
- Batoni, F. (2008). Ética de la infidelidad conyugal. *Trópicos, revista de Psicoanálisis*, 16 (1), 69-76
- Boekhout, B., Hendrick, S., y Hendrick C. (2011). Exploring infidelity: developing the relationship issues scale. *Journal of Loss and Trauma: International Perspectives on Stress & Coping*. 8(4) 283-306 Doi: 10.1080/15325020305882
- Bowen, M. (1978). *La terapia familiar en la práctica clínica*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Bowlby (1969). *Attachment and loss*. (vol.1). New York: Basic books.
- Camacho, J. (2004). *Fidelidad e Infidelidad en las Relaciones de Pareja*. Argentina: Editorial Dunken.
- Campo, C & Linares, J. (2002). *Sobrevivir a la pareja problemas y soluciones*. Editorial Barcelona:Planeta.

- Carpio, M., & Rojas, A. (2003). *Influencia del estilo de apego, estilos de afrontamiento, autoconcepto y sexo en la ansiedad y la depresión de estudiantes universitarios que consultan por ayuda psicológica*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Carrillo, D. (2009). *Las representaciones de las relaciones de pareja a lo largo del ciclo vital: significados asociados y percepción del cambio evolutivo*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Rovira i Virgili. Tarragona, España. Recuperada de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8971/tesi.pdf?sequence=1>
- Galarza, J., Martínez-Taboas, A., y Ortiz, D. (2009). Factores psicológicos asociados a la infidelidad sexual y/o emocional y su relación a la búsqueda de sensaciones en parejas puertorriqueñas. *Revista Puertorriqueña de Psicología* 20, 59-81 Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/2332/233216361004.pdf>
- Hurtado, M. (2007). *Tipos de apego y amor en el comportamiento infiel*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Autónoma Metropolitana. México, Distrito Federal. Recuperado de <http://148.206.53.84/tesiuami/UAMI13967.pdf>
- Carr, A. (2007). *Psicología Positiva. La ciencia de la Felicidad*. Barcelona:Paidós
- Casullo, M., & Fernández, M. (2004). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Facultad de Psicología*. Universidad de Buenos Aires.
- Cohen, A. (2005). *The relation of attachment to infidelity in romantic relationships: An exploration of attachment style, perception of partner's attachment style relationship satisfaction, relationship quality and gender differences in sexual behavior*. Recuperado de https://books.google.co.ve/books/about/The_Relation_of_Attachment_to_Infidelity.html?id=A6fHNwAACAAJ&redir_esc=y

- Contreras, P., Guzmán, M., Alfaro, C., Araya, C. & Jiménez, P. (2011). Significados asociados a la infidelidad en estudiantes universitarios con estilos de apego seguro e inseguro. *Salud & Sociedad*, 2(1), 10-30. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4017489>
- Cordero A., & Ferrante, M. (2009). *Influencia del sexo, estilos de apego, satisfacción sexual y duración de la relación de la pareja en la actitud hacia el amor en estudiantes universitarios*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado). Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Drigotas, S. y Barta, W. (2001). The cheating heart: scientific exploration of infidelity. *Current Directions in Psychological Science*, 10 (5), 177-180
Doi: 10.1111/1467-8721.00143
- Escárcega, J. (2007). La infidelidad desde el psicoanálisis [Mensaje de blog en la Web]. Recuperado de <http://issuu.com/letra-s/docs/letras127>
- Escuela de Psicología (2002). *Contribuciones a la deontología de la investigación en psicología*. Caracas: Publicaciones UCAB.
- Fairbairn, W. (1952). *An object-relations theory of the personality*. New York: Basic Books.
- Feeney, J., & Noller, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58(2), 281-291
- Flores, J., & Ibañez, E. (2005). Problemas maritales: la infidelidad desde una perspectiva de vínculo. *Revista Electronica de Psicología Iztacala*. 8(1) 107-124
Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/download/19214/18213>

Fricker, J. (2006). *Predicting infidelity: the role of attachment styles, lovestyles, and the Investment Mode*. (Tesis Doctoral, Swinburne University of Technology). Recuperada de <http://researchbank.swinburne.edu.au/vital/access/manager/Repository/swin:7542>

Fromm, E. (2000). *El arte de amar*. España: Paidós

Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en ciencias sociales*. (3ra ed.). México, D.F. Editorial McGraw-Hill

Lander, R. (2014). *Experiencia Subjetiva y Lógica del otro* (3ra ed.). Caracas: Editorial Psicoanalítica.

Lee, J. (1973). The styles of loving. *Psychology Today*, 43-71.

Lemaire, J. (1986). *La pareja humana: su vida, su muerte, su estructura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lucariello, E. (2012). *Los tipos de amor y las dimensiones de apego en las mujeres víctimas del maltrato*. (Trabajo de Tesis Doctoral). Universidad de Extremadura. Badajoz, España. Recuperada de http://dehesa.unex.es:8080/xmlui/bitstream/handle/10662/367/TDUEX_2012_Lucariello.pdf?sequence=1

Maureria, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), 321-332. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No1Art18.pdf>

Morales, F. (2007). *Psicología Social*. (3era ed.) España: S.A. McGraw-Hill

- Palmas, M., Garnica, M., González, N., Márquez, M., Martín, M., Perez, M., y Vico, M. (2012). Las mujeres viven la relación romántica diferente al hombre. *Revista Electrónica de Investigación Docencia Creativa*. (1), 95-100
Recuperado de <http://www.ugr.es/~miguelgr/ReiDoCrea-Vol.1-Art.13-Garcia-Garnica-Gonzalez-Marquez-Martin-Perez-Vico.pdf>
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., & Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y auto concepto en adolescentes bogotanos. *Universitas Psychologica*, 5 (1), 21-36. Recuperado de: http://sparta.javeriana.edu.co/psicologia/publicaciones/actualizarrevista/archivos/V5N103apego_relacionesromanticas.pdf
- Pittman, F. (1994). Mentiras privadas. *La infidelidad y la traición de la intimidad*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Portovedo, C., & Romero, P. (2013). *Influencia de los estilos de apego, el bienestar psicológico y diversas variables sociodemográficas en adultos con comportamiento fiel e infiel*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado), Universidad Metropolitana. Caracas, Venezuela.
- Real Academia Española (2001). Diccionario de la lengua española (22 ed.). Madrid, España.
- Riso, W. (2008). *La fidelidad es mucho más que amor*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Romero, A., Rivera, S., y Díaz, R. (2007). Desarrollo del inventario multidimensional de infidelidad (IMIN). *RIDEP*. 1 (23) 121-147.
- Ruiz, M., Pardo A., y San Martín R. (2010). Modelos de ecuaciones estructurales. *Facultad de Psicología*. Universidad Autónoma de Madrid.

Russell, V., Baker, L., & McNully, J. (2013). Attachment insecurity and infidelity in marriage: do studies of dating relationships really inform us about marriage? *Journal of Family Psychology* 27 (2) 242-251 Doi: 10.1037/a0032118.

Sangrador, L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5, 181-196. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/1137.pdf>

Santalla, Z., Colmenares, C., Pérez, A., & Uribe, S. (2010). *Guía de Metodología I*. Manuscrito no publicado, Escuela de Psicología, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela.

Scmitt, D., Nader, M, & Casullo, M. (2004). Patrones y peculiaridades del apego romántico en adultos de 62 regiones culturales: ¿son los modelos de sí mismo y otros constructores panculturales?, *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 105-129. Recuperado de <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico4/4%20PSICO%20007.pdf>

Shaughnessy, J., Zechmeister, E., & Zechmeister, J. (2007). *Métodos de investigación en psicología*. México DF: Mc Graw Hill.

Solares, S.D., Ayala J.B., Peña, B., Méndez D., & Ortiz, A. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 41-56. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215963004>

Tordjman, G. (1989). *La pareja, realidades, problemas y perspectivas de la vida en común*. México: Grijalbo.

Valencia, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(26), 336-351. Recuperado de

<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co:82/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/view/283/274>

- Valdez, J., González, B., Maya, M., Aguilar, Y., González, N., y Torres, M. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: un análisis por sexo. *Scientific Electronic Library Online*, 3(3), 1271-1279. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v3n3/v3n3a7.pdf>
- Vásquez, M., & Trebbau, K. (2007). *Influencia del sexo, nivel socioeconómico, factores del apego y la relación profesor alumno sobre el rendimiento académico*. (Trabajo de Grado de Licenciatura no publicado), Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.
- Yela, C. (2003). La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), 263-267. Recuperado de <https://bddoc.csic.es:8180/detalles.html?tabla=docu&bd=PSICOLO&id=520770>
- Yela, C. (2012). Análisis de la teoría de las estrategias sexuales en la población española. *Psicothema*, 24 (1), 48-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/727/72723431008.pdf>

ANEXO A

- 1. Escala multidimensional de infidelidad (IMIN): sub-escala de conducta infiel**

1. Sub-escala conducta infiel

Las siguientes son afirmaciones que hacen referencia a cómo usted se siente y se ha comportado en diferentes situaciones dentro de una relación de pareja. Conteste a cada una de las afirmaciones marcando con una equis (x) el grado de frecuencia en el que ha realizado cada uno de los enunciados. También le pedimos que reporte su edad, sexo, carrera y si tiene actualmente una relación o ha tenido una relación en el pasado.

POR FAVOR NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

Edad: _____ Sexo: F () M () Carrera: _____

Relación actual () o Relación pasada ()

	Nunca	Pocas veces	regularmente	Casi siempre	Siempre
1. He tenido sexo con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
2. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s)					
3. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s)					
4. He tenido contacto sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
5. He tenido relaciones sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
6. Me he involucrado sentimental y sexualmente con					

otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
Ítems	Nunca	Pocas veces	Regularmente	Casi siempre	Siempre
7. He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
8. He cumplido mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) que no son mi pareja					
9. Me he involucrado físicamente en otra relación romántica					
10. He buscado placer sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja.					
11. He tenido aventuras amorosas					
12. He buscado nuevas experiencias sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
13. Le he sido infiel a mi pareja					
14. He tenido varias parejas a la vez					
15. Me he involucrado emocionalmente y sexualmente en otra relación romántica					
16. He hecho cosas con otra(s) persona(s) que siento					

que traicionan mi relación					
17. He acariciado románticamente a otra(s) persona(s) además de mi pareja					
18. He buscado nuevas experiencias con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
19. Me he involucrado románticamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja					
20. He tenido relaciones por fuera de la relación					
21. He realizado con otra(s) persona(s) actividades que anteriormente solo realizaba con mi pareja					
22. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja					
23. Me he enamorado de otra(s) persona(s) además de mi pareja					
24. Me he relacionado sentimentalmente con otra(s) persona(s)					
25. He tenido otra(s) pareja(s) amorosa(s)					
26. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi					

pareja					
--------	--	--	--	--	--

POR FAVOR USTED NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACION

Escala multidimensional de infidelidad (IMIN): sub-escala de conducta infiel (Versión Venezolana)

Las siguientes son afirmaciones que hacen referencia a cómo usted se siente y se ha comportado en diferentes situaciones dentro de una relación de pareja. Conteste a cada una de las afirmaciones marcando con una equis (x) el grado de frecuencia en el que ha realizado cada uno de los enunciados. También le pedimos que reporte su edad, sexo, carrera y si tiene actualmente una relación o ha tenido una relación en el pasado.

POR FAVOR NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

Edad: ____ Sexo: F () M () Carrera: _____

Relación actual () o Relación pasada ()

	Nunca	Pocas veces	Regularmente	Casi siempre	Siempre
1. He engañado a mi pareja con otra(s) persona(s) durante la relación.					
2. He cumplido mis fantasías sexuales con otra(s) persona(s) diferente(s) a mi pareja, durante la relación					
3. He tenido momentos pasionales con otra(s) persona(s) además de mi pareja, mientras me encontraba en esa relación.					
4. He amado a otra(s) persona(s) además de mi pareja durante la relación.					

5. He traicionado a mi pareja con otra(s) persona(s) durante la relación.					
6. Me he enamorado de otra(s) persona(s), además de mi pareja durante la relación.					
7. He tenido aventuras amorosas además de mi pareja.					
8. He buscado nuevas experiencias sexuales con otra(s) persona(s) además de mi pareja, durante la relación.					
9. Me he relacionado afectivamente con otra(s) persona(s) además de mi pareja, mientras me encontraba en esa relación.					
10. He buscado placer sexual con otra(s) persona(s) además de mi pareja, durante la relación.					
11. He tenido varias parejas amorosas aparte de mi pareja.					
12. Le he sido infiel a mi pareja.					

POR FAVOR USTED NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

MUCHAS GRACIAS POR SU PARTICIPACION

ANEXO B

2. Análisis Factorial y Confiabilidad de la Escala multidimensional de infidelidad (IMIN): sub-escala de conducta infiel (Versión Cando & Castillo, 2006)

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		,855
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	694,431
	gl	66
	Sig.	,000

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	6,594	54,954	54,954	6,594	54,954	54,954	5,185	43,207	43,207
2	1,399	11,656	66,610	1,399	11,656	66,610	2,808	23,403	66,610
3	,871	7,261	73,871						
4	,746	6,217	80,088						
5	,600	4,999	85,087						
6	,551	4,591	89,678						
7	,342	2,852	92,530						
8	,292	2,436	94,965						
9	,230	1,916	96,881						
10	,222	1,850	98,732						
11	,085	,706	99,438						
12	,067	,562	100,000						

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Matriz de componentes rotados^a

	Componente	
	1	2
item_1	,894	,169
item_2	,694	,159
item_3	,786	,343
item_4	,129	,875
item_5	,915	,194
item_6	,680	,454
item_7	,711	,329
item_8	,191	,774
item_9	,693	,350
item_10	,266	,616
item_11	,883	,230
item_12	,312	,604

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 3 iteraciones.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en los elementos tipificados	N de elementos
,918	,921	12

ANEXO C

- 3. Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR).
Brennan, Clarck y Shever (1998), Versión Revisada por
Fraley, Brennan y Walter (2000)**

3. Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR).

Las siguientes son afirmaciones que se refieren a cómo usted se siente emocionalmente en las relaciones cercanas. Estamos interesados en cómo usted generalmente ha experimentado las relaciones cercanas y no sólo lo que le ocurre en la actualidad. Conteste a cada una de las afirmaciones marcando con una equis (x) el grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de los enunciados.

POR FAVOR USTED NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

	Totalmente en desacuerdo	Muy en desacuerdo	Algo en desacuerdo	indiferente	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente en acuerdo
1. La gente solo me toma en cuenta cuando estoy molesto.							
2. Prefiero no tener cercanía con la gente.							
3. Frecuentemente me preocupa que la gente no quiera estar conmigo.							
4. Me parece difícil permitirme depender de la gente							
5. Me preocupa no encajar con la gente.							
6. Suelo contarle a la gente lo que me sucede.							

7. No me siento cómodo(a) expresándome abiertamente con la gente.							
8. Prefiero no mostrarle a la gente como me siento internamente.							
9. Pienso que la gente me entiende y capta mis necesidades.							
10. Me parece fácil acercarme a otras personas							
11. Usualmente discuto mis problemas y preocupaciones con las personas que considero cercanas.							
12. Frecuentemente deseo que los sentimientos que tienen las otras personas hacia mí sean como los míos hacia ellas.							
13. Siento que mi deseo de estar muy cerca de los demás puede asustarlos.							
14. Me siento cómodo(a) dependiendo de las otras personas.							
15. Me siento incómodo(a) cuando otras personas están cercanas a mí.							
16. Rara vez me preocupo							

por el hecho de que otras personas puedan abandonarme.							
17. Me preocupa no importarle a los otros de la misma manera que a mí me importan.							
18. Estar con otros me hace dudar de mí mismo(a)							
19. Me siento cómodo(a) compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados con personas cercanas							
20. Converso y busco solucionar los problemas con las personas que son cercanas a mí.							
21. Cuando no estoy con mi pareja me preocupa que él o ella comience a interesarse en otra persona.							
22. Cuando demuestro mis sentimientos por una persona me da miedo que él o ella no sienta lo mismo por mí.							
23. Para mí es fácil ser afectivo con los demás							
24. Me pone nervioso(a) que las personas se acerquen a mí.							
25. Me asusta perder el amor							

de los otros.							
26. Me molesto no recibir de otros la afectividad y el apoyo que necesito.							
27. Me siento muy cómodo(a) estando cercano a los otros.							
28. Me ayuda acudir a personas cercanas en momento difíciles.							
29. Para mí no es difícil acercarme a otros.							
30. No me preocupa el hecho de ser abandonado o dejado.							
31. Me preocupo mucho por mis relaciones con otros.							
32. Siento que mis compañeros no quieren acercarse a mí tanto como me gustaría.							
33. Para mí es fácil depender de otros.							
34. Frecuentemente me preocupa que las personas cercanas a mí no me quieran.							
35. A veces la gente que me rodea cambia sin razón aparente sus sentimientos hacia mí.							
36. Me asusta el hecho de que cuando la gente llegue a conocerme no le guste quién							

soy realmente							
---------------	--	--	--	--	--	--	--

MUCHAS GRACIAS.

ANEXO D

- 4. La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986). Versión traducida por De Abreu y Horillo (1990)**

4.La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986).

Esta escala tiene como objetivo conocer las actitudes de las personas hacia el amor. Consta de 42 ítems en los cuales se enuncia una afirmación y se presentan cinco alternativas, que son:

MA: Muy de Acuerdo

A: De Acuerdo

I: Indeciso

D: Desacuerdo

MD: Muy en Desacuerdo

Por ejemplo:

Ítem	MA	A	I	D	MD
Me agrada ir al cine	x				

Se le agradece ser lo más honesto posible al responder y escoger la respuesta que más se adecúe a lo que usted verdaderamente piensa o siente en este momento de su vida, ya que no hay respuestas correctas o incorrectas.

Piense en la persona de quien esté enamorado o enamorada en este momento (si no lo está en la actualidad, piense en una relación anterior).

POR FAVOR NO DEJE DE RESPONDER NINGÚN ENUNCIADO

MUCHAS GRACIAS.

Ítem	Muy de Acuerdo	De acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
Cuando mi pareja quiere enseriar la relación yo me alejo					
Un factor importante para elegir mi pareja es considerar como afecta mi carrera o profesión					
Cuando mi pareja se vuelve indiferente a veces hago estupideces para llamar su atención					
Siento que mi pareja y yo estamos hechos uno para el otro					
Cuando estoy enamorado(a) me cuesta concentrarme en cualquier otra cosa					
Mi pareja y yo nos sentimos atraídos desde el primer momento en que nos vimos					
A veces estoy tan emocionado(a) por estar enamorado(a) que ni siquiera puedo dormir					
El amor es el que surge de una gran amistad					
Mi pareja se molestaría si supiese algunas cosas que hago con otros(as)					
El amor es una amistad profunda y no una emoción mística y misteriosa					
Puedo recuperarme de aventuras amorosas rápida y fácilmente					
Mi pareja y yo nos entendemos muy bien					
Nuestra amistad fue convirtiéndose poco a poco en amor					
Antes de comprometerme trato de averiguar cuál es su herencia biológica, para el caso en que tengamos hijos					
Un elemento importante para elegir pareja es que efecto causará en mi familia					
Es difícil diferenciar entre la amistad y el amor					
Me gusta tener aventuras amorosas con diferentes parejas					
Antes de elegir una pareja trato de					

planificar cuidadosamente mi vida					
Ítem	Muy de Acuerdo	De acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	Muy en Desacuerdo
Trato que mi pareja tome nuestra relación como algo sin compromiso					
El amor antes que nada requiere atención y cariño					
Cuando mi pareja se pone violento(a) le sigo amando total e incondicionalmente					
Todo lo que poseo es de mi pareja, para que lo use como quiera					
Si la felicidad de mi pareja no es lo primero me es difícil ser feliz					
Entre mi pareja y yo existe la reacción de química adecuada					
En ocasiones he tenido que ocultarle ciertas cosas a mi pareja para no herirlo(a)					
Prefiero amar a alguien de mi misma condición social					
Un factor importante para elegir pareja es si será un buen padre o una buena madre					
Espero ser siempre amigo(a) de la persona que amo aunque termine nuestra relación					
Por lo general estoy dispuesto(a) a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja logre los suyos					
Cuando mi pareja no me presta atención me siento enfermo(a)					
Mi pareja y yo nos involucramos afectivamente muy pronto					
Mi pareja satisface mi ideal de belleza					
Cuando las cosas no andan bien entre mi pareja y yo, me siento mal del estómago					
Mis mejores relaciones amorosas han surgido de grandes amistades					
Cuando mis relaciones amorosas terminan me siento tan deprimido(a) que he pensado en morir					
No estoy tranquilo(a) si sospecho que mi pareja esta con otra persona, no importa su sexo					
Soportaría cualquier cosa por mi					

pareja					
Antes de comprometerme con alguien pienso cuál es su futuro en la vida					
Antes sufriría yo que dejar sufrir a mi pareja					
Siempre apoyo a mi pareja en cualquier circunstancia					
Cuando hacemos el amor es muy intenso y satisfactorio					

ANEXO E

5. Análisis Factorial: Escala multidimensional de infidelidad (IMIN): sub-escala de conducta infiel (Versión Venezolana)

Análisis Factorial: Escala multidimensional de infidelidad (IMIN): sub-escala de conducta infiel (Versión Venezolana)

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	6.804	56.696	56.696	6.804	56.696	56.696	5.596	46.637	46.637
2	1.671	13.928	70.624	1.671	13.928	70.624	2.878	23.987	70.624
3	.679	5.657	76.281						
4	.615	5.129	81.410						
5	.449	3.746	85.156						
6	.431	3.592	88.747						
7	.329	2.746	91.493						
8	.293	2.445	93.938						
9	.249	2.072	96.010						
10	.212	1.770	97.780						
11	.151	1.261	99.040						
12	.115	.960	100.000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

KMO and Bartlett's Test

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.	.907
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square
	2768.345
	df
	66
	Sig.
	.000

Component Matrix^a

	Component	
	1	2
item_1	.854	-.237
item_2	.785	-.231
item_3	.816	-.159
item_4	.881	-.197
item_5	.781	-.009
item_6	.858	-.228
item_7	.854	-.245
item_8	.814	-.219
item_9	.557	.683
item_10	.559	.661
item_11	.528	.503
item_12	.615	.426

Extraction Method: Principal Component Analysis.

a. 2 components extracted.

Rotated Component Matrix^a

	Component	
	1	2
item_1	.862	.207
item_2	.799	.179
item_3	.790	.256
item_4	.866	.254
item_5	.687	.371
item_6	.861	.217
item_7	.865	.200
item_8	.818	.203
item_9	.156	.867
item_10	.169	.849
item_11	.218	.696
item_12	.331	.671

Extraction Method: Principal Component Analysis.
Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 3 iterations.

Component Transformation Matrix

Component	1	2
1	.875	.485
2	-.485	.875

Extraction Method: Principal
Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with
Kaiser Normalization.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	Cronbach's Alpha Based on Standardized Items	N of Items
.925	.927	12

ANEXO F

6. Análisis Factorial del: Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR). Brennan, Clarck y Shever (1998), Versión Revisada por Fraley, Brennan y Walter (2000)

Análisis factorial: Cuestionario de Experiencia en Relaciones Cercanas (ECR). Brennan, Clarck y Shever (1998), Versión Revisada por Fraley, Brennan y Walter (2000).

KMO and Bartlett's Test

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.		.778
Bartlett's Test of Sphericity	Approx. Chi-Square	3500.838
	df	630
	Sig.	.000

Communalities

	Initial	Extraction
item_13	1.000	.249
item_14	1.000	.486
item_15	1.000	.436
item_16	1.000	.251
item_17	1.000	.295
item_18	1.000	.290
item_19	1.000	.034
item_20	1.000	.466
item_21	1.000	.328
item_22	1.000	.146
item_23	1.000	.395
item_24	1.000	.375
item_25	1.000	.032
item_26	1.000	.463
item_27	1.000	.350
item_28	1.000	.487
item_29	1.000	.192
item_30	1.000	.504
item_31	1.000	.156
item_32	1.000	.087
item_33	1.000	.264

item_34	1.000	.236
item_35	1.000	.155
item_36	1.000	.196
item_37	1.000	.479
item_38	1.000	.079
item_39	1.000	.173
item_40	1.000	.455
item_41	1.000	.494
item_42	1.000	.287
item_43	1.000	.347
item_44	1.000	.266
item_45	1.000	.345
item_46	1.000	.466
item_47	1.000	.189
item_48	1.000	.071

Extraction Method: Principal
Component Analysis.

Rotated Component Matrix^a

	Component	
	1	2
item_13	.439	-.236
item_14	.697	-.001
item_15	.659	-.031
item_16	-.243	.438
item_17	.292	.458
item_18	.535	-.056
item_19	.182	-.025
item_20	.658	.183
item_21	.457	-.344
item_22	.348	.158
item_23	.607	.163
item_24	.571	.220
item_25	-.058	.170
item_26	.341	.589
item_27	.585	-.092
item_28	.679	.162

item_29	.437	.038
item_30	.709	-.029
item_31	.251	-.304
item_32	.285	.078
item_33	.270	.437
item_34	.382	-.300
item_35	.371	-.131
item_36	-.049	.440
item_37	.038	.691
item_38	.274	-.064
item_39	.300	-.287
item_40	-.027	.674
item_41	-.012	.703
item_42	.494	.208
item_43	.014	.589
item_44	.413	-.310
item_45	.066	.583
item_46	.166	.662
item_47	-.048	.432
item_48	.262	-.048

Extraction Method: Principal

Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with

Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 3 iterations.

Component Transformation Matrix

Component	1	2
1	.983	.186
2	-.186	.983

Extraction Method: Principal

Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser

Normalization.

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	Cronbach's Alpha Based on Standardized Items	N of Items
.815	.814	36

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	5.883	16.341	16.341	5.883	16.341	16.341	5.840	16.221	16.221
2	4.639	12.885	29.226	4.639	12.885	29.226	4.682	13.005	29.226
3	1.782	4.949	34.175						
4	1.557	4.324	38.499						
5	1.528	4.246	42.745						
6	1.472	4.088	46.833						
7	1.315	3.652	50.484						
8	1.241	3.447	53.931						
9	1.181	3.281	57.212						
10	1.102	3.062	60.274						
11	1.057	2.937	63.211						
12	.959	2.665	65.876						
13	.921	2.557	68.434						
14	.880	2.444	70.878						
15	.802	2.227	73.104						
16	.795	2.207	75.312						
17	.743	2.064	77.376						
18	.661	1.836	79.212						
19	.637	1.770	80.982						
20	.620	1.722	82.704						
21	.588	1.633	84.337						
22	.549	1.525	85.862						
23	.509	1.414	87.276						
24	.481	1.336	88.611						
25	.469	1.303	89.915						
26	.456	1.267	91.182						
27	.449	1.248	92.430						
28	.415	1.152	93.582						
29	.366	1.017	94.599						
30	.345	.958	95.557						
31	.325	.904	96.461						
32	.294	.817	97.278						
33	.286	.793	98.071						
34	.264	.734	98.805						
35	.226	.629	99.434						
36	.204	.566	100.000						

Extraction Method: Principal Component Analysis.

ANEXO G

6. Análisis Factorial de La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986). Versión traducida por De Abreu y Horillo (1990)

Análisis factorial de La escala del amor (LAS – Love Styles Scales) de Hendrick y Hendrick (1986). Versión traducida por De Abreu y Horillo (1990)

KMO and Bartlett's Test

Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy.	.747
Approx. Chi-Square	4049.651
Bartlett's Test of Sphericity Df	861
Sig.	.000

Communalities

	Initial	Extraction
item_49	1.000	.397
item_50	1.000	.346
item_51	1.000	.560
item_52	1.000	.562
item_53	1.000	.387
item_54	1.000	.441
item_55	1.000	.390
item_56	1.000	.414
item_57	1.000	.481
item_58	1.000	.417
item_59	1.000	.573
item_60	1.000	.522
item_61	1.000	.271
item_62	1.000	.647
item_63	1.000	.557
item_64	1.000	.456
item_65	1.000	.635
item_66	1.000	.283
item_67	1.000	.470
item_68	1.000	.339
item_69	1.000	.431
item_70	1.000	.322
item_71	1.000	.413
item_72	1.000	.492

item_73	1.000	.455
item_74	1.000	.273
item_75	1.000	.458
item_76	1.000	.347
item_77	1.000	.348
item_78	1.000	.395
item_79	1.000	.504
item_80	1.000	.530
item_81	1.000	.372
item_82	1.000	.288
item_83	1.000	.299
item_84	1.000	.483
item_85	1.000	.571
item_86	1.000	.502
item_87	1.000	.568
item_88	1.000	.520
item_89	1.000	.597
item_90	1.000	.379

Extraction Method: Principal

Component Analysis.

Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings			Rotation Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	5.015	11.941	11.941	5.015	11.941	11.941	3.428	8.162	8.162
2	4.320	10.287	22.228	4.320	10.287	22.228	3.359	7.997	16.160
3	3.356	7.991	30.219	3.356	7.991	30.219	3.161	7.526	23.686
4	2.290	5.452	35.671	2.290	5.452	35.671	3.130	7.451	31.137
5	1.900	4.524	40.194	1.900	4.524	40.194	2.946	7.015	38.152
6	1.814	4.320	44.514	1.814	4.320	44.514	2.672	6.362	44.514
7	1.727	4.111	48.626						
8	1.318	3.138	51.764						
9	1.279	3.046	54.810						
10	1.120	2.667	57.477						
11	1.091	2.598	60.075						
12	1.042	2.481	62.556						
13	.997	2.374	64.930						
14	.911	2.168	67.098						
15	.833	1.984	69.082						
16	.799	1.902	70.984						
17	.778	1.852	72.836						
18	.748	1.782	74.618						
19	.705	1.679	76.296						
20	.694	1.653	77.949						
21	.681	1.621	79.570						
22	.641	1.526	81.096						
23	.601	1.431	82.527						
24	.575	1.370	83.897						

Rotated Component Matrix^a

	Component					
	1	2	3	4	5	6
item_49	.209	-.212	.530	.147	.022	.077
item_50	.050	.050	.526	.108	-.191	.127
item_51	.102	-.031	.657	-.217	.223	.145
item_52	-.120	-.071	.729	-.065	.081	-.025
item_53	-.273	.067	.422	.353	.073	.001
item_54	.022	.030	.644	.004	.123	.097
item_55	-.120	.026	.570	.002	.185	-.122
item_56	-.125	.560	-.265	.054	-.094	-.054
item_57	-.098	.644	.112	.142	-.094	.124
item_58	-.172	.557	.138	-.185	.093	.126
item_59	.021	.724	-.107	.107	-.158	-.022
item_60	.245	.628	-.150	.143	-.055	-.147
item_61	.103	.472	-.049	.182	.043	-.016
item_62	-.021	.788	.083	.034	.093	.097
item_63	.065	.006	-.048	.126	.726	.089
item_64	.008	-.084	.092	.117	.652	-.042
item_65	.122	.011	.228	-.137	.710	.213
item_66	.025	.284	-.165	.086	.321	.253
item_67	-.227	-.250	.290	.169	.486	.081
item_68	.050	-.095	.234	.242	.462	-.004
item_69	.086	.099	.046	.029	.618	.172
item_70	-.212	.033	-.036	-.014	.047	.522
item_71	.166	.180	.050	.060	-.200	.554
item_72	-.228	-.045	-.004	-.017	.082	.656
item_73	.117	.058	.009	.068	.027	.658
item_74	-.011	.213	.061	.127	.097	.446
item_75	.099	-.124	.123	-.028	.176	.621
item_76	-.069	-.170	.100	.042	.211	.507
item_77	.116	.129	.063	.542	.134	-.042
item_78	.104	.061	.066	.611	.046	-.031
item_79	.151	.107	.106	.676	.019	.022
item_80	.090	-.095	.001	.698	.052	.151
item_81	.223	.113	-.032	.526	.076	.162
item_82	.124	.041	-.236	.451	.103	.022
item_83	.083	.087	.012	.533	.004	.018

item_84	.657	.087	.023	.144	-.082	-.123
item_85	.732	.061	-.148	.068	.011	.073
item_86	.679	-.176	-.056	.082	.007	-.012
item_87	.654	-.053	.018	.311	.140	-.145
item_88	.681	-.021	.040	.163	.157	.056
item_89	.674	.044	.214	.294	.093	-.013
item_90	.079	-.301	.405	.086	.332	.004

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

a. Rotation converged in 6 iterations.

Component Transformation Matrix

Component	1	2	3	4	5	6
1	.492	-.011	.388	.544	.498	.251
2	.430	.535	-.502	.367	-.332	-.178
3	-.473	.713	.104	.017	.137	.488
4	-.130	.294	.653	.131	-.193	-.644
5	.516	.134	.375	-.503	-.434	.365
6	.256	.318	-.135	-.546	.631	-.345

Extraction Method: Principal Component Analysis.

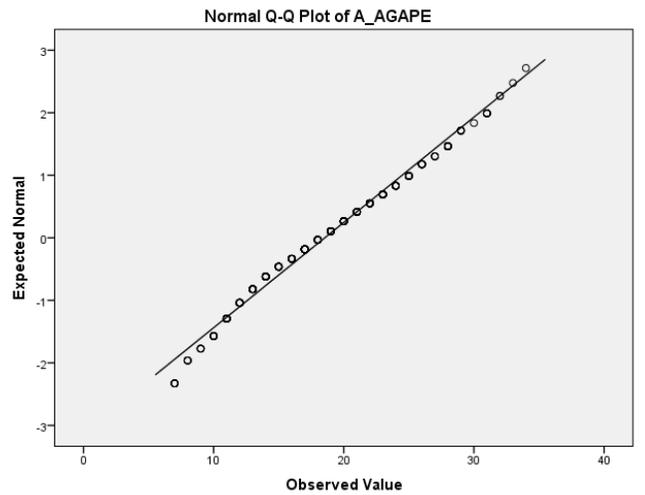
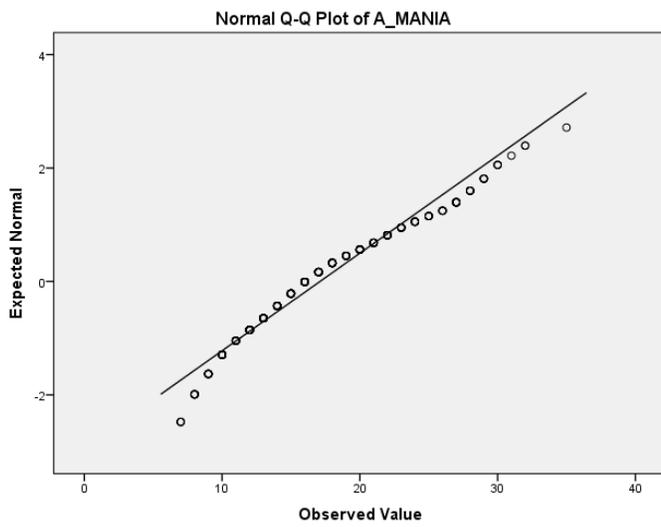
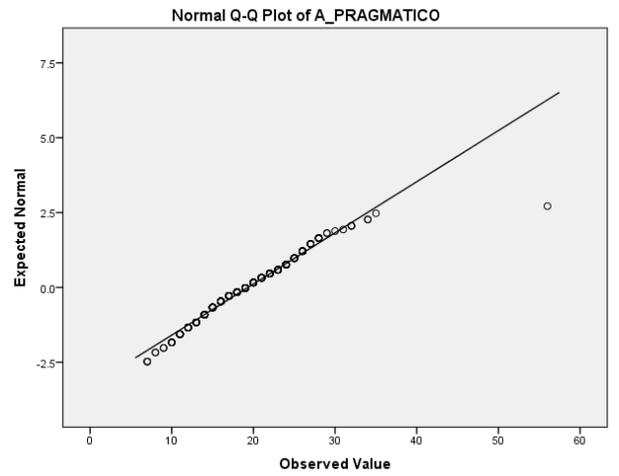
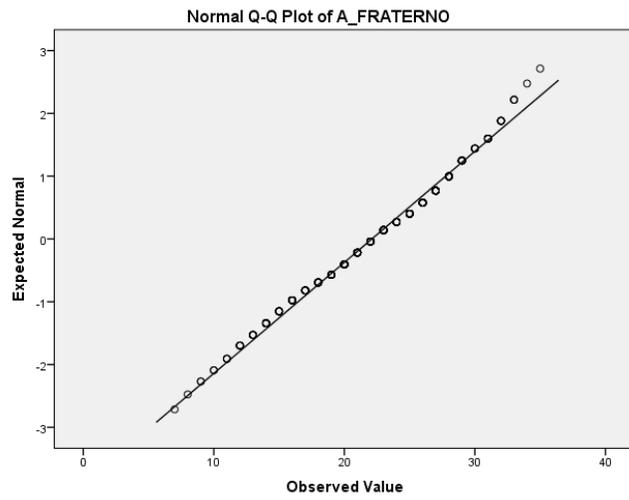
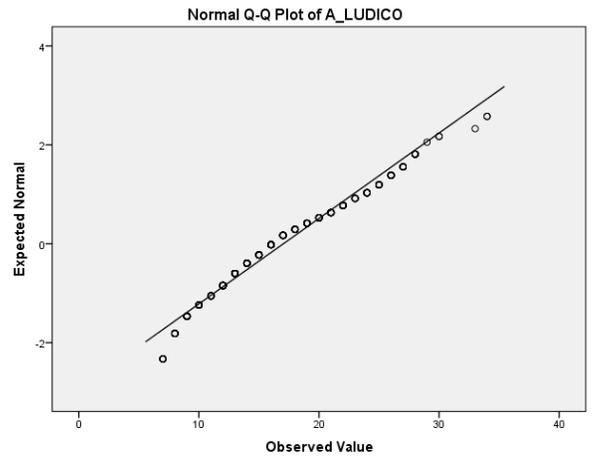
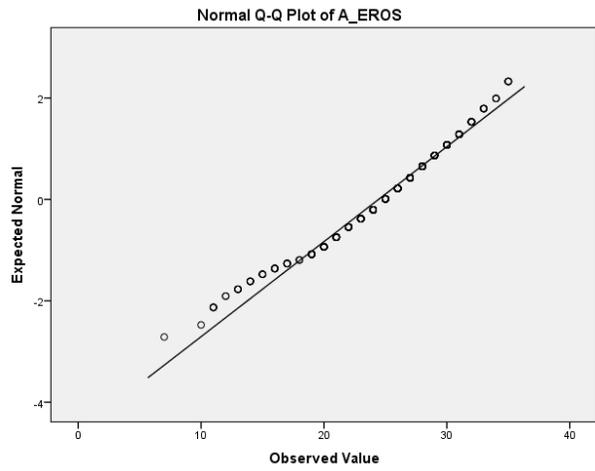
Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.

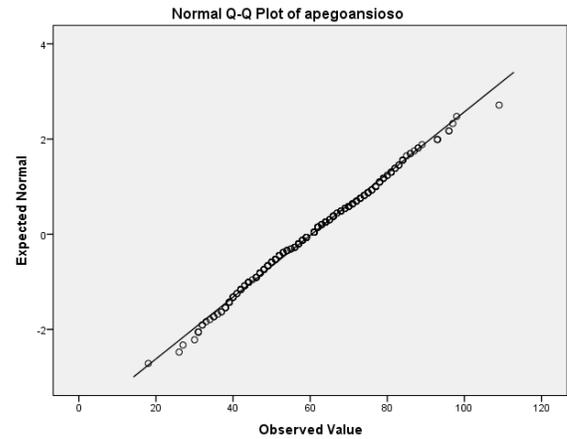
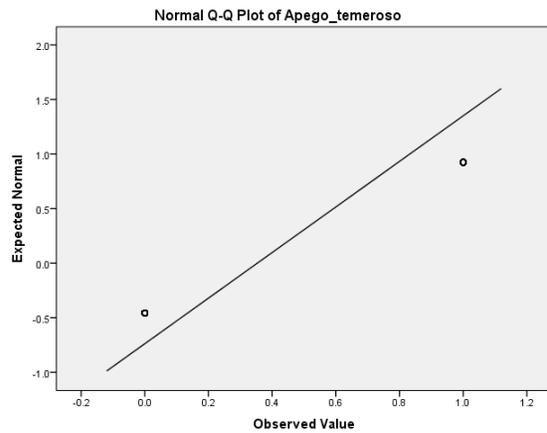
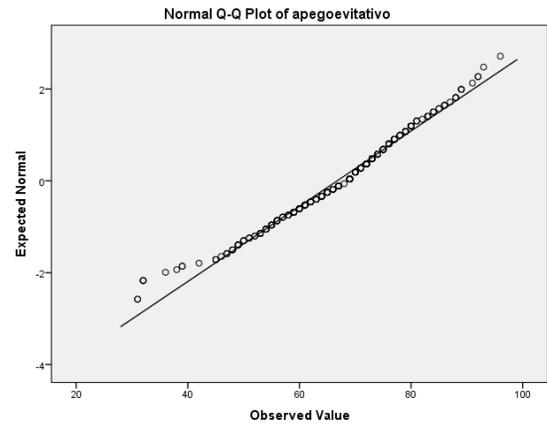
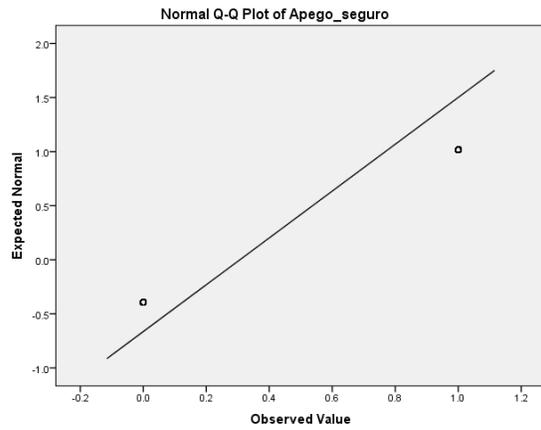
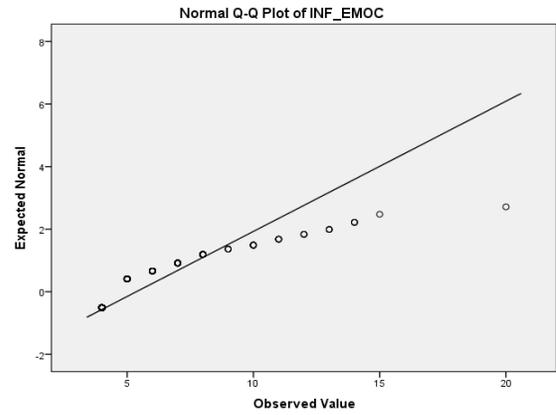
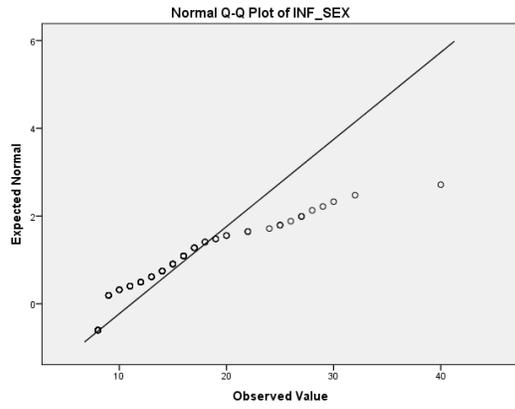
Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	Cronbach's Alpha Based on Standardized Items	N of Items
.790	.789	42

ANEXO H

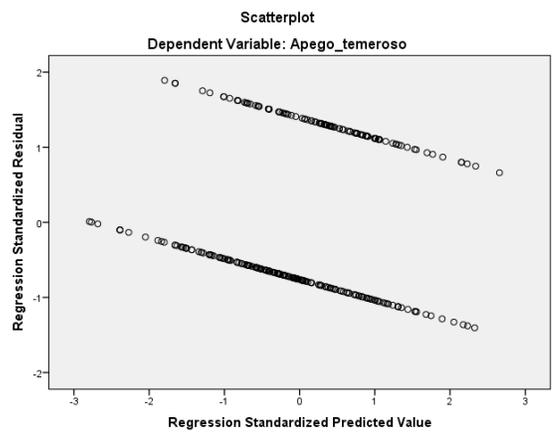
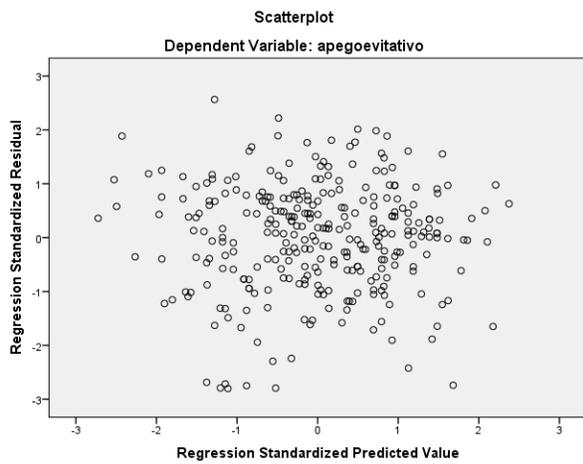
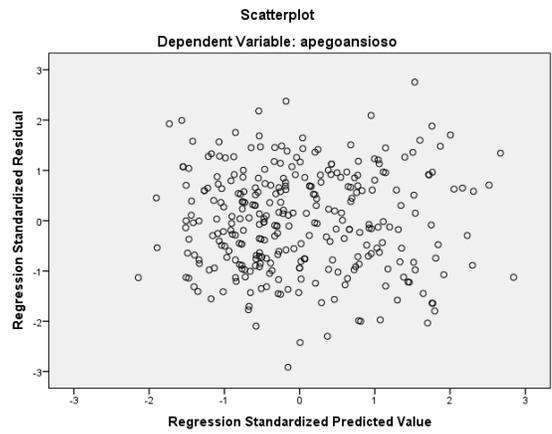
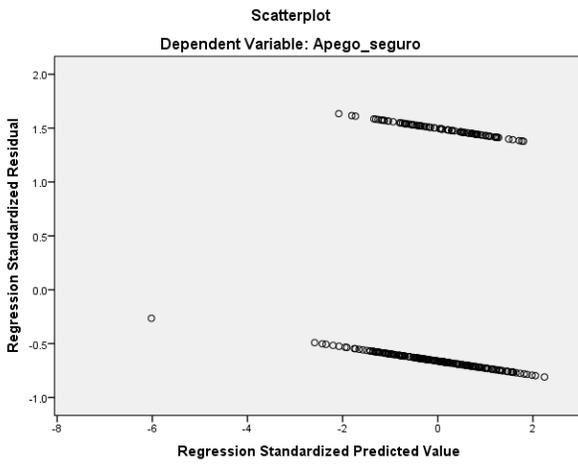
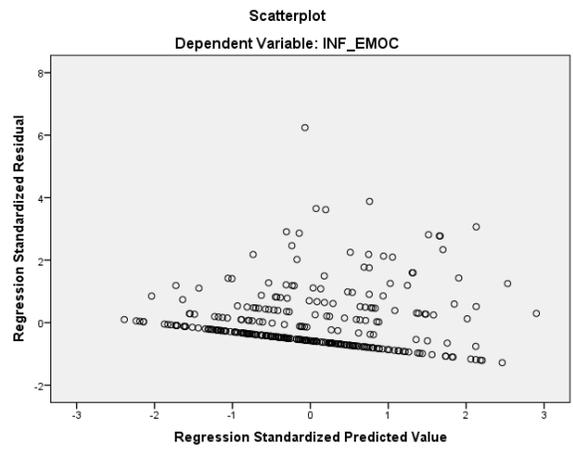
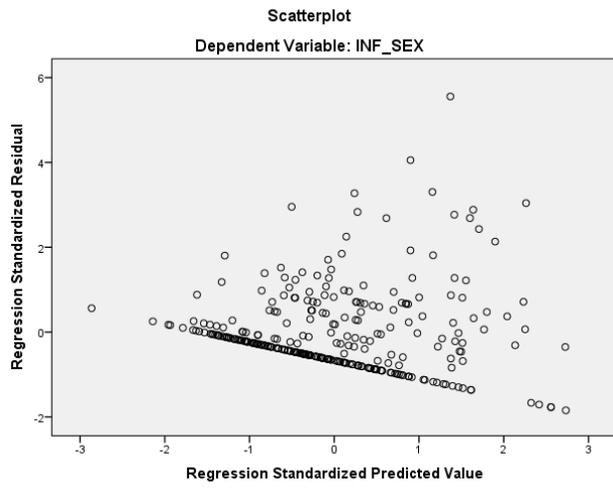
Gráficos Q-Q de las variables exógenas

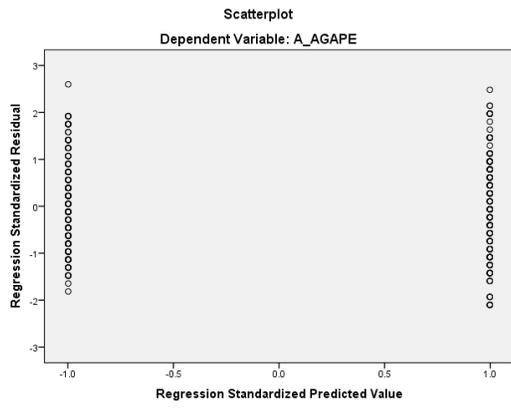
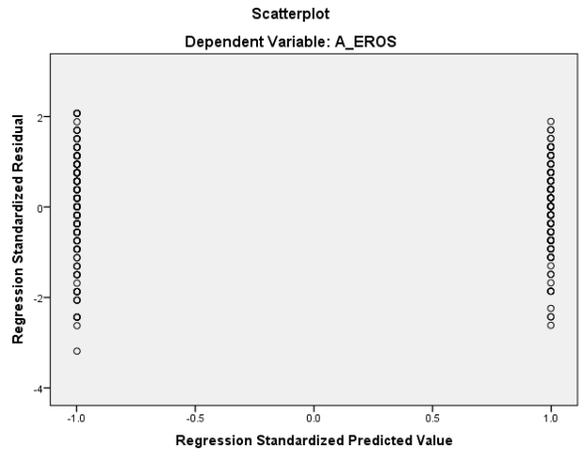
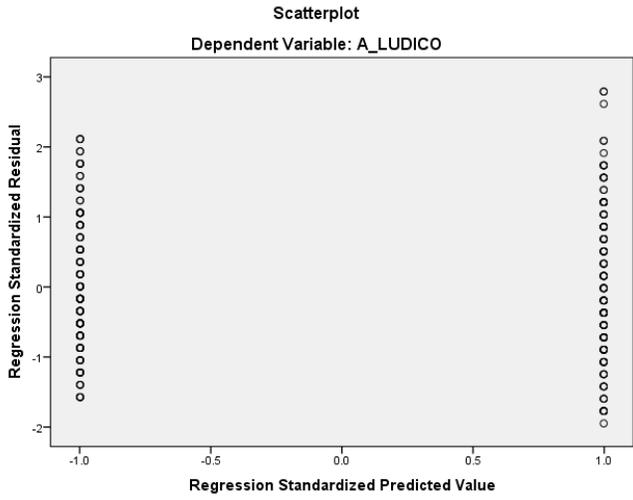




ANEXO I

Gráficos de dispersión de los modelos de regresión

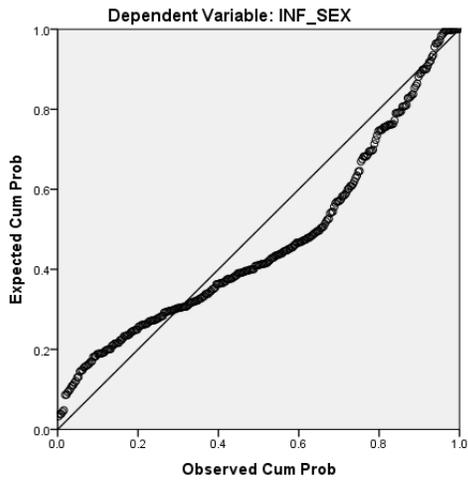




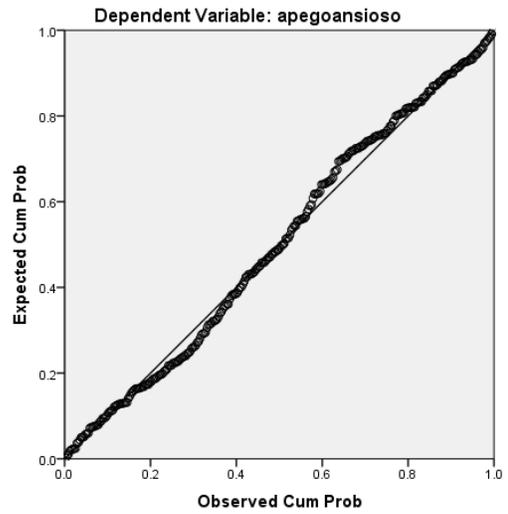
ANEXO J

Gráficos P-P de los modelos de regresión y Test de Normalidad

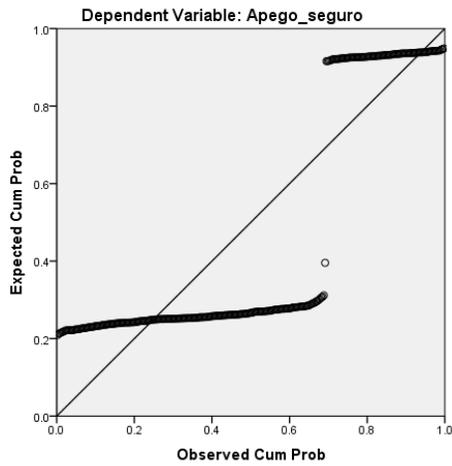
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



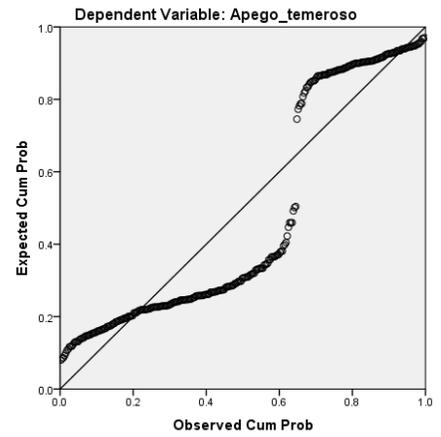
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



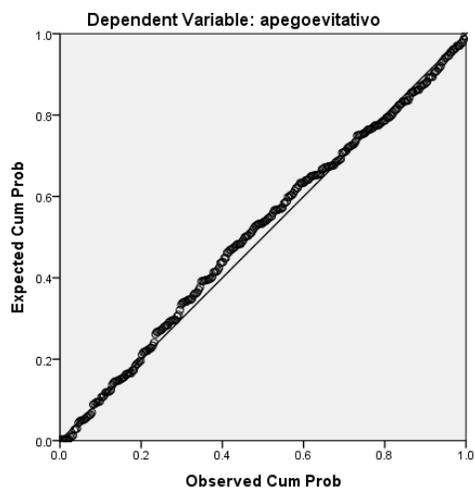
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



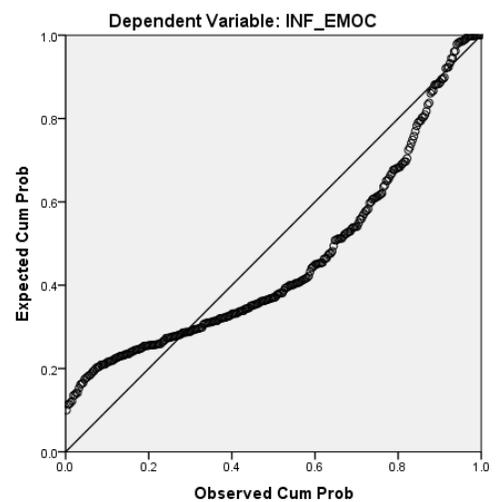
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



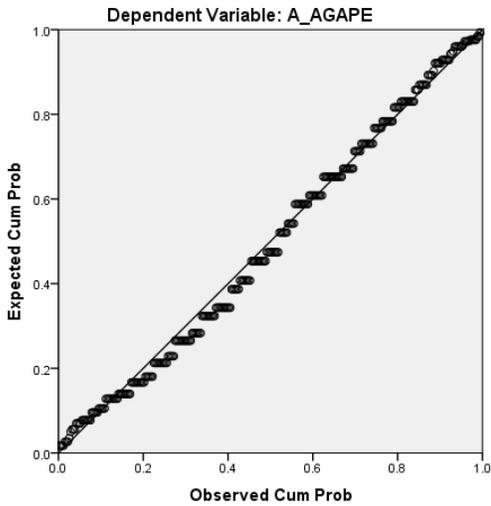
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



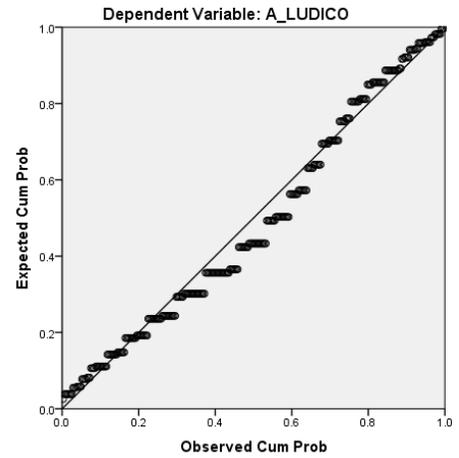
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



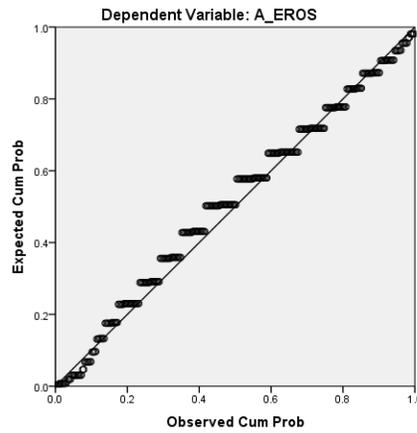
Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Normal P-P Plot of Regression Standardized Residual



Tests of Normality

	Kolmogorov-Smirnov ^a			Shapiro-Wilk		
	Statistic	df	Sig.	Statistic	df	Sig.
A_EROS	.087	300	.000	.974	300	.000
A_LUDICO	.114	300	.000	.969	300	.000
A_AGAPE	.074	300	.000	.982	300	.001
INF_SEX	.280	300	.000	.682	300	.000
INF_EMOC	.325	300	.000	.637	300	.000
Apego_seguro	.440	300	.000	.580	300	.000
apegoevitativo	.096	300	.000	.981	300	.001
apegoansioso	.050	300	.070	.995	300	.449
Apego_temeroso	.416	300	.000	.604	300	.000

a. Lilliefors Significance Correction

ANEXO K

Matriz de correlaciones

Correlations

	Sexo	A_EROS	A_LUDICO	A_FRATERN	A_PRAGMATI	A_MANIA	A_AGAPE	INF_SEX	INF_EMOC	Apego_seguro	apegoevitativo	apegoansioso	Apego_temeroso
Sexo	1	.090	.185**	.043	-.078	.051	.142	.212**	.018	-.014	-.083	.058	-.014
Pearson Correlation		.119	.001	.463	.180	.383	.014	.000	.755	.803	.152	.318	.810
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_EROS	.090	1	-.087	.294**	-.147	.077	.085	.002	-.025	-.027	-.132	.025	-.189**
Pearson Correlation		.119	.135	.000	.011	.181	.141	.967	.667	.638	.022	.663	.001
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_LUDICO	.185**	-.087	1	-.050	.060	.181	-.041	.338**	.215**	-.057	.041	.099	.061
Pearson Correlation		.001	.135	.387	.303	.002	.484	.000	.000	.323	.483	.087	.290
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_FRATERN	.043	.294**	-.050	1	.278**	.222	.197**	-.023	.063	-.093	.122	.161	.140
Pearson Correlation		.463	.387	.000	.000	.000	.001	.687	.280	.107	.035	.005	.015
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_PRAGMATICO	-.078	.147	.060	.278**	1	.080	-.016	.004	-.015	-.061	.056	.181**	.218**
Pearson Correlation		.180	.303	.000	.000	.166	.785	.940	.800	.291	.332	.002	.000
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_MANIA	.051	.077	.181**	.222	.080	1	.378**	-.006	.037	-.126**	.180**	.368**	.189**
Pearson Correlation		.383	.181	.000	.166	.000	.000	.921	.518	.030	.002	.000	.001
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
A_AGAPE	.142	.085	-.041	.197**	-.016	.378**	1	-.085	-.098	-.024	-.027	.067	.052
Pearson Correlation		.014	.484	.001	.785	.000	.000	.143	.089	.684	.643	.248	.371
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
INF_SEX	.212**	.002	.338**	-.023	.004	-.006	-.085	1	.526**	.058	-.007	-.058	-.005
Pearson Correlation		.000	.967	.687	.940	.921	.143	.000	.000	.319	.906	.320	.927
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
INF_EMOC	.018	-.025	.215**	.063	-.015	.037	-.098	.526**	1	-.052	.021	.009	-.051
Pearson Correlation		.755	.667	.280	.800	.518	.089	.000	.000	.365	.714	.874	.380
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
Apego_seguro	-.014	-.027	-.057	-.093	-.061	-.126**	-.024	.058	-.052	1	-.622**	-.629**	-.492**
Pearson Correlation		.803	.638	.107	.291	.030	.684	.319	.365	.000	.000	.000	.000
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
apegoevitativo	-.083	.132	.041	.122	.056	.180**	-.027	-.007	.021	-.622**	1	.497**	.626**
Pearson Correlation		.152	.022	.035	.332	.002	.643	.906	.714	.000	.000	.000	.000
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
apegoansioso	.058	.025	.099	.161**	.181**	.368**	.067	-.058	.009	-.629**	.497**	1	.649**
Pearson Correlation		.318	.087	.005	.002	.000	.248	.320	.874	.000	.000	.000	.000
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													
Apego_temeroso	-.014	.189**	.061	.140	.218**	.199**	.052	-.005	-.051	-.492**	.626**	.649**	1
Pearson Correlation		.810	.290	.015	.000	.001	.371	.927	.380	.000	.000	.000	.000
Sig. (2-tailed)		300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300	300
N													

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

* . Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).